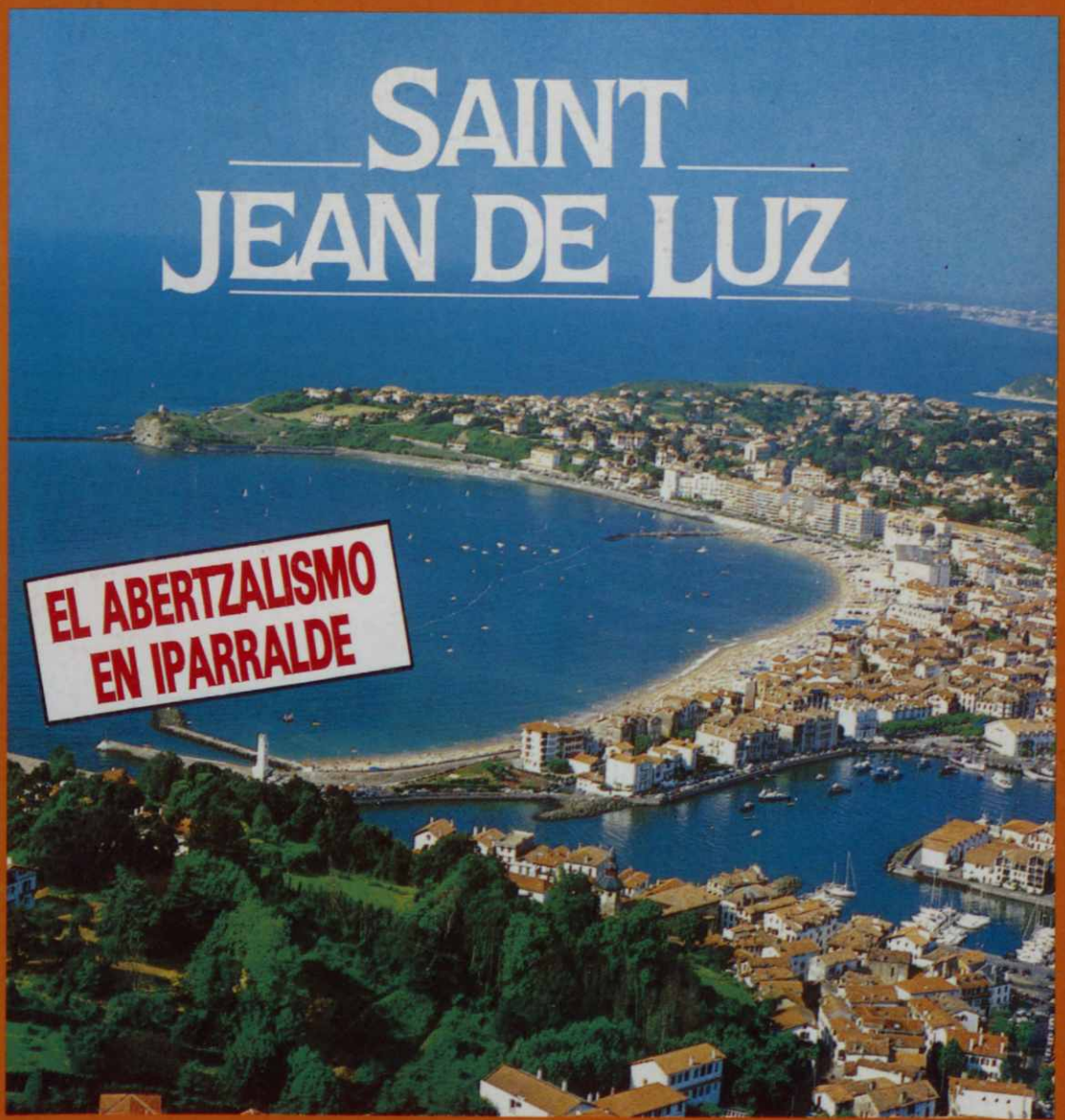
MUGA

N.º 54 - AÑO VIII. MAYO 1986 REVISTA MENSUAL 200 ptas.



SAINT JEAN DE LUZ

EL ABERTZALISMO EN IPARRALDE

EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO

servicio de publicaciones



De venta en librerías

MUGA

N.º 54

Dirección: Federico Zabala. **Subdirección y Coordinación:** José Luis Arriaga. **Archivo fotográfico:** «Deia», Auñamendi y Europa Press. **Publicidad:** C/. Elcano, n.º 25-3.º Bilbao. Tel. (94) 4120211. C/. Carlos I, n.º 3 San Sebastián Donostia. Tel. (943) 462488. Estafeta, 57-2.º Pamplona. Tel. (948) 227103. Postas, 38-1.º Vitoria-Gasteiz. Tel. (945) 271600.

Diagramación: Alfredo Munuera. **Edición, Fotocomposición, Fotorreproducción, Montaje y Distribución:** Iparraguirre, S. A. Camino Ibarsusi, 3 Bilbao-4. **Impresión:** Estudios Gráficos. **Franqueo concertado:** N.º 08/75. **Dep. Legal:** SS-309-79.
Foto portada: Archivo «Deia».



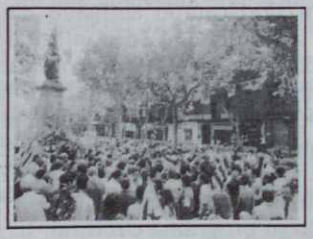
2
EDITORIAL
Elecciones anticipadas.



4
PORTADA
Decepciones y esperanzas (I).



18
PORTADA
Decepciones y esperanza (II).
Jean Claude Larronde



32
ENTREVISTA
Entrevista con Jordi Solé Tura.



44
ECONOMIA
El Sistema Monetario Internacional: ¿Reforma o destrucción?
Luis de Sebastián

58
LO VASCO EN EL MUNDO
Lo vasco en las revistas norteamericanas 1890-1937.
Gaizka de Usabel





70
MUNDO
Panamá, un canal, un país
Héctor Anabitarte

78
REPORTAJE
1943: El fin del acorazado «Roma», principio de los misiles.
José Miguel Romaña





88
AYER Y HOY
«Ipurbeltz», el gran comic vasco.
Seve Calleja

ELECCIONES A

LAS razones del adelanto de estas elecciones pueden ser más o menos discutibles según el punto de vista desde el que se mire la nueva fecha. En un Estado con partidos veteranos y un espectro político de alguna estabilidad, el adelanto de un par de meses no debería tener ninguna trascendencia.

No ha sido éste el caso de España. Aunque a veces se siente la tentación de afirmar que la transición ha terminado, lo cierto es que el panorama que se presenta al elector es diferente en cada elección.

Si en las primeras y segundas elecciones la UCD ensamblada por Adolfo Suárez pareció que creaba el gran segundo partido para enfrentarse al histórico PSOE, pronto se vio que se trataba de una ilusión que se vino abajo cuando las «tendencias» fueron encontrando sus cabezas. Ni siquiera el revulsivo del 23-F pudo salvar aquel centro y los cabezas de tendencias convertiría UCD en patio de Monipodio desde donde salieron a demostrar que no eran capaces de poner en pie algo que pudiera andar.

El huracán del 28-O de 1982 barrió al primer partido del Parlamento. En cuanto a los cabezas de ratón salidos del vientre del arca tambaleante de UCD, Fernández Ordóñez logró refugiarse en el PSOE dejando su capa en la puerta y Oscar Alzaga anda preguntando todos los días al espejo maravilloso no si es el más guapo sino simplemente si es. Pero el espejo es osco y le responde: «háblame sin andaderas y te lo diré».

La situación creada en el Parlamento por aquel huracán que convirtió al PSOE en absolutamente hegemónico con una oposición incapaz de número de diputados y seguramente también por un excesivo esclerosamiento ideológico de hacer una labor medianamente eficaz, es poco propicia al desarrollo de una verdadera democracia.

Estos cuatro años de legislatura que la prensa ha calificado con frecuencia como «rodillo socialista» han sido campo abonado para la práctica de la arbitrariedad en nombre de los diez millones de votos pero en favor únicamente de los votantes de carné. El PSOE no ha sido excepción en aquello de que el poder corrompe y de que es más fácil predicar desde la oposición que dar trigo desde el poder. Es la primera vez en su larga historia que el PSOE no ha cumplido su programa electoral. Es cierto y, en parte por ello, hoy se puede presentar a los comicios con algunos triunfos en su haber. No creó puestos de trabajo pero evitó mayores derribos de la industria con su plan «derechista» de la reconversión. Su política general económica ha logrado conquistar la confianza del gran capital nacional y extranjero. Además, el PSOE ha tenido «suerte» con la baja del petróleo y puede apuntarse una tasa de

ANTICIPADAS

inflación que si no es comparable con el de la CEE puesto que la dobla, sí reduce la de años anteriores.

El adelanto de las elecciones le viene al PSOE como anillo al dedo antes de que se hinche.

La hinchazón podría venir del centro y de la izquierda. El Partido Reformista Democrático (PRD) con una bicefalia castellano-catalana, que en realidad aparece en los momentos decisivos como monocefalia catalana, y el CDS de Adolfo Suárez que no se siente, con razón, colocado ya en la historia de la política española, no habían llegado aún a implantarse. Tienen que acelerar su puesta a punto.

El PRD lo tiene más fácil porque por algo se llama «operación Roca» y por algo Roca sigue siendo de la CiU. La Banca ya lo ha observado, Adolfo Suárez está más desamparado pero sus esporádicas apariciones en público demuestran que una buena parte del pueblo le recuerda todavía.

Mirados los programas de Roca, de Fraga y Suárez, se nota que Suárez quiere ponerse, en efecto, a la izquierda del PSOE aunque los pasos hacia la izquierda son de poca entidad o de muy poca credibilidad. Roca se parece a Fraga y viceversa aunque el catalán tiene, al menos, mayor credibilidad en la opinión democrática. Y los dos se parecen al PSOE de Felipe González.

La Izquierda Unida (IU) no se sabe lo que es. ¿Un nuevo escoramiento del PCE después del eurocomunismo? ¿Un divieso del socialismo?

¿Y en Euskadi qué?

Tal vez es donde el panorama electoral cambia menos. El partido mayoritario, el PNV, ha demostrado que sabe superar sin daños irreparables su crisis interna y presenta candidaturas con la normalidad habitual, al menos en la comunidad autónoma. En Navarra hará falta más tiempo para una solución definitiva.

En el PSOE de Vizcaya ha triunfado el ala beligerante que, seguramente, rompería con gusto el pacto de legislatura.

La implantación de EE y CP sigue siendo escasa, sobre todo la de EE. HB espera seguir progresando pero sin allanar el abismo entre su poder de convocatoria callejera y la realidad de las urnas, siempre mucho más modesta de lo que promete el griterío de la calle.

Faltan pocos días para conocer la cara del nuevo Parlamento. Sería de desear un pluralismo mayor del habido en el anterior. Sería de desar un adiós definitivo al falso bipartidismo. ■

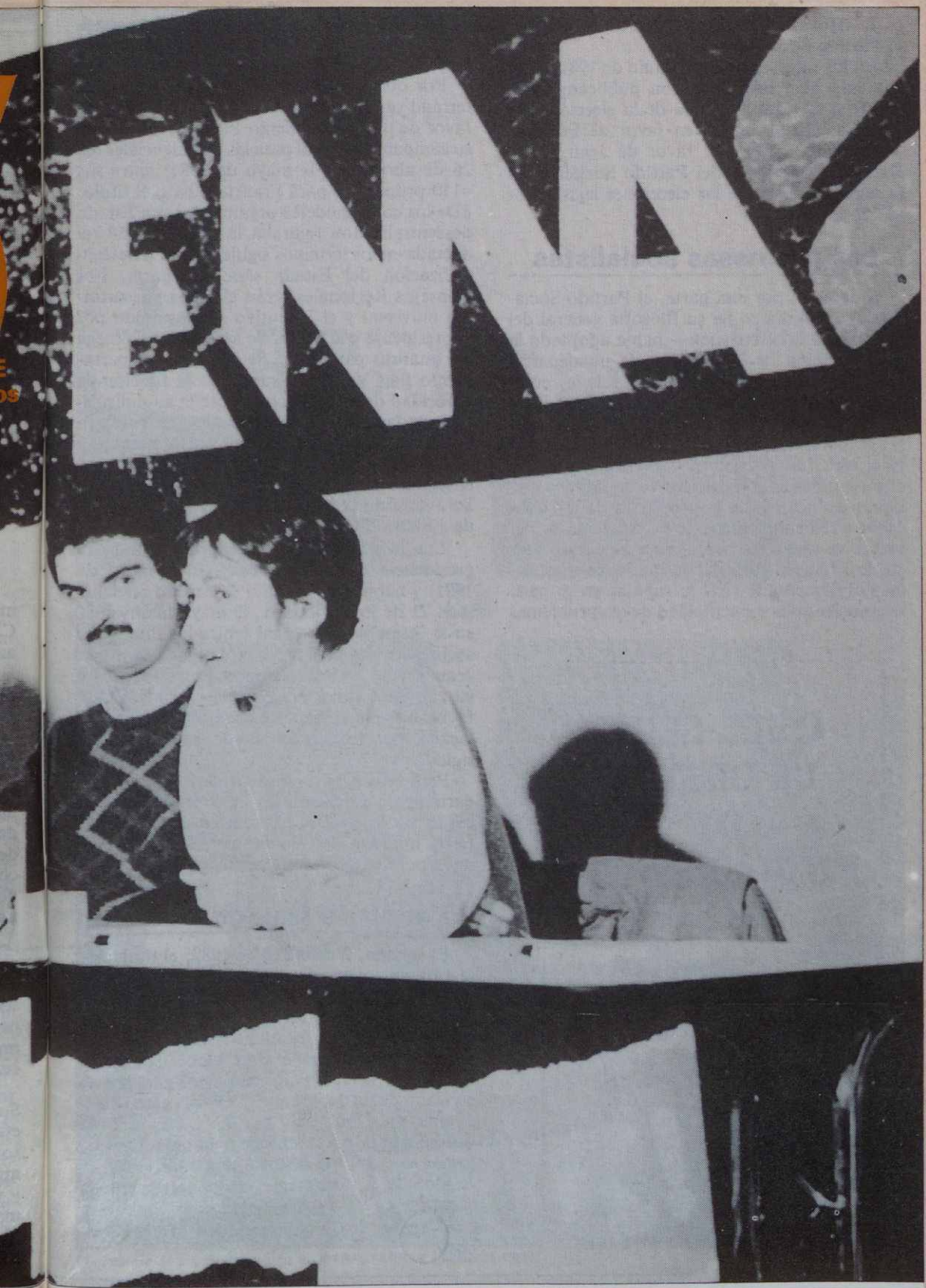
MUGA

Abertzales en Iparralde (1981-86)

DECEPCIONES Y ESPERANZAS (I)

JEAN CLAUDE LARRONDE
De la Universidad de Burdeos



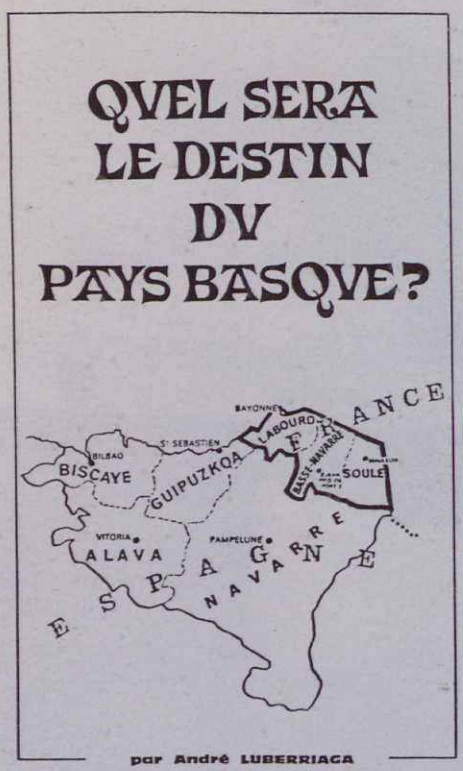

EMA

I. «Hitza-Hitz»: Ruptura de la alianza con el Partido Socialista

En los meses de mayo y junio de 1981, unos cuarenta abertzales llamaron públicamente a votar en la segunda vuelta de la elección presidencial (10 de mayo) en favor de François Mitterrand y luego en favor de Jean Pierre Destrade, candidato del Partido Socialista en la segunda vuelta de las elecciones legislativas (21 de junio)[1].

Las promesas socialistas

En efecto, por una parte, el Partido Socialista —en el marco de su filosofía general del «derecho a la diferencia»— había adoptado la reivindicación de la creación de un departamento País Vasco. «La propuesta de ley comportando creación de un departamento País Vasco», presentada por todos los miembros del grupo parlamentario socialista en la Asamblea Nacional, fue inscrita en la presidencia de dicha asamblea el 18 de diciembre de 1980; la memoria explicativa de la propuesta de ley indicaba: «Teniendo en cuenta la necesidad de devolver su dignidad y su cultura al pueblo vasco de Francia, para dar a sus jóvenes el elemental derecho de vivir y trabajar en su país, reconociendo la especificidad de los problemas de dicho territorio, el Partido Socialista considera necesaria la creación de un nuevo departamento bajo el nombre del País Vasco»[2].



Por otra parte, el candidato François Mitterrand se había claramente comprometido en favor de un departamento País Vasco durante su campaña electoral para las presidenciales del 26 de abril y 10 de mayo de 1981: entre sus «110 propuestas para Francia», bajo el título: «De los contrapoderes organizados, un Estado descentralizado» figuraba la propuesta 54 redactada en los términos siguientes: «La descentralización del Estado será prioritaria. Los Consejos Regionales serán elegidos por sufragio universal y el Ejecutivo será asumido por el presidente y la Mesa. Se atribuirá a Córcega un estatuto particular. Se creará un departamento País Vasco. Se suprimirá la función de autoridad de los prefectos sobre la administración de las colectividades locales. Se confiará el Ejecutivo del departamento al presidente y a la Mesa del Consejo General. Se emprenderá enseguida la reforma de las finanzas locales. Será suprimida la tutela del Estado sobre las decisiones de las colectividades locales»[(3)].

Tras la elección de François Mitterrand a la presidencia de la República (10 de mayo de 1981) y habiendo obtenido el Partido Socialista el 21 de junio de 1981, la mayoría absoluta en la Asamblea Nacional (entre los diputados socialistas elegidos por la «ola rosa» figuraba Jean Pierre Destrade, diputado por la costa vasca), las condiciones parecían entonces muy favorables para crear este departamento reivindicado por los vascos desde hace casi dos siglos.

Pero muy pronto, los partidarios de este departamento perdieron las ilusiones entre otras cosas por la postura tomada por Gastón Defferre, ministro del Interior y principal artífice de la política de descentralización.

El «no» de Gastón Defferre

El sábado, 9 de enero de 1982, el titular de la primera plana del periódico «Sud-Ouest», decía: «Gastón Defferre a Sud-Ouest: No al departamento País Vasco».

Concretamente, el ministro había declarado: «La situación en el País Vasco es muy delicada. La solución no será aportada por la creación de un departamento País Vasco. Pienso que, ante todo, hay que dar a los vascos la posibilidad de que se enseñe su idioma, hay que tomar en cuenta su historia; sus tradiciones, su folklore... Y, finalmente, no es seguro que la creación de un departamento País Vasco sea conforme a los intereses de los mismos vascos».



Conferencia de prensa clandestina de IPARRETARRAK (marzo de 1981).

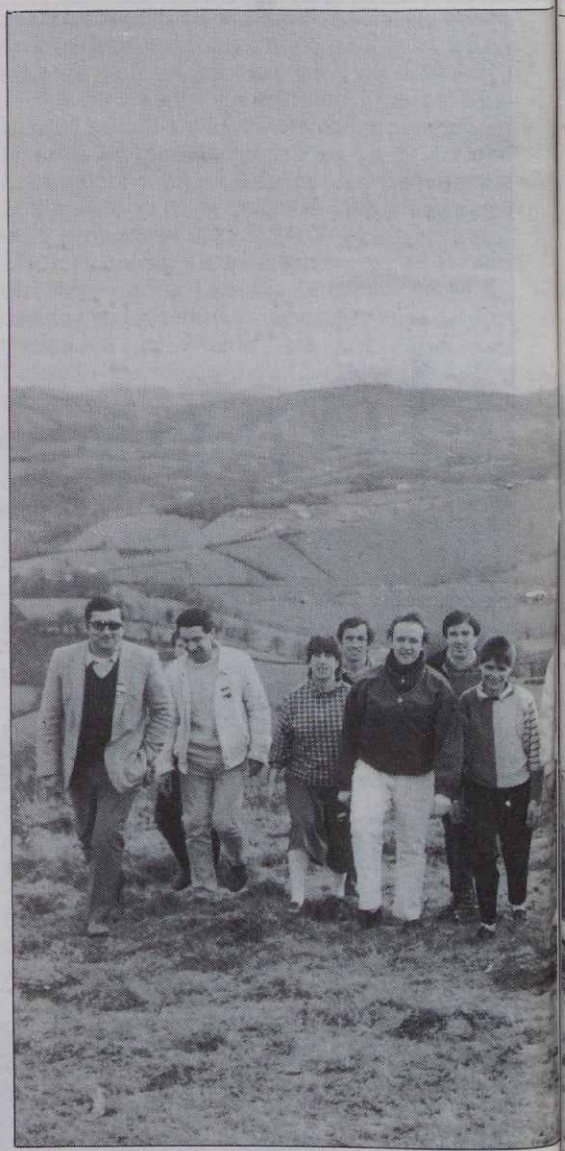
Frente a la amplitud y a la rapidez de las reacciones en el País Vasco —reacciones muy críticas incluso por parte de los socialistas locales— Gastón Defferre prometió procurarse un suplemento de informaciones.

El ministro del Interior recibió entonces a una delegación del País Vasco de parlamentarios, consejeros generales, representantes de dos asociaciones preconizando la creación del departamento (Asociación de Cargos Electos para un departamento País Vasco; Asociación para un Nuevo Departamento) y delegados de «Hitza-Hitz». Gastón Defferre les declaró: «Si está de acuerdo el Gobierno, pediré que se cree una delegación inter-ministerial para hacer un estudio de todos los aspectos evocados hoy y tomar contacto con todo el mundo... es un asunto delicado en el cual hay que evitar lo pasional. Sería demasiado ligero por mi parte comprometerme en una decisión definitiva hoy. Para mí, sería un error».

No obstante, el ministro organizó rápidamente el dispositivo anunciado; el Gobierno encargó a una «misión interministerial estudiar los problemas específicos del País Vasco y examinar las medidas concretas que pudieran facilitar la solución de los problemas pendientes, en lo que concierne la enseñanza, la cultura, el desarrollo económico y social». Esta misión, encabezada por un funcionario importante, el señor Ravail, se entrevistó durante el mes de mayo de 1982 con unas 150 personas en el País Vasco (parlamentarios, cargos electos locales, representantes de asociaciones culturales y del mundo económico).

A pesar de ello, Gastón Defferre no vaciló en adelantar las conclusiones de la misión Ravail, declarando a la prensa de Marseille el 14 de mayo de 1982, que no habría departamento País Vasco; además por primera vez, la razón hasta entonces subyacente y nunca expresada en las declaraciones de Gobierno —el temor de la influencia de Euskadi Sur— aparecía claramente: «En definitiva, pensé que se puede hacer evolucionar las cosas de manera pacífica, mientras que si se crea un departamento País Vasco y un día los vascos españoles obtienen una independencia si no completa, por lo menos algo que se aproxime a ella, y si quieren además anexionar el departamento vasco francés, el Gobierno se enfrentará con una solución nada fácil».

Desde ese momento, todo se había dicho, la suerte estaba echada: los socialistas no cumplirían con sus compromisos electorales y sus promesas respecto a la creación del departamento País Vasco.



Candidatos de E.M.A. para las legislativas y regionales de marzo d 1986.

La misión Ravail concluyó su trabajo y propuso en julio del 82, la formación de un Consejo de Desarrollo del País Vasco con atribuciones al mismo tiempo económicas, sociales y culturales; el preámbulo del informe de la misión Ravail precisaba: «Compatible con el marco administrativo actual, la existencia de este Consejo no iría en contra de un departamento vasco en el cual se integraría sin dificultad. Se reservaría y quizás podría prepararse el porvenir».

Vemos que las conclusiones de la misión Ravail no excluían la perspectiva de creación del departamento País Vasco, al contrario.



1986.

Para enterrar este proyecto Gastón Defferre no vaciló en pasar un acuerdo objetivo con la mayoría conservadora del Consejo General de los Pirineos Atlánticos, dominada entonces por el RPR. Se conocía desde tiempo la postura de estos conservadores: una negativa clara, neta y terminantemente al departamento País Vasco.

Así, cuando en noviembre de 1982, Gastón Defferre abandonó exclusivamente al Consejo General de los Pirineos Atlánticos, la decisión sobre la oportunidad y las modalidades de instalación del Consejo de Desarrollo del País Vasco —capaz, según misión Ravail, de responder por lo menos en un principio a los problemas lingüísticos, culturales, económicos y sociales de la gente vasca del departamento— sabía cuál sería el resultado.

El 22 de noviembre de 1982, el Consejo General da la estocada al informe Ravail: en lugar del Consejo de Desarrollo del País Vasco, se propone la creación de los Consejos de Desarrollo Cultural: uno vasco-gascón, otro bearnés y también la creación de un Comité de Desarrollo Económico y Social para el departamento en su conjunto; estos tres consejos compuestos a medias de cargos electos y de representantes de organismos socio-profesionales,

sólo tendrían un voto consultivo. Tal como estaban previstos, ninguno de estos consejos llegará a realizarse.

Sin embargo, el mismo mes, bajo el impulso de «Pizkundea-Assises de la Langue et de la Cultura Basques» (Federación de Asociaciones Culturales Vascas creada en abril de 1984 bajo la presidencia de Jean Haritschelhar), se crea una «Asociación para el Centro Cultural del País Vasco», cuyo consejo de administración está presidido por Ramuntxo Camblomg. Al presupuesto de funcionamiento de dicho centro contribuyen el Estado (la mitad) la región Aquitania (1/6°), el departamento de Pirineos Atlánticos (1/6°) y el municipio de Baiona (1/6°).

La creación en Baiona de este Centro Cultural del País Vasco fue la única realización que notar del Gobierno socialista respecto a los problemas específicos del País Vasco.

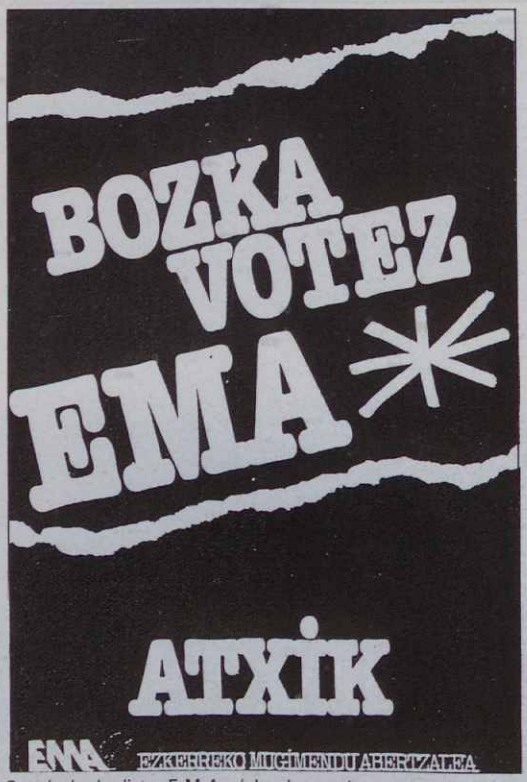
Desilusiones de los abertzales de «Hitza-Hitz» y ruptura con los socialistas

Los abertzales que habían llamado a votar en mayo-junio de 1981 en favor de François Mitterrand y de Jean Pierre Destrade se reunieron en Hazparme el 20 de agosto de 1981 y decidieron formar el grupo «Hitza-Hitz», es decir, un comité de vigilancia y de diálogo para que se respete lo que había sido apalabrado. Decidieron tomar todos los contactos posibles con el Partido Socialista a fin de contribuir a la realización de los compromisos electorales y de las promesas.

La alianza táctica entre «Hitza-Hitz» y el PS se continuó en las elecciones cantonales de los 14 y 21 de marzo de 1982: «Hitza-Hitz) llamó a votar en favor de los candidatos socialistas, menos en el cantón de Hiriburu donde se presentaba Michel Berger, entonces presidente de la Asociación de Cargos Electos para el departamento País Vasco.

«Hitza-Hitz» multiplicaba los contactos (Federación de Pirineos Atlánticos del Partido Socialista, cartas al señor Ravail y al presidente de la República, entrevista con un consejero del presidente de la República, presiones a los parlamentarios vascos Jean Pierre Destrade y Micole Pery, diputado europeo) sin conseguir ningún resultado concreto.

Además de no respetar los compromisos de los socialistas respecto al departamento, el Gobierno se negaba a resolver los problemas financieros de las ikastolas y tomaba medidas en contra de los refugiados. Ya era demasiado, el



Cartel de la lista E.M.A. (elecciones de marzo de 1986).

3 de febrero de 1984, los miembros de «Hitza-Hitz» se reunieron para decidir la disolución del grupo: era la ruptura con el Partido Socialista.

II. Los abertzales y los plazos electorales

Entre 83 y 86, los abertzales estuvieron presentes en las elecciones (municipales del 83, cantonales del 85, legislativas y regionales del 86), pero con ópticas políticas muy diferentes.

Las elecciones municipales del 6 de mayo de 1983

Para estas elecciones —en las cuales se notó en Euskadi Norte una neta progresión de los votos hacia la derecha— se presentaba en Baiona una lista abertzale con 43 personas, bajo el nombre de «Bayonne-Capitale-Baiona-Hiri Nagusi», era la primera vez que en las elecciones municipales de Baiona, se presentaba una lista vasca.

Estaba principalmente animada por militantes del movimiento «Herritarlei», iniciado con ocasión de esas elecciones municipales, que proyectaba hacer entrar el mayor número posible de abertzales en los consejos municipales del País Vasco, desarrollando un programa mínimo de reivindicaciones (política de empleo, política en favor de la lengua y de la cultura

Entre el Estado y la Libertad.

Ya está a la venta el libro "Entre el Estado y la Libertad". Una obra escrita por Xabier Arzallus en la que se recopilan un buen número de sus artículos e intervenciones políticas.

Podrá encontrar este libro en los lugares habituales de venta de periódicos.

O puede recibirlo en su domicilio, enviando el cupón que adjuntamos y un talón por importe de 875 Ptas. a nombre de Editorial Iparraguirre, S.A.

Tenga en cuenta esta interesante obra.



Envíe este cupón a:
Editorial Iparraguirre
Apdo. 1.398
Bilbao

CUPON PEDIDO

Deseo recibir en mi domicilio el libro "Entre el Estado y la Libertad" por el que adjunto un talón por importe de 875 Ptas.

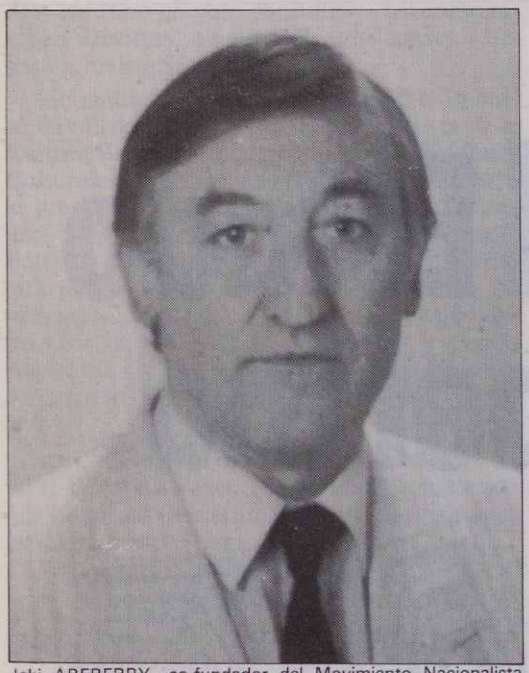
Nombre .....

Dirección .....

Población .....

Teléfono .....

EDICIONES DEIA.
EDITORIAL IPARRAGUIRRE, S.A.



Jaki ABEBERRY, co-fundador del Movimiento Nacionalista «ENBATA» en 1963 y actual editorialista del semanario del mismo nombre.

vascas...), el cual era distinto según los problemas locales. Políticamente, esta lista se situaba a la izquierda: estaba encabezada por Claude Harlouchet, ingeniero y universitario[4], ex miembro del Partido Socialista; miembros del Partido Socialista Unificado (PSU) apoyaban a esta lista en la cual participaban también ex miembros de Euskal Herriko Alderdi Socialistak-EHAS[5] como Battita Larzabal, ex miembro de Ezker-Berri, pequeño grupo de estudiantes abertzales de izquierda. Figuraban también en esta lista, Michel Burucoa, médico, uno de los fundadores del movimiento Embatas, Jean Mesprias, animador de los Ballets Basques de Bayonne-Orai Bat y Piarres Charritton, profesor, nombrado después miembro de Euskaltzaindia.

El 6 de marzo de 1983, Bayonne-Capitale obtuvo 833 votos en Baiona (4,49% de sufragios), sólo faltaban 95 votos a Claude Harlouchert para llegar a los 5% y ser elegido[6].

En algunos municipios, se notaba una presencia abertzale en las listas de la izquierda, sobre todo socialistas. Pero los resultados más significativos se dieron en Urruña donde una lista abertzale encabezada por Danielle Pilotte (la única de la lista que salió elegida) y obtuvo el 10,01% de los votos y en Baigorri donde una lista incompleta presentada por el Herri-Talde local obtuvo una media de 158 votos (13,19%) sin conseguir ningún electo.

Las elecciones cantonales del 10 de marzo de 1985

En dos cantones del País Vasco interior, los abertzales estaban representados: en el cantón de Garazi por Jacques Aurnague y en el cantón de Iholdi por Marie Adrie Arbelbide.

Los dos obtuvieron resultados bastante honorables en los cuales no hay que excluir que haya entrado un factor de simpatía personal.

En el cantón de Garazi, tras una campaña electoral que movilizó todo el abanico político abertzale y permitió un análisis serio de los datos demográficos, sociales y culturales del cantón[7], Jacques Aurnague obtuvo 11,50% de votos, beneficiándose de la baja importante de votos del candidato del Partido Socialista (comparado con la elección precedente de 1979, este último pierde más de 12 puntos). Hay que notar la regularidad de los resultados de Jacques Aurnague: pasan los 10% en 11 municipios sobre los 19 de este cantón con máximos en Uharte-Garazi (21,73%), Eyheralarre (22,65%) y Gamarte (33,79%).

En el cantón de Iholdi, Marie Andree Arbelbide, alcaldesa de Heleta desde 1977 e incansable animadora desde su fundación en junio de 1980 de la Asociación de Cargos Electos para un departamento País Vasco, obtuvo el 16,48% de los votos; evidentemente se benefició en su municipio de Heleta de una fuerte corriente de simpatía (40,05%), pero sus resultados fueron altos en muchos otros municipios; en los 14 que cuenta el cantón, obtuvo más del 10% en 10 municipios y más del 15% en 7 de estos municipios.

En esos dos cantones de Garazi y Iholdi donde se expresó una reivindicación abertzale, la participación electoral fue muy importante: llegó a 76,9% en Garazi y 82,5% en Heleta cuando la participación media en Euskadi Norte era de 65,5%.

Podemos avanzar que los electores de los cantones citados no habían seguido las consignas de abstención general preconizadas por el grupo abertzale radical Herri Taldeak[8].

EMA y las elecciones del 16 de marzo de 1986

El 26 de mayo de 1985, en Kambo, durante las jornadas Ipar Euskadi Gaur, el grupo Herri Taldeak anunció su participación en las elecciones legislativas de marzo de 1986[9]. Era una sorpresa importante puesto que —salvo su participación en las elecciones municipales del 83 en su feudo de Baigorri— Herri Taldeak nunca se había presentado a elecciones.



Eñaut HARITSCHELMAR (a la izquierda) y Richard IRAZUSTA, cabezas de las listas E.M.A., respectivamente, en las elecciones legislativas y regionales de marzo de 1986.

Sin embargo, su candidatura tenía que desbordar el marco de las mismas Herri Taldeak, que llamaban todas las fuerzas abertzales de izquierda de Iparralde a constituir con ellos un movimiento político en vista de estas elecciones.

Convocada por Herri Taldeak, la reunión constitutiva del movimiento EMA (Ezkerreko Mugimendu Abertzalea) tuvo lugar el 20 de septiembre de 1985 en el Trinquete Berria de Hazparne, participaron 151 personas que decicidieron la formación de un movimiento abertzale de izquierda por casi unanimidad (148 votos favorables y 3 abstenciones).

Sin embargo, respecto a la participación directa en las próximas elecciones de marzo del 86, aprobada por 118 votos, hubo 19 abstenciones correspondiendo a los que preferían una abstención activa; esta minoría está constituida esencialmente por el grupo Laguntza[10].

Se instituyeron una comisión de 13 personas, más dos delegados por cantón para definir un contenido al movimiento político y preparar las elecciones, seis comisiones técnicas (propaganda-dinámica local-finanzas-comunicación-elecciones-secretariado) y cuatro comisiones ideológicas (política-economía y sociedad-cultura-libertades).

EMA se asentó definitivamente en las dos primeras semanas del mes de diciembre a través de tres asambleas generales (a la primera, en Makea, el domingo, 8 de diciembre, participan 208 personas).

Por fin, en una conferencia de prensa en Baiona el 13 de enero de 1986, EMA presentó sus listas de candidatos: la lista para las legislativas sería encabezada por Eñaut Haritschelhar, de Baigorri y la lista para las regionales por Richard Irazusta, de Hendaia. El lema de la campaña sería: «Atxik!».

A través de los debates en las asambleas generales del mes de diciembre de 1985, EMA llegó a precisar sus posturas ideológicas y políticas:

«Para EMA, la lucha de liberación nacional y social no puede tener como objetivo un acondicionamiento de las instituciones, que negaría uno de los puntos fundamentales: el reconocimiento de nuestros derechos nacionales».

EMA afirmaba:

«La liberación nacional y social supone que el pueblo vasco sea dueño de su destino, que recupere su tierra, que cree sus riquezas, es decir, sus medios de producción, de comercio, de intercambios. Supone que pueda libremente decidir de sus instituciones».

Por eso EMA no hará suya la reivindicación del departamento País Vasco aún cuando para algunos, esta realización pudiera comportar ventajas y constituir un embrión de reconocimiento territorial. EMA no luchará en favor del departamento vasco aunque tampoco no se movilizará en contra.

En el terreno de la lucha por la liberación nacional y social se concretiza por la instalación de contra-poderes permitiendo asumirse colectivamente y dinamizar la vida económica, social, cultural y política en Euskadi Norte. El objetivo de EMA es ser del cimiento de todas las luchas existentes y de impulsar otras... La estrategia de EMA forma parte de una estrategia más global de liberación cuyos objetivos son la revasquización, la reunificación, la independencia y el socialismo. Por otra parte, EMA subraya la necesidad de encaminar un proceso de reconocimiento recíproco de las luchas conducidas en Euskadi Norte y Sur[11].

Muchos esperaban que EMA se definiera sobre la lucha armada, particularmente respecto a las acciones de Iparretarrak. Aquí había un problema, ya que las divergencias entre por ejemplo Herri Taldeak y Laguntza eran conocidas y se habían expresado públicamente en varias ocasiones. La solución fue que EMA no se pronunció ni en favor ni en contra de la lucha armada de Iparretarrak[12].

La Asamblea General de EMA —evitando la discusión de fondo sobre este tema— se conformó con la enumeración de cinco puntos admitidos por la casi unanimidad de los participantes:

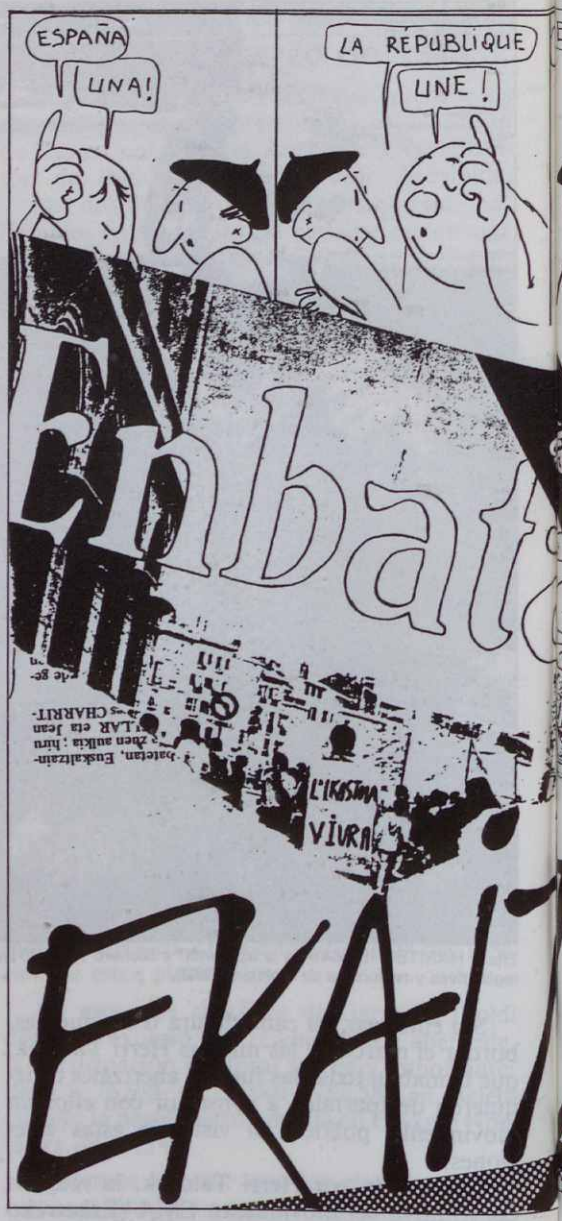
«1. La primera violencia es la del Estado francés (violencia política, económica, social, cultural).

2. Por sus objetivos, la lucha armada de liberación nacional y social tiene un carácter político.

3. Los medios de acción son diferentes.

4. EMA trabaja exclusivamente en el ámbito público.

5. Es necesario el debate intenso sobre la lucha armada»[13].



Títulos de la prensa abertzale de IPARRALDE.

Tras una campaña dinámica de la lista EMA (reuniones públicas, kantaldis, muchos carteles...) se esperaban con interés sus resultados en las elecciones legislativas y regionales del 16 de marzo de 1986.

En lo que concierne las legislativas, hay diferencias notables entre los resultados en la costa y en el interior del país.

Sin duda, en la costa, los resultados de EMA son mediocres, sobre todo en ciudades más importantes: 1,35% en Miarritze; 1,78% en Angelu; 2,33% (442 votos) en Baiona.



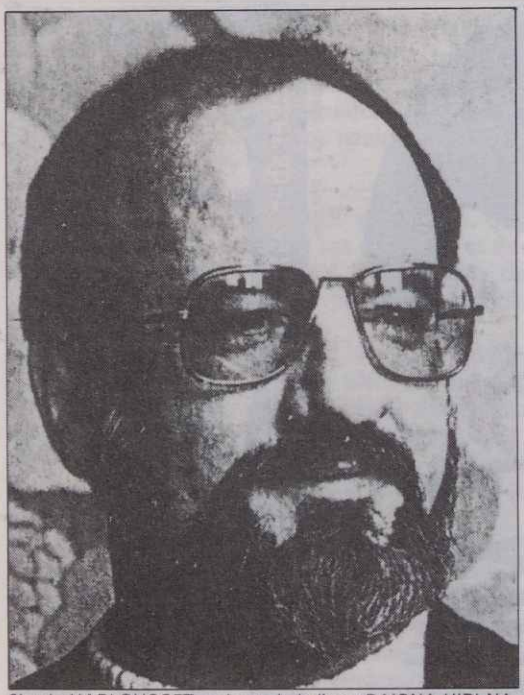
EMA sólo el 5% en el cantón de Uztaritze (5,74%).

En conjunto, en la costa (antigua circunscripción electoral de los Pirineos Atlánticos) EMA consigue 2.604 votos (2,81%).

Sus resultados son mucho mejores —un poco más del doble en porcentaje— en el interior del país; en sus 10 cantones (antigua tercera circunscripción electoral), EMA llega a 2.477 votos sobre 42.274 (5,86%), pero sus resultados son más altos en Lapurdi interior y Baxe Nafarra que en Zuberoa.

En Lapurdi interior y Baxe Nafarra, salvo los cantones de Bidaxune y Ezpeleta, EMA pasa los 5%: en Garazi (7,80%), Iholdi (8,93%) y Baigorri (11,50%), donde consigue sus mejores resultados en este último cantón, tuvo importancia el factor de simpatía hacia candidatos-militantes localmente conocidos desde años y finalmente apoyados.

Al contrario, y es una sorpresa, los porcentajes no son tan buenos en Zuberoa; son idénticos en los cantones de Maule y Atharratze (4,02%), más bajos todavía en los mismos mu-



Claude HARLOUCGET, cabeza de la lista «BAIONA-HIRI NAGUSI» en las municipales de marzo de 1983.

nicipios: 1,75% en la capital, 3,16% en Atharratze.

En conjunto, en todo el País Vasco, EMA consigue 5.081 votos 3,77%).

Respecto a las elecciones regionales, en conjunto, EMA consigue 5.731 votos (650 más que en las legislativas), 4,21% votos. (Se dio el mismo fenómeno en Córcega donde los resultados de los nacionalistas fueron mejores en las regionales que en las legislativas)(14). ■

Notas

(1) Véase «Enbata» n.° 662: 29-04-1981 (llamamiento en favor de F. Mitterrand); n.° 663: 7-05-81 (lista de los firmantes del llamamiento); n.° 669: 18-06-81 (llamamiento a votar en favor de J. P. Destrade y lista de los firmantes del llamamiento).

(2) Véase Jean-Claude Larronde: «En el País Vasco del Norte: La idea de un departamento País Vasco» en MUGA, n.° 15, p. 68-80.

(3) Cinco años después de haber formulado esta propuesta 54, se puede constatar que se ha cumplido y llevar a cabo... salvo en la creación del País Vasco.

(4) Claude Harlouchet, nacido en Bussunarits (Baxe-Nafarra) en 1939, en una familia de agricultores. Ingeniero en Informática en París y después en Quebec, volvió para vivir con su familia en Baiona en 1972. Desde entonces enseña informática en la Universidad de Burdeos; participa en los trabajos de asociaciones científicas vascas, particularmente en el campo de la lexicografía (Véase: «C. Harlouchet: ¿Quién es ud.?» Bayone Capitale —Baiona Hiri Nagusi— n.° 2 enero de 1983). Ex militante del P. S., Claude Harluchet se fue del Partido Socialista por sus posturas respecto a los problemas vascos.

(5» EHAS fue creado en 1974, llamó a votar a favor de F. Miterrand para la elección del mismo año; EHAS se afirmaba a la vez socialista y abertzale, se disolvió en abril 1981.

(6) La lista Bayonne-Capitale pasa los 5% en el Petit-Bayonne-Mouserolles (5,86%); en Saint-Leon-Marrac (5,53%), en el Polo-Beyins (5,18%) y aún en Grand-Bayonne (5,11%); al contrario, sus resultados son bajos en la orilla derecha del Adán —4,79% en la Z.U.P., 4,22% en Saint-Esprint y 3,65% en Saint Etienne— y en los barrios residenciales de Mouvean-Bayonne (2,49%).

(7) Véase: «Boletín electoral de Jacques Aurnague: Geroari Begina, préjeons l'avenir de Garazi».

(8) Véase el comunicado de Herri-Taldeak: «Enbata», n.° 860, 7-03-1985.

(9) Véase el folleto editado por Herri-Taldeak en esta ocasión: «Ipar Euskadi Gaur», 94 p. Este folleto contiene dos capítulos titulados, respectivamente: «Estado y futuro de la economía de Ipar Euskadi» y «Política egoera - Análisis político».
Contiene también un resumen histórico de Herri Taldeak. Se puede notar que en su Asamblea General de 1980, Herri Taldeak se definía como sigue: «Herri Taldeak es el nombre que se dio a la organización que agrupa el conjunto de Herri Taldeak. Un Herri Talde es una organización de lucha cuya voluntad es reunir los militantes de un sector geográfico, que desea participar a las luchas y reivindicaciones abertzales socialsitas como la cultura, el turismo, el empleo, lo relativo a las haciendas, la represión, lo nuclear». En su Asamblea General de 1981, Herri Taldeak adoptará la definición siguiente: «Herri Taldeak es una organización abertzale de izquierda, que actúa en las luchas políticas, sociales y culturales de Euskadi Norte, para la liberación nacional y social del Pueblo Vasco con la finalidad de una Euskadi Socialista y Reunificada. Nuestra lucha para el Pueblo Vasco no se puede separar de nuestra lucha para el socialismo. Nuestra lucha por el socialismo no se puede separar de nuestra lucha para el Pueblo Vasco.

(10) Laguntza preconiza la abstención activa argumentando a propósito de los riesgos que comportaría un mal resultado, que pudiera desanimar los abertzales y acentuar la marginalización. Véase: J.M.C. «Paso hacia la construcción de un movimiento abertzale de izquierda». «Ateka», n.° 25, octubre 1985, p. 6. Laguntza es un grupo abertzale de izquierda sobre todo presente en Baiona, que se diferencia de Herri Taldeak principalmente por el hecho de que manifiesta públicamente divergencias con la estrategia de «Iparretarrak. Laguntza insiste sobre la globalidad de las luchas de los abertzales de izquierda en Iparralde siempre en relación con los problemas de defensa y apoyo a los refugiados del Sur: Laguntza forma parte activamente del proceso de liberación nacional y social, con objetivos comunes a la izquierda abertzale en la cual nos situamos: Euskadi independientemente, socialista, euskaldun y reunificada. Nuestra misión específica dentro de este proceso se afirma también en lo que concierne a las luchas 'políticas globales': Refugiados, respuesta a los atentados abertzales, denuncia de los notables, presos y represión. (Folleto de Laguntza; «Oldar Gaitezen», 5-04-85, p. 31).

(11) J.M.C.: EMA ¡Condenado a ganar!». «Ateka», n.° 28, enero 1986, p. 6.

(12) J.M.C. escribe en el mismo artículo («Ateka», n.° 28): «Prueba de madurez política y de voluntad común de llegar, la asamblea decidió en vez de empezar un debate que hubiera sido largo y estéril, hacer respetar en el conjunto de los textos, los puntos que tenían en co-



Manifestación en favor de SEASKA en las calles de Baiona.

mún: ...Es cierto que esta cuestión hubiera podido bloquear la situación, y dividir a la gente, si cada uno se hubiera aferrado a sus posturas; pero el problema es hoy demasiado importante como para que nos ofrezcamos el lujo de querellas fraticidas».

También se mantiene una controversia a propósito de la autonomía de las luchas de Euskadi Norte repecto a la defensa de los refugiados y a los problemas específicos de Euskadi Sur. Las divergencias entre Herri Taldeak y Laguntza sobre este punto son públicas. Véase, por ejemplo, la carta: ¿No es el momento?, de un militante de Herri-Taldeak, B.K. Belti Bidart, en «Enbata», n.° 899, 5-12-85, quien escribe: «Prioridad a los refugiados. No son ellos solos los que cuentan. Cuando organizan algo, las militantes de Ipar Euskadi tienen que dejar de lado todo para servirles. No es nuevo, hace 20 años que es así. Hace 20 años que la situación de los 'refus' es crítica. Veinte años que casi ganaron en el Sur. Veinte años que nos dicen que en cuanto tomen el poder sin su ayuda... La lucha en favor de los refugiados es uno de los aspectos de la lucha en Ipar Euskadi; no es, ni tiene que ser en ningún modo, prioritaria sobre las otras luchas, como de ningún modo tiene que frenar o eliminar las otras formas de lucha indispensables para la pervivencia de Ipar Euskadi».

Esta carta vería en el contexto de las críticas por parte de algunos abertzales, al atentado de Iparretarrak contra el coche de un capitán de gendarmería en Alonde que tuvo lugar al mismo tiempo que la marcha en favor de los refugiados en el País Vasco interior.

Véase la respuesta de una militante de Laguntza: «Bonokak Batasunean», artículo firmado D.D. en «Ateka», n.° 27, diciembre 1985, p. 13.

(13) J.M.C.: EMA ¡Condenado a ganar! «Aketa», n.° 28 enero 1986, p. 6.

(14) Para un estudio más profundizado de los resultados de la lista EMA: Véase «Enbata», n.° 914, 20-03-86; n.° 915, 27-03-86, y «Ekaintza», número especial, 30-03-86.

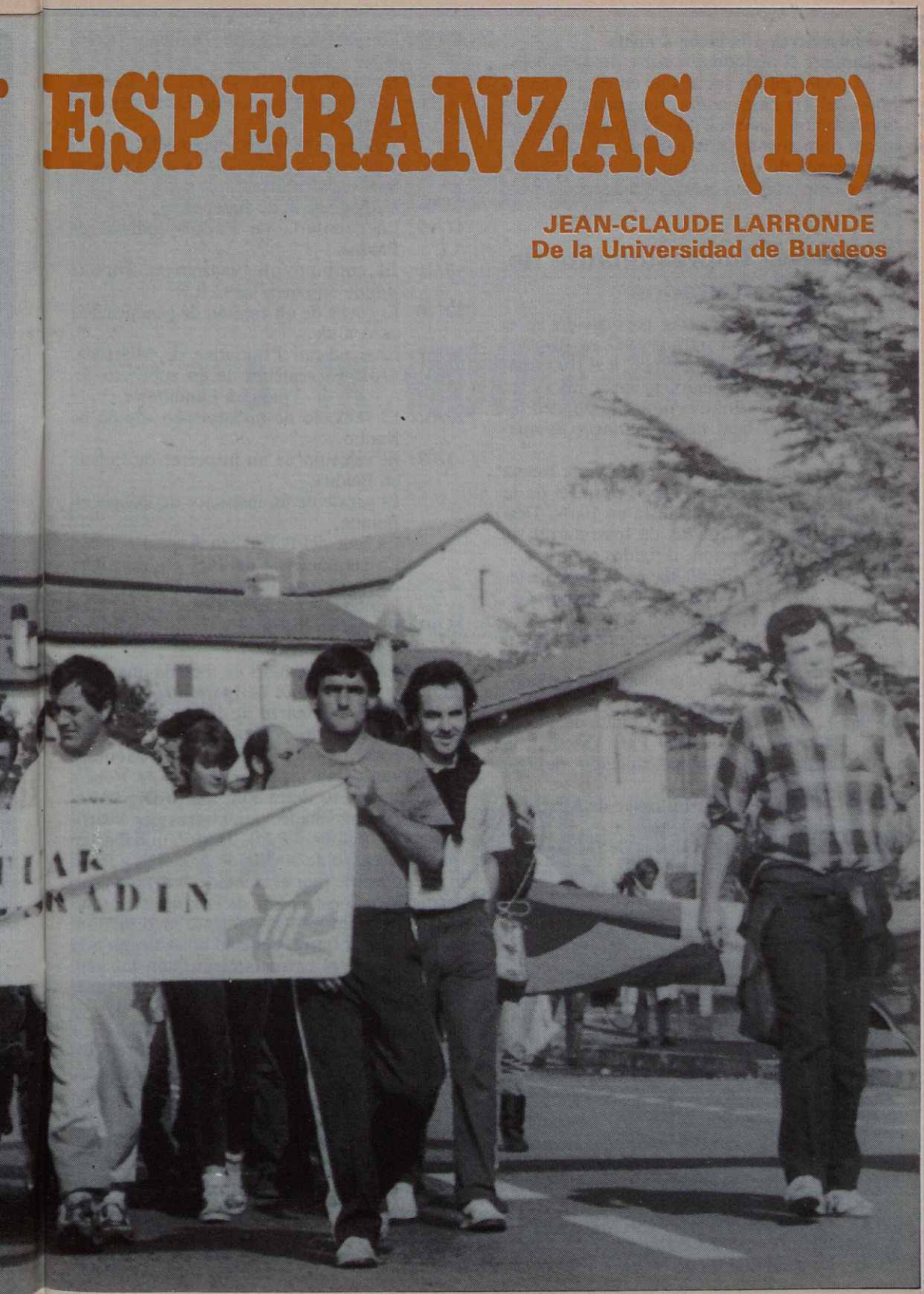
Abertzales en Iparralde (1981-86)

DECEPCIONES Y F



ESPERANZAS (II)

JEAN-CLAUDE LARRONDE
De la Universidad de Burdeos



Iparretarrak y la lucha armada

Durante el período que corre desde la llegada al poder de los socialistas en París (mayo-junio del 81) hasta ahora, los atentados de la organización Iparretarrak fueron particularmente numerosos. La importancia de la actividad armada de este movimiento contrasta singularmente con su escasa producción «teórica».

Una serie impresionante de atentados

Iparretarrak negó haber participado en el atentado del 19 de marzo de 1982 en Baigorri durante el cual murieron dos C.R.S.[15]. Consecuencia de este atentado, se lanza una orden de detención por tentativa de asesinato, de Philippe Bidart, el cual desde entonces desapareció.

En la primavera del 83, se rompe la tregua observada durante unos meses después de la instalación del poder socialista en París. Desde entonces, los atentados de Iparretarrak se suceden sin interrupción, dirigidos contra:

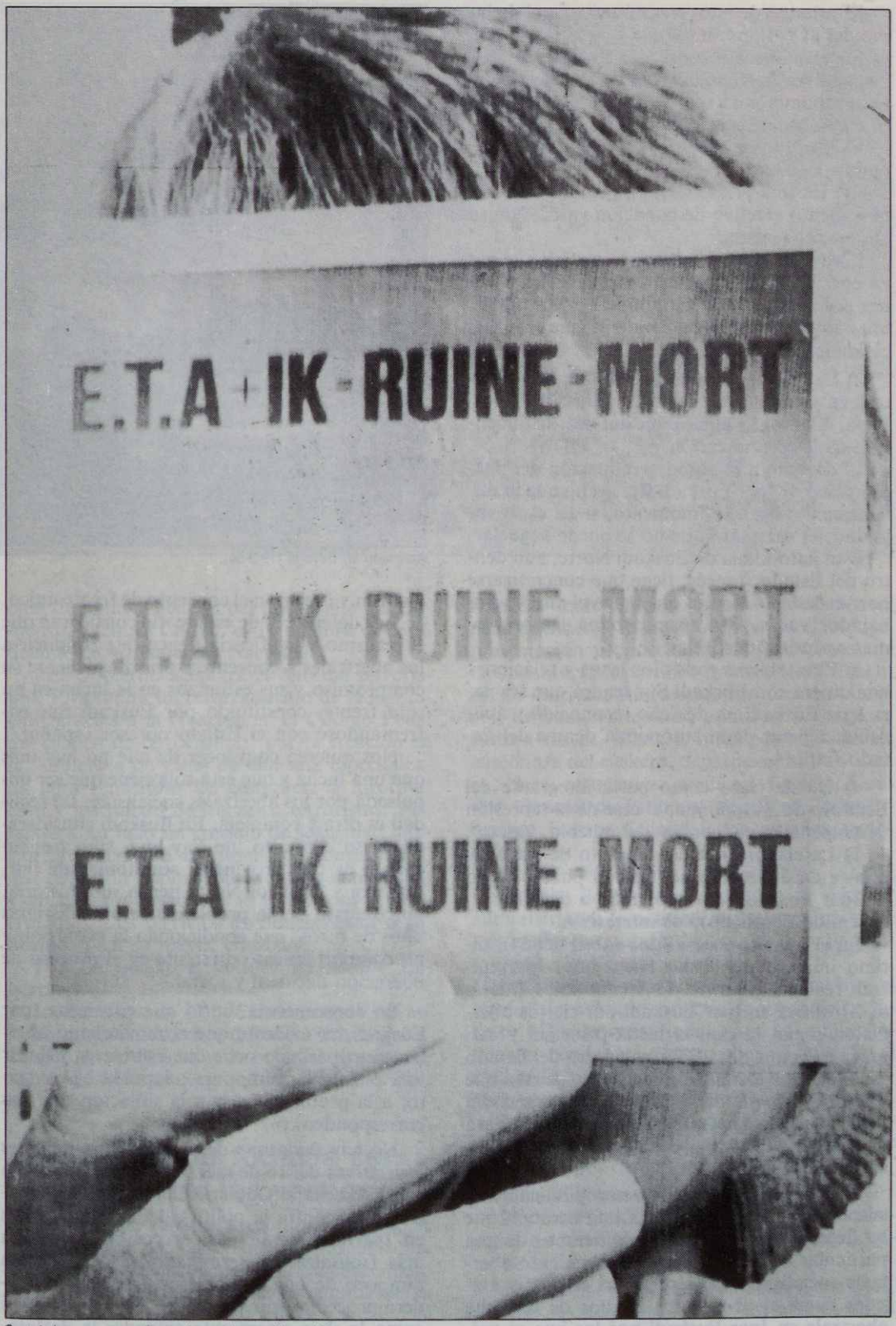
1983: 27/03: La villa Bakia en Baiona perteneciente al Consejo General.
27/04: La agencia de trabajo temporal Ecco, en Baiona.
23/06: Un vehículo de la gendarmería de Baiona.
30/06: La casa «Agur», del Comité de Cordinación Turística del País Vasco, a la entrada de Baiona viniendo de Las Landes.
9/07: Los Syndicats d'Initiative de Miarritze y de Donibane Garazi.
22/07: El Syndicat d'Initiative de Donapaleu.
1/08: Una villa de Azkaie.
7/07: Un gendarme muere en Leon (Landes) durante un enfrentamiento con militantes de Iparretarrak.
13/09: El Syndicat d'Initiative, de Miarritze.
3/12: La casa del gran modisto André Courreges en Urruña.
1984: 3/01: Un cartel de C.R.S. en Angelu.
18/02: El ferrocarril en Urruña, el «Talgo» descarrila.
15/07: El Syndicat d'Initiative de Donibane Garazi.
30/10: Los bienes del industrial y consejero general del cantón de Maule, Peio Roger en Maule y en Sempere.
25/11: La gendarmería en construcción de Lekunberri.
1985: 14/01: El coche del fiscal Mignomat en Baiona.
20/01: La gendarmería de Maule.
30/01: La gendarmería de Donibane Lohitzun.
1/03: Un garaje de la Policía en Baiona.
4/06: Los moteles vascos de Donibane Lohitzun.
7/07: El puerto de recreo en Angelu.
12/08: Una agencia inmobiliaria del Victoria-Surf en Miarritze.
14/08: La Audiencia de Baiona.
11/09: La comisaría de Policía Judicial de Baiona.
5/10: El conjunto de vacaciones Zuraide donde estuviera las C.R.S.
29/10: El coche de un capitán de gendarmería en Alande.
21/12: El Syndicat d'Initiative de Miarritze.
1986: 16/01: El vehículo de un supuesto soplón en Landibarre.
20/01: El vehículo de un supuesto soplón en Kanbo.
3/03: El vehículo de un inspector de Policía en Baiona.
El garaje de un inspector de Policía en Baiona.
La sede del R.P.R. en Angelu.
La permanencia del P.S. en Miarritze.
La casa de un supuesto soplón en Zuraide.
25/03: El coche de un supuesto soplón en Baigorri.

Durante este período la Policía mató en Baiona a un militante de Iparretarrak, Didier Lafitte, el 1.° de marzo de 1984 y están detenidos y condenados vascos militantes de esta organización, entre los cuales Gabi Mouesca (en el transcurso de la operación de Policía concluida con su detención, murio Didier Lafitte; sería condenado varias veces por los tribunales de Baiona y Pau), Jean-Paul Iribarren (por el incendio de la villa de Azkaine) y Pampi Sainte-Marie (por el atentado contra la Gendarmería en construcción de Lekunberri); también desaparece misteriosamente otro militante, Jean Louis Larre, del cual no se tienen más noticias desde el enfrentamiento con los gendarmes de Leon, el 7 de agosto de 1983.

La «ideología» de Iparretarrak

Además de por los comunicados de Iparretarrak reivindicando los atentados, se pueden conocer las motivaciones y los objetivos de esta organización a través de su órgano teórico «Ildo»[16].

Tres números de «Ildo» salieron a partir del principio del período estudiado (mayo-junio del 81).



Cartel de una campaña antiterrorista en Iparralde.

El primero de estos tres números es el de junio del 81 («Ildo», n.° 7).

En el número 8 (abril del 83) aparece por primera vez la reivindicación de «una verdadera autonomía para Ipar Euskadi, como primera etapa hacia la liberación nacional y social».

El Estatuto de Autonomía se basaría en los puntos siguientes:

«1) En una primera etapa pedimos el reconocimiento efectivo de la nación vasca, con su idioma, el euskera.

Para que podamos vivir y trabajar como vascos, queremos nuestras propias instituciones políticas, civiles, económicas y culturales, así como leyes respondiendo a nuestras necesidades...

2) La autonomía de Euskadi Norte se asentará en las tres provincias (Lapurdi; Baxe Nafarra, Xiberoa) y tendrá que implicar la dimensión de la reivindicación.

El derecho a la autodeterminación del pueblo vasco de Ipar Euskadi y el hecho que lo utilice cuando llegue el momento, si así es su voluntad, es un punto que no se puede negociar.

Esta autonomía de Euskadi Norte, aún dentro del Estado francés, tiene que concretizarse por verdaderos medios que tenga el pueblo trabajador vasco para asumir todos sus problemas en todos los niveles.

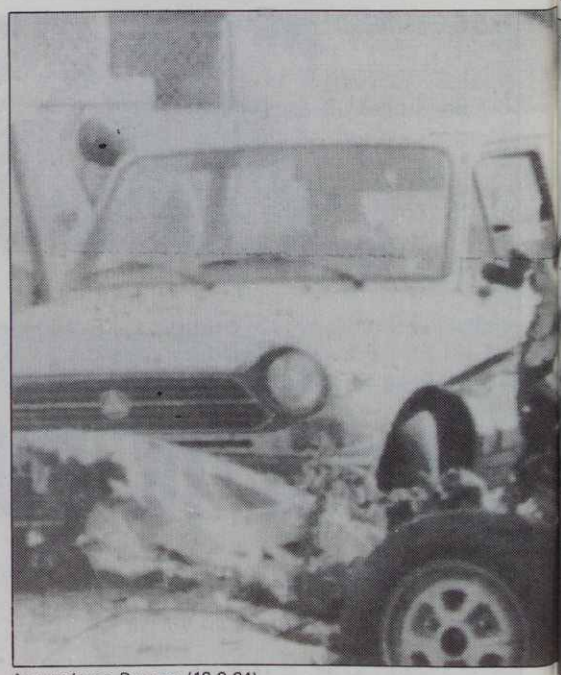
3) El establecer todos los lazos y relaciones que quiera con Euskadi Sur tendrá que ser para Ipar Euskadi un derecho reconocido y aplicable, a pesar de la autonomía dentro del Estado francés.

4) Queda claro como parte integrante del Estatuto de Autonomía, el cese de la represión desempeñada en contra del pueblo vasco...

5) La elaboración del Estatuto de Autonomía se hará por la base. Sólo el pueblo vasco de Ipar Euskadi será habilitado a definirlo en el sentido de sus propios intereses».

En el número 9 de «Ildo» (abril del 84), último número publicado hasta hoy, Iparretarrak rechaza la teoría del frente único (teoría desarrollada en Ipar Euskadi por ciertos abertzales, según la cual la lucha principal y casi única es la que lleva ETA en contra del Estado español; por lo tanto, nada debe hacerse que pueda estorbarla, debilitarla, ni oponerse a ella y al contrario hay que hacer lo posible para que pueda desarrollarse en las mejores condiciones posibles.

Iparretarrak quiere expresar públicamente su punto de vista respecto a una cuestión que ha llegado a ser estos últimos tiempos de una particular importancia en el movimiento abertzale socialista. Concierne a las críticas y ataques hacia el nivel y los medios de la lucha abertzale en Ipar Euskadi por los que se preconizan y preparan el concepto de frente único.



Atentado en Bayona (19-3-84).

Los defensores de esta teoría consideran que el realismo y la eficacia tienen que conducir a los abertzales a concentrar prioritariamente su compromiso y sus esfuerzos en la lucha en un solo frente, constituido por Euskadi Sur enfrentándose con el Estado opresor español...

Nos quieren convencer de que no hay más que una lucha y que ésta sola tiene que ser impulsada por los abertzales socialistas. La realidad es otra y compleja: En Euskadi considerada en su conjunto, no hay una, sino tres luchas. Las tres provincias autónomas de Sur, Navarra y Euskadi Norte tienen una historia, un contexto y una problemática bien distintas unos de otros, que condicionan la evolución y un comportamiento diferente en el proceso de liberación nacional y social.

En consecuencia, en lo que concierne Ipar Euskadi, es evidente que el movimiento abertzale en Ipar-alde tiene que establecer y llevar una estrategia autónoma adaptada al contexto, a la problemática y a la situación que nos corresponden...».

No hay duda que después de las elecciones legislativas del 16 de marzo de 1986 y la vuelta de la derecha al Gobierno, los ataques de Iparretarrak contra la política del Estado francés en Iparralde serán —si es posible— todavía más frontales y determinados. No hay duda tampoco de que el Gobierno francés emprenderá procedimientos de represión más eficaces como lo deja claramente entender la declara-



ción de política general del nuevo jefe del Gobierno, Jacques Chirac, el 10 de abril de 1986 delante de la Asamblea Nacional:

«El Gobierno aceptará el reto del terrorismo. Propondrá un reforzamiento de la legislación gracias a la creación en el Código Penal del crimen de terrorismo... por la creación en la Audiencia de París de una sala especializada para centralizar las gestiones, la información y los juicios de los actos terroristas. Instalaré a mi lado un consejo de seguridad interior, reuniendo a los ministros competentes, que tendrá la responsabilidad de la concepción y de la coordinación de la lucha contra el terrorismo. Los servicios de Policía serán organizados para su mayor eficacia».

IV. La iniciativa política de Anddé Luberriaga

La iniciativa de Auddé Luberriaga[17] se articula en dos momentos del año 1985: la publicación de un folleto y después la creación de una asociación de cargos electos del País Vasco.

«¿Se puede todavía ser vasco entre los vascos?»

En julio de 1985, aparece un folleto: «¿Se puede todavía ser vasco entre los vascos?», de Anddé Luberriaga. En estas 76 páginas, bajo la forma de respuestas a las preguntas de su amigo Beñat Abeberry, agricultor y alcalde de Arbona, trata sucesivamente de la actualidad francesa (cohabitación, desnacionalizaciones, pena de muerte, racismo, Nueva Caledonia, representación proporcional, modificaciones de la Constitución, partidos políticos), de Euskadi, de Iparralde (terrorismo institucional francés, turismo, agricultura e industria, lengua y cultura vascas, ikastola, otras posibilidades de enseñanza del euskera, departamento País Vasco, clero, refugiados, política y justicia, Consejo General de Pirineos Atlánticos, independencia, Europa federal y autonomías regionales).

Después del análisis de la situación, Anddé Luberriaga llega a sus propuestas de carácter administrativo y político respecto a Iparralde y al medio para apoyarlas, es decir, su proyecto de asociación de cargos electos.

Desde las primeras frases del preámbulo, el alcalde de Azkaine explica el porqué de su folleto: «Dos grupos excesivos en su comportamiento, ocupan un espacio abusivo aquí. En el medio, la mayoría de la población está perturbada y empieza a perder la esperanza». (p. 3).

Evidentemente, conviene desbloquear la situación y romper el estéril confrontamiento de los dos grupos extremistas.

¿Cuáles son esos dos grupos?

El primero está compuesto de los conservadores de derecha o de izquierda, relevos locales de la ideología parisina:

«Por un lado, los más culpables a mis ojos, porque sus *culpas* se sitúan río arriba, en la fuente. Para la comodidad de la comunicación,

les llamo según el sitio que ocupan en la sociedad, los «príncipes locales», o las «criadas», Sehiak; conllevan consigo un conservadurismo profundo, visceral, instintivo, sean de izquierda o de derecha; príncipes locales o criados de un colbertismo parisino, seguro y dominador, alérgico a la menor manifestación de divergencia, bajo cualquier forma; criados de partidos políticos cuyo molde es homogéneo y asfixiante... Su responsabilidad original en los acontecimientos es *aplastante*. Se arreglan, no sin habilidad, para que la gente esté obsesionada por las *consecuencias* sin preguntarse por las *causas*. Esto es muy grave» (p. 3).

El otro grupo es el de los violentos y de los terroristas; se trata —aún si Anddé Luberriaga no los nombra— de Iparretarrak y de los partidarios de la lucha armada en Iparralde.

«Al otro lado, una minoría, es cierto, pero siempre en progresión numérica, minoría que crea un profundo choque cada vez que a través de la información, sabemos la identidad y el origen de algunos elementos. No hay que equivocarse, son puros productos de este pueblo.

Cada vez más rebeldes, listos para las manifestaciones brutales de la frustración, terminan siendo partidarios de la violencia y, después, de este insoportable terrorismo. No podemos admitir, en un país donde está perfectamente establecida la libre elección, que un *legítimo acto* se transforme en una solución armada» (p. 3).

Se trata entonces de encontrar una vía media para reunir, al margen de los caciques, por un lado, y los rebeldes violentos, por otro, a una amplia parte de la población y proponerle soluciones concretas y razonables, aunque suponiendo reformas profundas y audaces.

Anddé Luberriaga muestra su profunda desconfianza en los partidos políticos; quedará fuera de ellos y decididamente independiente, aún teniendo sus preferencias:

«Cuando tenía un papel muy activo, en las giscardianas, durante cinco o seis años, me había negado a dejarme encerrar en la sujeción del partido RI (Republicano Independiente) de la época. Quería ser un hombre muy libre, independiente, sin ningún lazo orgánico con el partido. Estoy, más que nunca, convencido de haber elegido bien; ningún partido tendrá mi adhesión. Lo mismo con el PNV del cual me siento muy cercano. Es cierto que sigo con mucho interés la vida de este gran partido, como estoy aquí, atento a los partidos que componen el UDF» (p. 12-13).

Se afirma «de nacionalidad vasca, de ciudadanía francesa» (p. 19), «autonomista y considero que es arcaico no serlo. Ser autonomista, es ser responsable» (p. 19), federalista y partidario «de una autonomía inteligente de los pueblos de Europa» (p. 66). Rechaza la idea de un Estado vasco independiente porque esta palabra de independencia no tiene mucho sentido en el mundo moderno donde la mayoría de los Estados son más bien dependientes unos de otros. Además, la idea de independencia del País Vasco y la de construir una Europa Federal están en contradicción una con otra:

«Es irracional militar al mismo tiempo por el abandono de una parte de la soberanía de los países europeos actuales en favor de un poder *supranacional* y reivindicar esta total soberanía o independencia para *partes* de estos mismos países. Ejemplo: el País Vasco» (p. 65).

Hace suya la expresión de «reparación histórica» que Francia debe al País Vasco en materia cultural y proclama su apoyo a las ikastolas y a otras posibilidades de enseñanza del euskera: clases bilingües, formación de maestros, gau eskolak, miembros de comunicación.

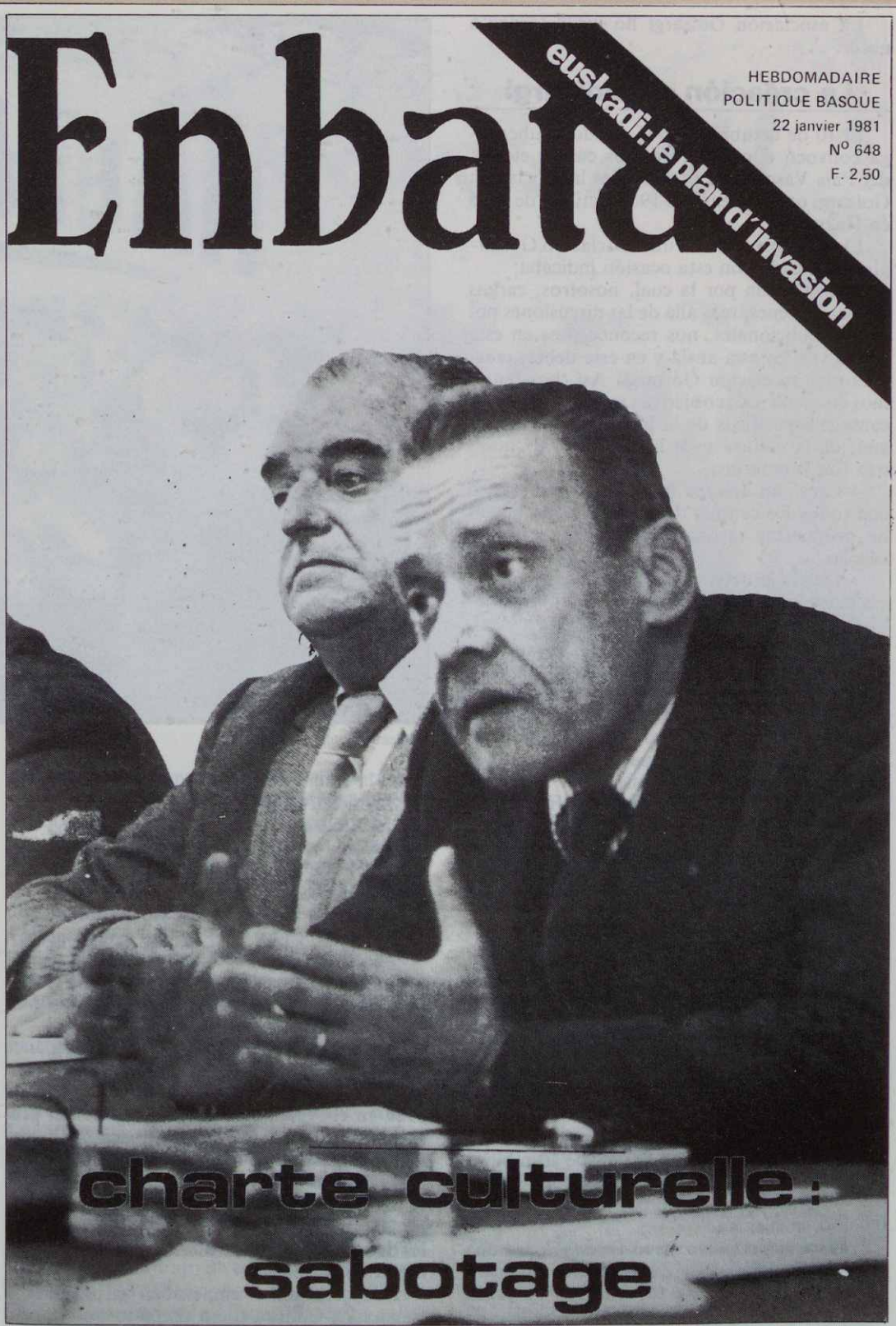
Recuerda su compromiso desde el primer día al lado de los partidarios del departamento País Vasco y su intervención el 26 de mayo de 1984 en Hazparne durante una reunión convocada por las dos asociaciones preconizando la creación de este departamento. Este último tendrá que ser dotado de un estatuto cultural particular, teniendo en cuenta la especialidad de su idioma y de su cultura, lo que implica también, relaciones supra-fronterizas en todos los campos posibles con Euskadi Sur (p. 68).

Insiste sobre la verdadera motivación de muchos de los partidarios del departamento País Vasco, lá cual pasa de la mera petición del departamento de los Pirineos Atlánticos: «¿Sabéis que todavía hoy ¡al final del siglo XX! después de siglos de integración a Francia, ésta no reconoce el País Vasco? *Nuestro país no tiene existencia oficial ni jurídica.* Es sencillamente extravagante.

Hay el distrito de Baiona con las dos provincias de Lapurdi y Baxe Nafarra; pero de allí está excluida Xuberoa. El País Vasco existe en el lenguaje corriente, sobre todo turístico, pero no como unidad territorial o administrativa.

Con la creación del departamento País Vasco, agrupando las tres provincias históricas, al mismo tiempo que un reconocimiento jurídico, se mostraría a los vascos un poco de respeto y de consideración» (p. 58).

Por fin, Anddé Luberriaga llega a su «iniciativa política, y sobre todo no electoral»: El proyecto de crear una asociación de cargos electos «con ansia de instalar los mecanismos que permitirán la entrada del País Vasco en el siglo XXI (es dentro de 15 años) con la paz y la modificación de todos o de la mayoría más amplia» (p. 71).



Toda la portada de Enbata.

La asociación Goizargi no iba a tardar a nacer.

La creación de Goizargi

El 10 de octubre de 1985, Anddé Luberriaga convocó el conjunto de los cargos electos del País Vasco para presentarles la asociación Goizargi que se crearía el 19 de octubre de 1985 en Hazparne.

El manifiesto: «Para una asociación Goizargi», publicado con esta ocasión indicaba:

«Es la razón por la cual, nosotros, cargos electos, quienes, más allá de las discusiones políticas tradicionales, nos reconocemos en esta nueva vía, en esta ansia y en este deber, creamos una asociación Goizargi. Así, nos reunimos en torno a dos objetivos prioritarios en los campos específicos de la identidad, de la lengua, de la cultura y de la economía de nuestras tres provincias:

—Crear un diálogo positivo y democrático con todos los centros de decisiones, partiendo de propuestas razonables, pero sin complacencias.

—Dar la prueba de que existe una amplia vía entre la actitud estática y el aventurismo».

Durante la reunión del 19 de octubre, Anddé Luberriaga dio a conocer 15 propuestas capaces, según él, de desbloquear la situación del País Vasco y de hacer progresar la solución de los problemas vascos en varios campos[18].

Unos días más tarde, el 5 de noviembre de 1985, se reunía en Hazparne la Asamblea Constitutiva de la asociación.

Se preveían cuatro comisiones de trabajo, se nombraron un Consejo de Administración con 123 miembros, una Mesa Provisional con un presidente, tres vicepresidentes (uno por provincia) y un secretario general, la Mesa estaba compuesta de:

Presidente: Anddé Luberriaga.

Vicepresidentes: Jean Pinatel (Lapurdi, alcalde de Hazparne); Michel Eppherre (Baxe Nafarra, alcalde de Arbertze); Michel Beguerie (Zuberoa, alcalde de Sohüta).

Secretario general: Alain Castaing (alcalde de Jatsu).

Anddé Luberriaga empezó en seguida los trámites[19].:

—Con el subperfecto de Baiona y el ministro del Interior: Para conseguir que sean bilingües los documentos oficiales y las señales de tráfico, para la celebración de los matrimonios (civiles) en euskera.

—Con el periódico «Sud-Ouest»: para que se integren noticias de Zuberoa en su edición «Pays Basque» (en efecto, Zuberoa va junto con el Bearn, en la edición «Béarn-Soule» de «Sud-Ouest»); para que haya textos en euskera en la edición «Pays Basque»; para desarrollar la iniciativa de publicar noticias del otro lado del Bidasoa.



Sindicatos contra el terrorismo.

—Con los presidentes de las Cámaras de Comercio de Baiona y Pau para que faciliten el retorno de Zuberoa a la circunscripción de la Cámara de Comercio de Baiona (desde 1947, Zuberoa depende de Pau en este aspecto).

—Con los detentores de los cargos de decisión en televisión: Para mejorar la recepción de Euskal Telebista en Iparralde y acordar más sitio al euskera en FR3 Aquitania.

Anddé Luberriaga hizo un primer balance de las actitudes de Goizargi durante una conferencia de prensa convocada el 4 de enero de 1986 en el Ayuntamiento de Azkaine (en presencia de los medios de información de Iparralde y también en «Deia», «Euzkadi» y Euskal Telebista[20].

Indicó que se había sobrepasado el número de 200 cargos-electos afiliados, entre los cuales dos consejeros generales, 27 alcaldes y 49 tenientes de alcalde.

Dos comisiones empezaban en seguida a funcionar: Cultura (para preparar un estatuto de la lengua y de la cultura vascas», Comuni-



caciones (para ocupar el terreno en los órganos de prensa escrita y audio-visual). Una tercera se ocuparía de la Economía del país y la última trataría de Unión y Desarrollo: Unión para organizar la federación de los municipios de las tres provincias (con la idea de crear un Sindicato Internacional a Vocación Múltiple, SIVOM, para federar las 157 comunas de Iparralde, medida que permitirá la existencia jurídica y administrativa de Euskadi Norte); Desarrollo para llegar a que se afilie el mayor número posible de cargos electos (son 2.200 en Iparralde) y preparar la organización de la asociación para cuando se abra a no electos.

Por fin, el 29 de marzo de 1986, durante otra conferencia de prensa en Azkaine, Anddé Luberriaga presentó las «Propuestas para una Carta Cultural vasca», elaboradas por su movimiento[21]: Este folleto de 11 páginas se compone de los capítulos siguientes: Enseñanza (Goizargi pide para el principio del curso 86-87 que se creen 103 puestos de profesores de euskera para el conjunto de escuela pública-escuela privada); Enseñanza post-escolar; El idioma vasco en los servicios públicos; Espacios culturales en Europa; Institutos de Estudios Vascos; Euskaltzaindia (la cual no tiene todavía existencia legal en Iparralde); Medios de comunicación; Patrimonio cultural; Desarrollo de la pelota vasca; Financiación.

Sobre este último punto avanzó la idea de creación de una «Fundación para el renacimiento y la promoción de la lengua y de la cultura vasca», así, el País Vasco podría recibir fondos de particulares como de empresas a cambios de algunas ventajas de orden fiscal.

IV. La «presencia abertzale»

Sería un error considerar únicamente los resultados electorales —hay que decirlo, a menudo mediocres— para medir la audiencia y la importancia actual de los abertzales en Iparralde.

En efecto, la influencia de las ideas abertzales no se refleja bien en su estricta traducción electoral. El vigor del movimiento abertzale en Euskadi Norte, su fuerza y su impacto residen en el hecho de que interpela a las corrientes políticas tradicionales; que, en consecuencia, tienen que aclarar su postura respecto a ciertos problemas específicos de la vida del país. Los abertzales están presentes y muy presentes en todos los campos que conciernen a la identi-

dad del país. Intervienen en la vida política cotidiana y ocupan el terreno ya se trate del problema de los refugiados políticos, o de las ikastolas, o de la lengua y de la cultura, de los medios de comunicación, del sindicalismo agrícola, de la economía...

En primer lugar, los abertzales están presentes en la calle cada vez que hay una agresión hacia la comunidad vasca, sea una agresión física (no faltarán las ocasiones de apoyar a los refugiados políticos en los trágicos acontecimientos debidos a los atentados del GAL desde 1983) como una agresión normal, en lo que concierne a lo más hondo de su ser, su idioma, el euskera.

Lengua y cultura

Los abertzales apoyan activa e incansablemente:

• Seaska (Federación de las Ikastolas de Iparralde) que desde su creación en 1969, resiste, a pesar de las tremendas dificultades económicas y de la oposición de los gobiernos sucesivos, sean de derecha o de izquierda; además, Seaska, pidiendo actualmente su integración a la educación nacional, se enfrenta con el potente Sindicato Nacional de Maestros (SIM) que manifiesta una hostilidad declarada.

• A los Gau Eskolak, quienes desarrollan su actividad desde varios años en los pueblos y ciudades de Iparralde.

• Al Instituto de Estadística Vasco (IEB), de Baiona, embrión de enseñanza universitaria de lengua y cultura vasca desarrollado por la Universidad de Burdeos III (que finanza una parte del diploma preparado) creado por la iniciativa de la Asociación para la Creación de un Instituto de Estudios Vascos (ACIEB) (que finanza otra parte del diploma)[22].

La finalidad sería obtener que se haya un *cursus* completo sancionado por diplomas del Estado.

• A las innumerables asociaciones culturales vascas en el campo de la danza, la música, el teatro, la literatura y la edición, las artes plásticas y el patrimonio.

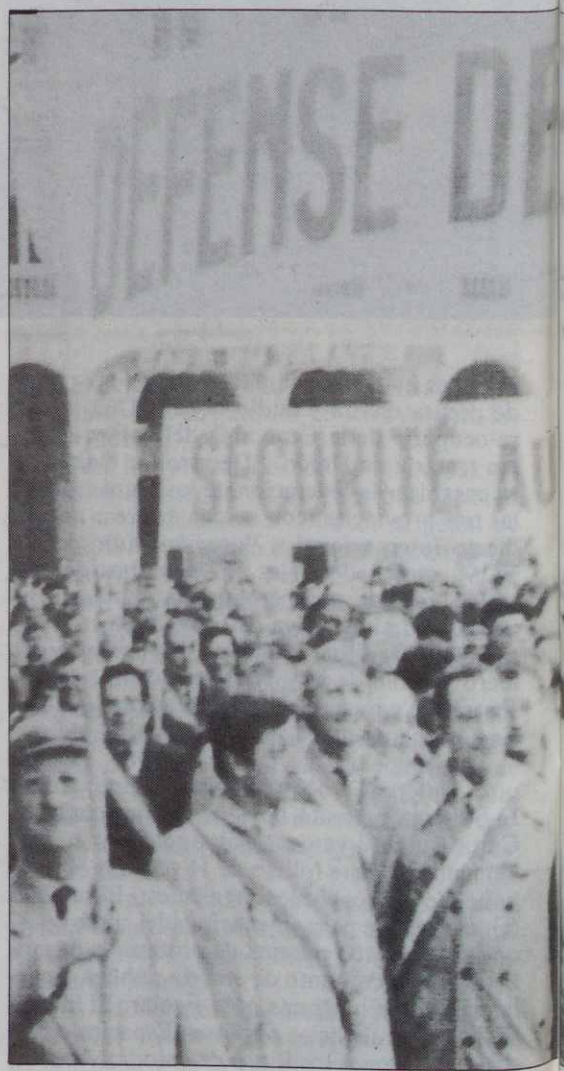
Unas cuarenta de estas asociaciones están agrupadas en Pizkunda, Federación de las Asociaciones Culturales Vascas y principal interlocutor de los poderes públicos para asegurar el buen funcionamiento del Centro Cultural del País Vasco creado en Baiona. También funcionan en el interior del país otros tres centros culturales: Uhaitza (Atharratze), Haize Berri (Izura) y Eilhartzea (Hazparne).

Medios de comunicación

Los abertzales están también presentes en estos medios. Han favorecido particularmente el crecimiento de las radios «libres» (radios locales privadas), autorizadas desde mayo y junio del 81: entre éstas, tres emiten exclusivamente en euskera: Gure Irratia (Lapurdi), Irulegiko Irratia (Baxe Nafarra), Xiberoko Botza (Zuberoa).

Tratándose de la prensa escrita, existe un verdadero despliegue; fuera de los semanarios de informaciones generales «Herria»[23], publicado desde 1944, y «Herriz Herri», publicado en Donapaleu (n.° 1, 20 de noviembre de 1980), existen varias publicaciones netamente abertzales:

• «Enbata» (n.° 1, febrero-marzo 1961): Este semanario publicó ya más de 920 números; indispensable colección de referencia para



quien se interesa por la historia del abertzalismo en Iparralde; más bien favorable a Herri Batasuna en el Sur y crítico hacia Herri Talde y ENAM en el Norte.

• «Ateka»: Mensual de la izquierda abertzale (n.° 1, octubre 1983), su comité de redacción está esencialmente compuesto de militantes de Herri Taldea y de Laguntza[24].

• «Abil»: Boletín mensual de expresión local y de información de Zuberoa (n.° 1, octubre 1982), favorable a Herri Taldeak y a la izquierda abertzale en general.

• «Ager» (n.° 1, julio 1981), mensual hasta el n.° 49 (julio 1985), quincenal desde el n.° 50 (15 de octubre de 1985), con una presentación más modesta. Presenta a los lectores de Iparralde las realizaciones del Gobierno autónomo vasco; favorable al PNV; actualmente con dificultades financieras y habiendo pedido impacto desde que Jean Echeverry-Ainchart dejó su comité de redacción. Tiene como subtítulo desde el n.° 57 (31 de enero de 1986): «Para un federalismo europeo».

• «Ekaitza»: Nueva publicación inaugurada por un número especial con ocasión del Aberri Eguna del 86 en Uztartitze, dedicado en gran parte al análisis de los resultados del 16 de marzo de 1986; anunció su próxima salida semanal; línea política: Herri Taldeak.

Economía

En este campo, los abertzales reaccionaron al subdesarrollo industrial y al paro endémico que reina en el país. Para contribuir a la creación de puestos de trabajo en el País Vasco nació la Asociación Hemen en 1980 y la Sociedad Anónima Herrikoa en enero de 1981. El capital de esta sociedad Herrikoa (equivalente



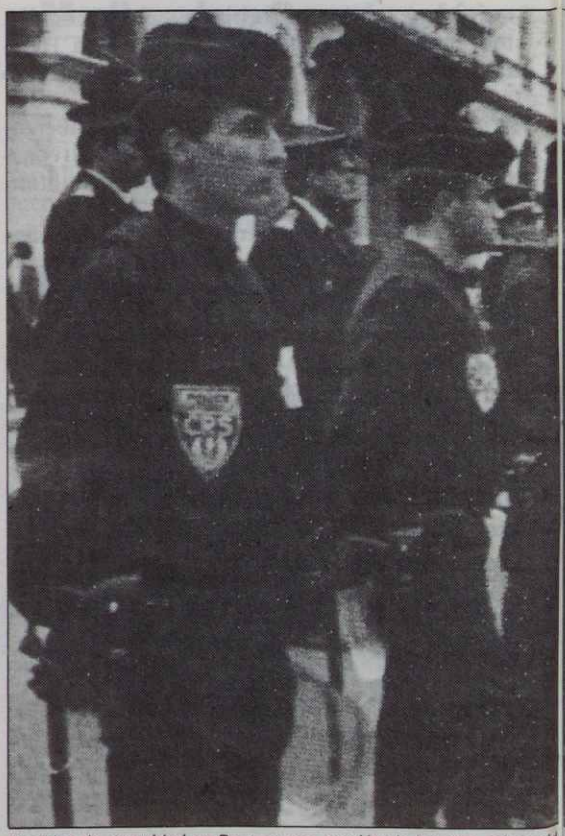
a 100 millones de pesetas) fue constituido por aportaciones de 1.200 personas sensibilizadas hacia el problema del empleo. Recoge fondos para invertirlos en empresas del País Vasco (nuevas o en desarrollo) que crean empleos, para ayudar a su desarrollo. Con la ayuda aportada a cerca de 40 empresas, contribuyó Herrikoa a la creación de unos 500 puestos de trabajo, o sea más del 15 por ciento de los empleos creados en Iparralde desde 1981.

Paralelamente, los abertzales se muestran activos en las sociedades coperativas de producción, ellos organizaron la asociación de empresas cooperativas Lana, estructura de coordinación y de promoción cuya finalidad es de normalizar los métodos de gestión, facilitar nuevos servicios comunes (compras, informática, transportes) y desarrollar la diversificación de actividades. Ocho cooperativas representando a más de 300 puestos de trabajo se adherieron a la estructura común Lana: Alki en Itsasou (sillas y mesas); Denek en Arrosa (muebles); Copelec en Milafranga (líneas eléctricas, electrónica); Corrreba en Hazperre (líneas eléctricas); SEI en Baiona (informática), Agian en Heleta (quesos y material de ganadería); Alkar en Maule construcción metálica).

Sindicalismo agrícola

Por fin, un número importante de abertzales participan a la actualidad del sindicato agrícola vasco Euskal Herriko Laborarien Batasuna-ELB, creado el 30 de octubre de 1982. En las elecciones a la Cámara de Agricultura del 28 de enero de 19893, ELB logró una muy notable penetración en el medio agrícola; tres meses después de su creación obtuvo en Iparralde el 30 por ciento de los votos, con una media de 40 por ciento en los cuatro cantones de la zona de monte (Garazi, Baigorri, Maule, Atharratze). Hay que resaltar que en un texto importante —del 27 de enero de 1984— elaborado por el comité de animación de ELB condenó firmemente la violencia y las acciones armadas de Iparretarrak(25).

Se puede ver, pues, cómo, contrastando con una escasa presencia o la marginalización en el terreno político, los abertzales se manifiestan en cada momento en todos los campos de la vida cotidiana. ¿Podrán los abertzales de Iparralde llegar a concretizar en el terreno político, los indiscutibles avances realizados en otros campos, sean culturales o económicos? La iniciativa política de Anddé Luberriaga por una parte y por otra unas gestiones (según parece, a punto de concretarse ya) en algunos cantones del país para crear un movimiento abertzale opuesto a la violencia, pueden contribuir a desbloquear la situación y a reunir muchos



Medidas de seguridad en Bayona con ocasión de la visita del presid

abertzales que trabajan insistentemente en el campo cultural, agrícola o del empleo, pero cuyos esfuerzos podrían ser destruidos por el desarrollo de la lucha armada de Iparretarrak.

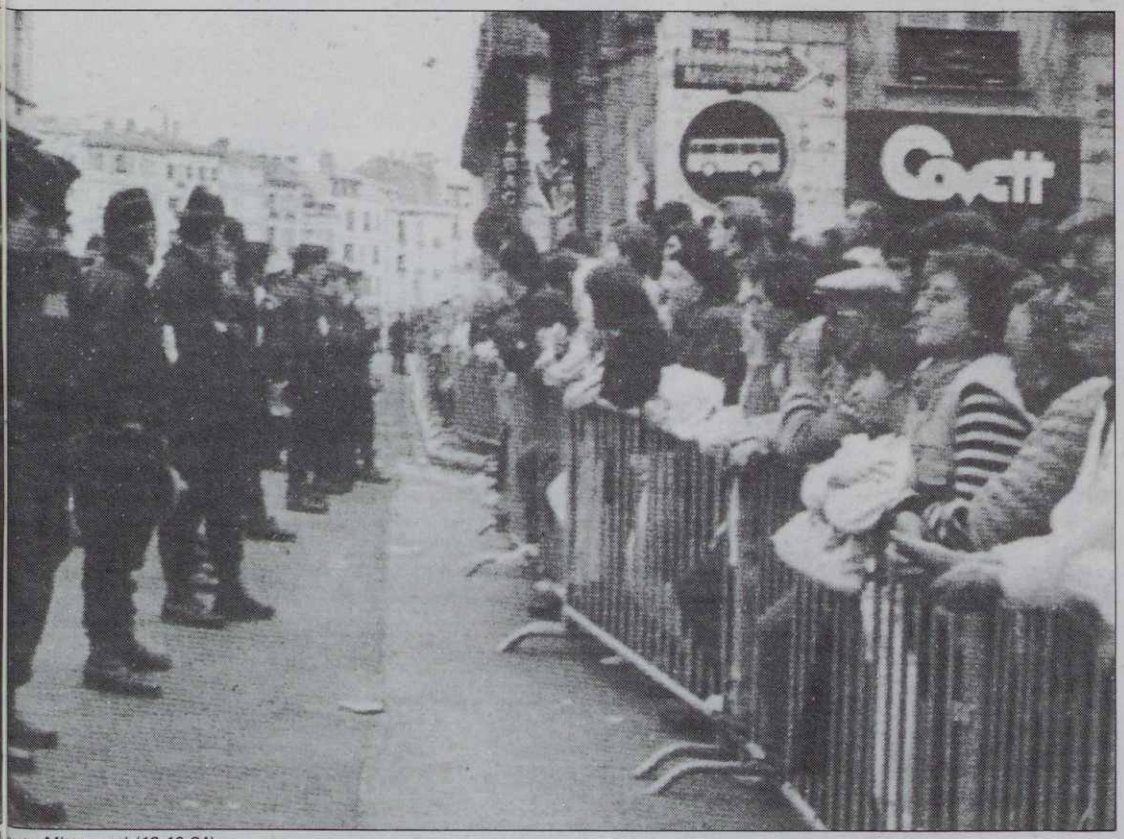
Los abertzales de Iparralde tienen también que hacer oír su voz en el campo estrictamente político, el cual condiciona ampliamente todos los demás. Sus esfuerzos de los próximos años tendrán que tender hacia esta finalidad: Si se producen algunas brechas en el campo político, el abertzalismo ya no será —como todavía hoy lo es— un fenómeno marginal en Euskadi Norte. ■

Notas

(15) Véase el comunicado de Iparretarrak del 22 de mayo de 1982 en «Enbata», n.° 170, 25-03-82. Véase también en el mismo número, el comunidado del Herri Talde de Baigorri el cual «condena enérgicamente este acto cualquiera que sean sus autores» y habla de una «grosera provocación».

(15) Nueve números de «Ildo», órgano de Iparretarrak, se publicaron hasta el momento: n.° 1 (octubre 1974), n.° 2 (verano 1978), n.° 3 (junio 1979), n.° 4 (julio 1979), n.° 5 (mayo 1980), n.° 6 (mayo 1981), n.° 7 (junio 1981), n.° 8 (abril 1983), n.° 9 (abril 1984).

(16) Anddé Luberriaga, director de empresa, ex presidente de la Joven Cámara Económica de Baiona y País Vasco, es consejero municipal de Azkaine desde 1971,



presidente Mitterrand (12-10-84).

consejero general (diputado provincial) del cantón de Uztaritze desde 1976, alcalde de Azkaine desde 1977, fracasó en las elecciones senatoriales del departamento de Pirineos Atlánticos el 25 de setiembre de 1983, con 249 sobre 1.548 votos de los «grandes electores» reunidos aquél día en Pau, en la primera vuelta del escrutinio.

Ya había escrito: «¿Cuál será el destino del País Vasco?». Primera parte 1968-51 p.; segunda parte 1979-40 p.

(18) Véase la lista de las 15 propuestas en «Ager», n.° 51 (31-10-85).

(19) «Las actividades de Goizargi»: «Ager», n.° 54 (18-12-85).

(20) «Goizargi se afirma»: «Ager», n.° 56 (15-01-86). «Goizargi primer balance»: «Enbata», n.° 904 (9-01-86).

(21) Goizargi: «Enbata», n.ª 916 (4-04-86). «Goizargi reanuda con sus actividades»: «Ager», n.° 62 (10-04-86).

(22) Esta asociación (ACIEB) —bajo la presidencia de Julen de Ajuriaguerra— reúne a universitarios —vascos o no— que se interesaron por promocionar esta iniciativa. Hay que destacar entre sus miembros, la actividad determinante de Jean Haristcherlmar, Piarres Charritton y Louis Verdun.

(23) Respecto al semanario «Herria»: Véase Michel Oronos: «La información religiosa en euskera en las publicaciones del País Vasco Norte, del fin del Concilio Vaticano II (8 de diciembre de 1965), al V Sínodo Romano (29 de octubre de 1977) - Preguntas para una historia futura», p. 41-221.

(24) La lectura del número 31 de «Ateka» (abril 1986) permite claramente entrever una crisis en su comité de redacción. Varios de los miembros de éste se interrogan sobre cómo continuar el mensual «Ateka», cómo situarlo ahora que va a salir el nuevo semanario «Ekaitza», publicado por Herri Taldeak. Algunos artículos de este n.ª 31 se refieren a las divergencias existentes entre los militantes de Herri Taldeak y de Laguntza.

(25) Véase este texto en «Enbata», n.° 807 (2-2-84): «ELB habla». La acción de Iparretarrak es condenada sin apelación y en términos muy duros:

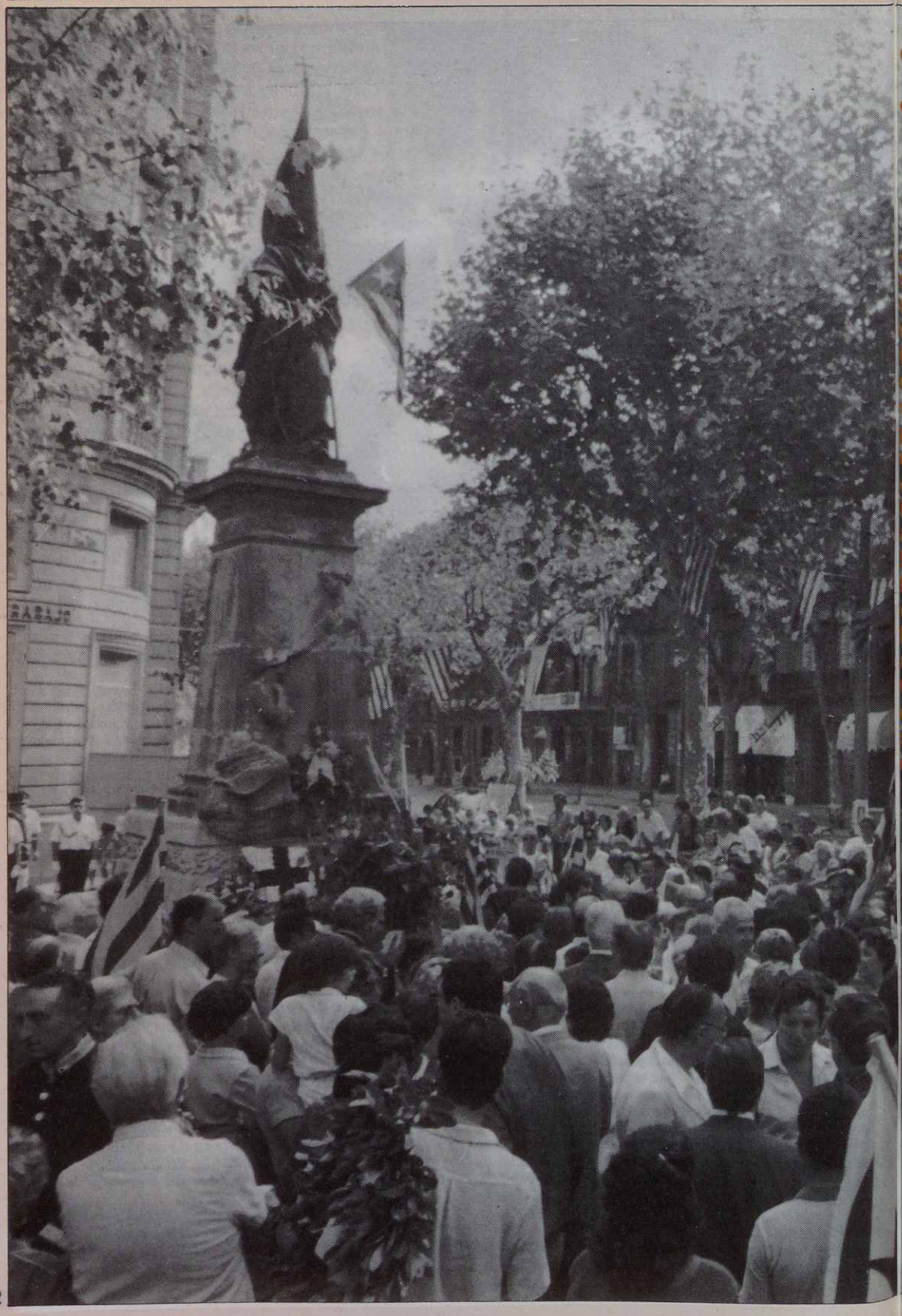
—«Un grupo armado en el País Vasco Norte ha llegado a un alto grado de violencia. Aparentemente, esta violencia no se comprende, ni es aceptada más que por una ínfima minoría de gente. Se puede constatar que las que tratan de asumir esta violencia no lo hacen nunca de manera franca y clara sino que se enredan siempre en varias escapatorias. De todas maneras, nunca explicó Iparretarrak el porqué de esta escalada de violencia.

—Las acciones de Iparretarrak paralizan todas las otras formas de acción y por ello dificultan muchísimo el trabajo de los militantes en el terreno. Por otra parte, todo lo que se hace es completamente ocultado por Iparretarrak que llega siempre a contrapaso, junto en el momento inoportuno.

La única imagen que queda del movimiento abertzale es la violencia de Iparretarrak.

Esta situación permite a la gente que está en contra del movimiento progresista en el País Vasco llegar, por medio de fórmulas lapidarias, sin complicarse mucho la vida, a predisponer a la población en contra de su propia dinámica.

—Iparretarrak pretende actuar para ayudar a las luchas del pueblo vasco. Si hubiera que medir en términos de eficacia la violencia política de Iparretarrak, se vería que tiene el efecto de una actuación de demolición».



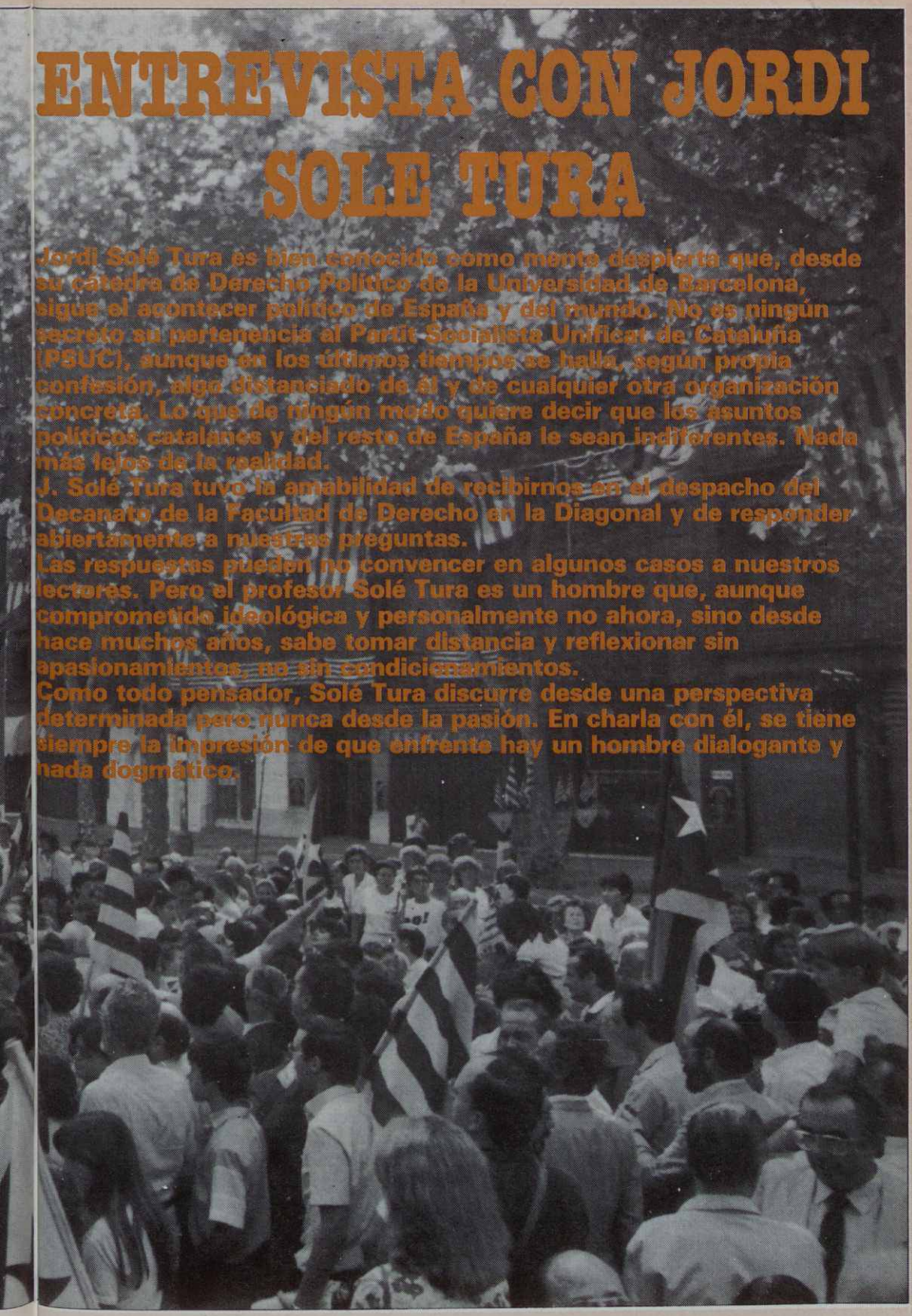
ENTREVISTA CON JORDI SOLE TURA

Jordi Solé Tura es bien conocido como mente despierta que, desde su cátedra de Derecho Político de la Universidad de Barcelona, sigue el acontecer político de España y del mundo. No es ningún secreto su pertenencia al Partit Socialista Unificat de Cataluña (PSUC), aunque en los últimos tiempos se halla, según propia confesión, algo distanciado de él y de cualquier otra organización concreta. Lo que de ningún modo quiere decir que los asuntos políticos catalanes y del resto de España le sean indiferentes. Nada más lejos de la realidad.

J. Solé Tura tuvo la amabilidad de recibirnos en el despacho del Decanato de la Facultad de Derecho en la Diagonal y de responder abiertamente a nuestras preguntas.

Las respuestas pueden no convencer en algunos casos a nuestros lectores. Pero el profesor Solé Tura es un hombre que, aunque comprometido ideológica y personalmente no ahora, sino desde hace muchos años, sabe tomar distancia y reflexionar sin apasionamientos, no sin condicionamientos.

Como todo pensador, Solé Tura discurre desde una perspectiva determinada pero nunca desde la pasión. En charla con él, se tiene siempre la impresión de que enfrente hay un hombre dialogante y nada dogmático.



MUGA: Como uno de los «padres» de la Constitución española, ¿cómo ve su desarrollo en estos ocho años?

—JORDI SOLE TURA: Bueno, entiendo que es un desarrollo desigual en el sentido de que aunque existen ya todas las autonomías tienen un grado muy desigual de desarrollo. Algunas no han pasado de ser todavía unas autonomías en el papel y otras, en cambio, tienen ya un grado de desarrollo muy importante. Pero este es un problema que hay que situar en sus justos términos porque yo siempre he pensado que el desarrollo del Estado de las Autonomías iba a ser un proceso muy largo y difícil. Largo y difícil porque nosotros partimos de un Estado muy cerrado, muy centralista, muy autoritario, muy burocrático, que lleva siglos de formación en ese sentido, y porque el Estado de las Autonomías está vinculado a unos grandes contenciosos de este país que es la discusión del concepto de nación. Y este es un tema que, aunque se pueda intentar resolver jurídicamente en la propia Constitución, como efectivamente se intenta, es un tema que está muy arraigado en las conciencias colectivas y ha sido tema de disputa política e ideológica de este país, que no se puede resolver fácilmente.

Por esas dos razones yo creo que no hay que impacientarse, aunque eso no quiere decir que se acepten todas las involuciones o paralizaciones y retrocesos, pero, insisto, es un proceso largo y difícil.

—M.: A veces se lee y se oye que el proceso autonómico va más lentamente y que encuentra más reticencias en el Gobierno del PSOE que en el de la UCD. ¿Piensa usted lo mismo?

—J. S. T.: No, yo no pienso eso. Lo que yo creo es que se trata de momentos políticos distintos. Cuando estuvo en el poder la UCD fue el tiempo de la elaboración de la Constitución y de los Estatutos de Autonomía y yo creo que dentro de todo, y pese a las dificultades, es más fácil elaborar los textos que ponerlos en práctica. Y aunque fue muy difícil llegar a un acuerdo sobre el tema autonómico y también fue muy difícil luego la elaboración de los Estatutos de Autonomía, es mucho más difícil ponerlos en práctica. Eso no quiere decir que las cosas estén claras ni mucho menos. Yo creo que en el PSOE y en general en toda la izquierda existe como una doble conciencia. Hay, por una parte, una tradición jacobina, que es la más fuerte en el seno de la izquierda española, y por otro lado hay la tradición federal. La tradición federal fue débil y en el siglo pasado fue derrotada, y toda la izquierda española, ya en el siglo pasado y gran parte del siglo actual, se ha anclado mucho en el jacobinismo y en el Estado unitario como forma de modernizar al país frente al carlismo y frente al viejo caciquismo a los compartimientos de bienes estancos, etc. Por eso ha habido una fuerte tradición jacobina que aún subsiste, no ha desaparecido del todo. Eso es cierto. Eso existe en el PSOE y existe también en otros sectores de la izquierda. Para mí eso es una dualidad no resuelta, ciertamente, pero para mí la dificultad principal es la de reestructurar completamente el Estado.

Cuando hablamos de centralismo no lo tenemos que entender sólo como una forma de organización del poder, sino también como una forma de pensar. Piense usted lo que significa para tantos funcionarios que hasta ahora han entendido su carrera como algo que culminaba en Madrid y ahora tienen que pensar lo contrario. O está el problema de la redistribución de los recursos. Son problemas muy serios que están ahí. Ahora, yo creo de todas maneras que eso se complica por la querella política. El hecho de que, por ejemplo, la constitución de las autonomías como la catalana o como la vasca se esté haciendo bajo gobiernos nacionalistas y que en el resto de España haya una hegemonía clara del socialismo es también un tema que convierte el desarrollo de las autonomías en conflicto sistemático y ese puede ser también un factor de decepción.

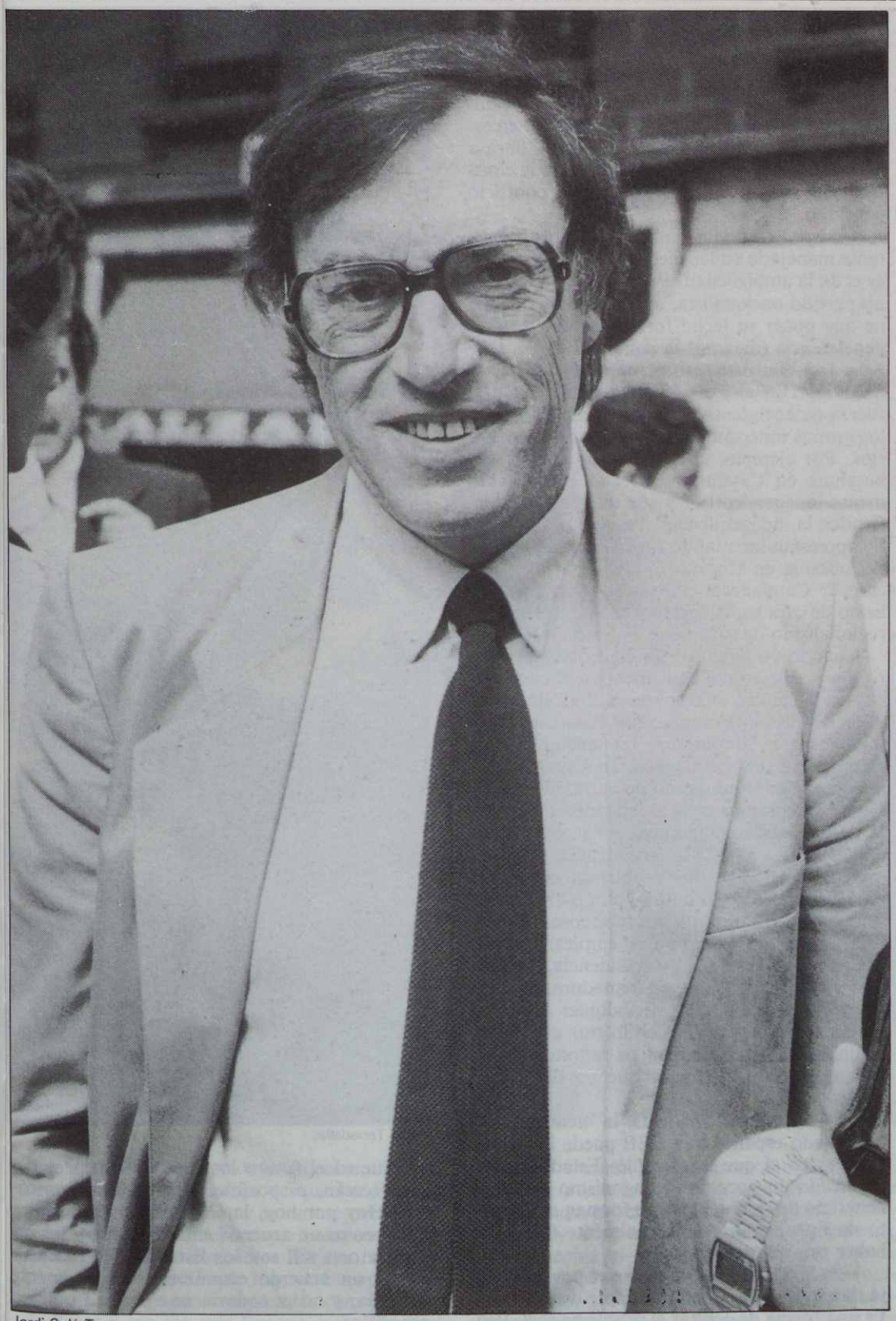
—M.: En su libro sobre los nacionalismos habla usted de que los nacionalismos necesitan un enemigo exterior. ¿No cree que ese enemigo existe realmente?

—J. S. T.: Creo que ese enemigo ha existido y que en parte subsiste, pero que ha cambiado y está cambiando sustancialmente y que, por consiguiente, no se pueden resolver los problemas de la misma manera que antes. Ha habido un adversario exterior muy claro. Una autoridad militarista, autoritaria, excluyente, burocrática (de los ochenta años que llevamos del siglo XX hemos pasado cincuenta en dictadura militar) y una dictadura además que hacía del tema autonómico un tema clave (el rojoseparatismo) era de verdad el enemigo exterior. Pero las cosas han variado. Tenemos un régimen democrático, una Constitución que reconoce las autonomías, unas autonomías en marcha, los Estatutos, traspaso de competencias, traspaso de recursos, etc.

Por muchas dificultades que esto tenga, no se puede decir que todo sigue igual porque eso es, creo yo, una clara distorsión de los hechos, es una deformación ideológica, es una excusa. Yo veo, por ejemplo, aquí en Cataluña, cómo sistemáticamente el Gobierno nacionalista elude sus propias responsabilidades sobre la base de traspasarlas al enemigo exterior, todo lo malo que pasa es siempre culpa de Madrid y es también un modo de convertir a la izquier-



Jordi S



Jordi Solé Tura

da de aquí en connotaciones interiores del adversario exterior, con lo cual se la anula. Así los socialistas catalanes no son propiamente catalanes, sino la prolongación del adversario exterior y en ese sentido se está haciendo también una operación política. Yo creo ver en esto una terrible distorsión que, además, lleva a un callejón sin salida porque convierte la construcción de las autonomías en un conflicto continuo.

—M.: Otro de los temas de su libro y bastante manejado en los medios de comunicación es el de la ambigüedad. Pero ¿no le parece que un partido nacionalista, si de verdad lo es, tiene que poner su techo forzosamente en la independencia (digamos la palabra)?

—J. S. T.: Bien, eso no en todos los nacionalismos. En el País Vasco hay mucha más fuerza independentista que aquí. En Cataluña, los grupos independentistas son muy minoritarios. Por ejemplo, el partido actualmente goberannte en Cataluña, CiU, no es explícitamente independentista y sus dirigentes no defienden la independencia. Ya ve que al mismo tiempo están intentando formar un partido para gobernar en Madrid. El nacionalismo, en el caso de Cataluña es clarísimo, es un nacionalismo de cara hacia dentro y es simplemente un regionalismo de cara hacia el resto de España.

Cuando yo hablo de ambigüedad me refiero a ese aspecto político. Bien, en el caso vasco, por ejemplo, yo creo que el PNV no puede hacer al mismo tiempo las dos cosas: nosotros jugamos a la autonomía. La tenemos ahora porque hay una democracia en España y hemos conseguido un grado de autonomía, pero también pensamos en la independencia. Se trata de dos cosas antagónicas. Si se piensa que esa es una vía para la independencia, se piensa que la solución de los problemas consiste o bien en fortalecer las autonomías o bien en desintegrar al Estado, que son dos cosas antagónicas. Si el País Vasco puede emplear la autonomía para llegar a la independencia, por qué no Castilla, por qué no Extremadura, por qué no Andalucia, Canarias o cualquier otro. Entonces si la solución es desintegrar al Estado, es una, y si es consolidar las autonomías, es otra cuestión. Esto es lo que yo llamo ambigüedad.

—M.: De todas maneras, la incorporación del Estado español a la CEE puede iniciar un proceso en el que los actuales Estados vayan perdiendo un poco su protagonismo actual en beneficio de los pueblos que forman el conjunto de Europa sin que formalmente tenga que haber cambios sustanciales.

—J. S. T.: Bueno, yo creo que por ahí se está dando una fuga hacia adelante descomunal. Es una forma de ocultar el problema real. Pensar que en el futuro los Estados europeos desaparecerán, es posible, pero ya veremos cómo. Hoy por hoy, la Comunidad Económica Europea es un acuerdo entre Estados y los interlocutores allí son los Estados y es esencialmente un acuerdo económico, especialmente agrícola, y no es todavía una entidad política específica.

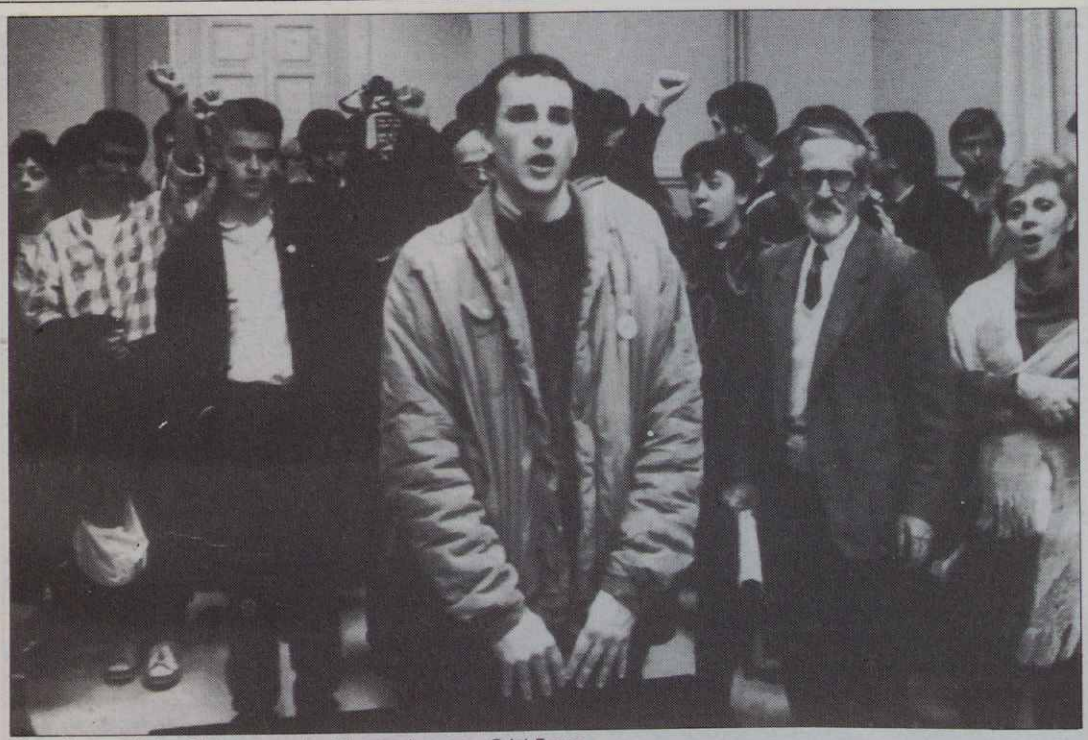


Josep Tarradellas



Llegar a una Europa de los pueblos, una Europa unida, en el sentido de que los Estados tengan un papel menor y se estime más la entidad real de los pueblos que componen esos Estados, significa fortalecer Europa, significa superar los bloques que hay en Europa, liberarse. Yo no puedo comprender cómo se puede llegar a eso con una Europa escindida, con sistemas sociales antagónicos, dividida políticamente y con la presencia apabullante de las dos grandes superpotencias que ocupan el continente y controlan su política de defensa.

Por consiguiente, en primer lugar, eso va para largo. Pero aun suponiendo que ése fuese el proceso, que no va a ser nada rápido, suponiendo que ese fuese el proceso, pongo muy en



Simpatizantes de la «Crida» cantando «Els segadors» con Oriol Ferrer

duda que los pueblos o las comunidades autónomas actuales o las nacionalidades actuales de nuestro país van a ser los que aparezcan en el primer plano. Por el ejemplo, en el caso de Cataluña. Cataluña tiene un futuro posible siempre y cuando consiga articularse en proyectos, digamos, de desarrollo regional como se dice en el ámbito europeo. Eso pasa, por ejemplo, por una mayor integración con el Rosellón francés, con Languedoc en general, con el Valle del Ródano o incluso con el Piamonte y la Lombardía italianas. Eso es posible que acabe funcionando y eso puede ser una vía de desarrollo de Cataluña como gran núcleo. Lo que no veo es por qué en esa Europa unida en el que en un futuro acaben esfumándose los Estados lo que vaya a aparecer sea la Cataluña actual. Es posible que en ese proceso de integración se produzcan incluso distorsiones internas y que lo que vaya adelante sea una parte de Cataluña y otra se queda atrás, etc. Quiero decir que ese futuro es también completamente móvil si tenemos en cuenta los enormes cambios que se están produciendo en nuestro proceso de civilización. Cambios tecnológicos, los cambios en los sistemas de información, todo eso va a suscitar cambios enormes. Le voy a poner un ejemplo sólo para ilustrar todavía más lo que quiero decir. Dentro de pocos años van a entrar en funcionamiento varios sistemas de televisión internacional, por cable, por satélites, hay proyectos de una televisión europea, pero vamos a ver ¿en qué lenguas? En Europa acabarán manejándose dos o tres lenguas en ese sistema televisivo, el inglés por encima de todo, porque además esto conecta con la influencia norteamericana; posiblemente, en lugar secundario el francés. No sé si el castellano, porque la proyección posible del castellano no va hacia Europa, sino hacia América. Por consiguiente, en ese proceso incluso el castellano acaba sufriendo mucho como lengua. Piense usted lo que va a pasar con lenguas minoritarias como el catalán y el euskera. No digo que vayan a desaparecer. Lo que no creo es que se pueda afirmar que cuando los actuales Estados se esfumen, esto es lo que va a apaecer en primer plano. Incluso la posibilidad de protección del euskera y del catalán pasará por el fortalecimiento de nuestra presencia como Estado en el conjunto de los países de Europa.

—M.: Cataluña y Euskadi se han separado del resto del Estado en el referéndum sobre la OTAN. ¿Qué interpretación hace usted de ese voto casi masivo por el NO?

—J. S. T.: Creo que se han mezclado aquí varias cosas. Por un lado, un auténtico sentimiento pacifista de amplios sectores de la izquierda, esto es claro en Cataluña, aquí la izquierda ha sido mayoritaria y lo sigue siendo en los Ayuntamientos, y hay un sentimiento pacifista fuerte que incluso recorre parte del electorado socialista. Luego ha habido un sentimiento anti-OTAN importante en sectores de

Convergencia y también un sector de Convergencia que ha votado NO por deseo de castigar al PSOE. En el sector SI ha sucedido un poco lo contrario, es decir, que no se ha discutido tanto de la OTAN como de una especie de plebiscito del Gobierno, su estabilidad, las amenazas contra él. Eso explica, por ejemplo, que en Cataluña, en la periferia industrial, el voto sí sea un voto del trabajador inmigrado. Quiere decir que ha votado Felipe González. Yo creo que en el País Vasco ha ocurrido casi lo mismo, pero eso plantea también un problema porque aunque se hayan mezclado votos de castigo político, con sentimientos pacifistas efectivos, etc., lo que es cierto es que el PSOE ha aguantado el voto en aquellos lugares donde él controla más la situación y en cambio en las zonas donde hay una derecha distinta a la que tiene en el resto de España, no. Esto es sintomático. Creo que en Cataluña y en el País Vasco el pacifismo de izquierdas ha jugado también con más libertad de movimiento que en otras partes.

—M.: Pasando a otro tema y teniendo en cuenta que las elecciones generales se aproximan, he leído en alguna parte que usted está ya con un pie fuera del PSUC. En todo caso, creo que es una idea bastante antigua en usted y muy querida la de la unión de las izquierdas. ¿Cómo la concibe usted en Cataluña o tal vez incluso fuera de Cataluña?

—J. S. T.: En el caso de Cataluña, Cataluña tiene una situación distinta a la del resto de España por la sencilla razón de que la izquierda ya ha perdido. En lo que se refiere a la autonomía, la izquierda, toda ella, está en la oposición, tanto los socialistas como los comunistas, y el problema es cómo conseguir recuperar la mayoría. Yo entiendo que esto no es posible si persiste la actual desunión y la actual dispersión. Por consiguiente, tanto los socialistas como los comunistas como otros sectores de izquierdas, caso de Cataluña, tienen que pensar cómo se ponen de acuerdo para conseguir derrocar al nacionalismo gobernante. Esto ¿por dónde pasa? ¿Por la creación de un partido único? No lo creo. ¿Por la negociación de candidaturas electorales comunes? Esas candidaturas electorales pueden ser comunes en algunos niveles y en otros no. Es posible, por jemplo, que a nivel municipal puedan funcionar candidaturas comunes, y no en todas partes, y que en otros lugares aparezcan personalidades independientes que puedan sumar votos. En las elecciones autonómicas sería muy interesante llegar a acuerdos programáticos y

Contra el ataque de USA a Libia en Barcelona



si es posible electorales. Sería importante, por ejemplo, que la izquierda se pusiese de acuerdo sobre unos candidatos comunes para dar la batalla, digamos, al nacionalismo.

—M.: Perdone que le interrumpa. ¿Y por qué fracasó el intento con un candidato como Josep Benet cuando había sido el candidato a senador más votado?

—J. S. T.: Bien, esa es una de las enseñanzas que yo he intentado sacar de la situación y es uno de los ejemplos que siempre pongo también. Aquí, la izquierda fue mayoritaria cuando estuvo unida. Benet fue el senador más votado de España porque detrás de él estaban los socialistas y los comunistas en un momento de auge. Cuando esta unión se rompió, Convergencia ganó y la izquierda empezó a perder fuerza en sus candidaturas. Esto no ha variado y Convergencia se impuso como fuerza principal en la comunidad autónoma. En los municipios, sin embargo, la izquierda siguió ganando porque iba unida todavía y llegó a conseguir mantener una parte importante del éxito por el prestigio de sus alcaldes o porque se han puesto de acuerdo. En Barcelona, por ejemplo, está gobernando una coalición de socialistas y comunistas. En cambio, cuando se han separado han perdido. Esto para mí es clarísimo. Esto es lo que quiero decir. Me estoy refiriendo a Cataluña. En el País Vasco la situación no es exactamente la misma y en el resto de España tampoco. En el País Vasco no es la misma porque, primeramente, el nacionalismo está mucho más dividido que aquí. Aquí la hegemonía de Convergencia (me refiero a la hegemonía electoral) es clara. En el País Vasco hay mayor división, el PNV está internamente dividido, hay una fuerza como Herri Batasuna que disputa también terreno y esto crea una situación que permite, por ejemplo, ciertas maniobras políticas como el pacto de legislatura y estas cosas que no resuelven el problema de fondo, pero que van, diríamos, poniendo algunos parches.

La izquierda en el País Vasco, yo creo que sólo conseguirá ganar al PNV si se produce una cosa que a mí me parece muy lejana y es que el Partido Socialista sea capaz de llegar a acuerdos con sectores de la izquierda vasca, es decir, con sectores de la izquierda abertzale.

—M.: Esto se ve lejano como usted dice, pero además ¿no puede ser que el PSOE no tenga actualmente interés en la unión con partidos débiles, el PSUC o el PCE actual, refiriéndonos al ámbito estatal?

—J. S. T.: Ah, eso ya es otra historia. Eso es posible y puede que prefieran que en el País Vasco y Cataluña sigan gobernando los nacionalistas y llegar a acuerdos puntuales con ellos y en el resto de España de otra manera. Pero



Aquí, la hegemonía electoral de Convergencia es clara

eso es muy peligroso porque eso puede llevar a que el Estado de las Autonomías acabe siendo un Estado en el que haya dos autonomías más o menos conflictivas, Cataluña y País Vasco, y el resto se convierta en una visión nueva del centralismo tradicional. Creo que entonces habríamos dado un paso atrás enorme.

En el resto de España el problema de la unión de la izquierda se plantea, por consiguiente, de una manera muy distinta, pero creo que también éste es un problema muy impor-



tante que, hoy por hoy, no se airea porque el PSOE es mayoritario, porque tiene mayoría absoluta, porque ha ganado el referéndum y porque se encuentra en una situación insólita y es que no tiene ni una derecha ni una izquierda que le pueda hacer sombra en el plano electoral. Por consiguiente, hablar de la unión de la izquierda en el resto de España parece una utopía, una entelequia. También pienso que éste es un problema de futuro importante, que puede ser un futuro corto. Yo no creo que pueda durar una situación como la actual. La derecha española prácticamente no es alternativa, no es alternativa electoral.

Por consiguiente, después de las próximas elecciones que el PSOE va a volver a ganar fácilmente, la derecha se va a plantear rápidamente su propia reconstrucción. Estoy seguro de que echarán a Fraga y se irán a buscar rápidamente otros líderes y otras formas de organización. En esto influirá también el papel que tenga el Partido Reformista en las próximas elecciones.



«Ni el PSOE ni la izquierda aparecen como protagonistas de nada»

El PSOE tiene que pensar hoy mismo qué hace consigo mismo y con el resto de la izquierda. El referéndum lo ha ganado, pero este referéndum ha puesto de relieve cosas muy serias, por ejemplo, que el referéndum se ha ganado porque Felipe González, a través de la TV, ha conseguido darle un carácter plebiscitario. Pero así no se puede gobernar un país. No se puede gobernar un país simplemente a través del carisma de un líder y la televisión. Este es un país que está políticamente por hacer. No hay nada que organice la sociedad, no hay partidos políticos que aparezcan como factores de integración social. Hay simples estructuras electorales y el ciudadano disperso. El PSOE no puede seguir así. Y luego tiene que ver qué relación establece con el «no», porque lo considera enemigo y, por consiguiente, va a por él, con lo cual conseguirá a largo plazo que aquí haya una izquierda profundamente dividida y enfrentada, o tiene que saber que este «no» es un «no» muy importante, y que tiene que echarse sus cuentas. Y viceversa. El «no» está políticamente disperso, no tiene todavía claridad sobre cómo se va a organizar, si la plataforma cívica, si se unificará, si hará política de convergencia, etc., pero incluso suponiendo que lleguen a una forma operativa, también tiene que plantearse su relación con el PSOE, porque no creo que en este país pueda haber una alternativa de izquierda prescindiendo del PSOE. Son problemas que no se plantean igual en Cataluña, donde son problemas a corto plazo. Allí son a más largo plazo, pero acaban existiendo igual.

—M.: Pero ¿no cree que hay otra dificultad para esta unión? Tenemos el ejemplo italiano, donde el Partido Comunista es más poderoso que el Socialista y, sin embargo, B. Craxi ha logrado arrinconar, como quien dice, al PCI. Y ahora mismo, A. Natta parece que se entiende mejor con W. Brand que con Craxi.

—J. S. T.: Eso es verdad. Lo que pasa es que en Italia el PC es demasiado fuerte para los socialistas y el PS demasiado débil. Allí los socialistas temen que uniéndose con los comunistas sean absorbidos. Es el proceso contrario de lo que ocurre aquí. Por eso allí prefieren entenderse con la Democracia Cristiana. Pero, claro, pagando un altísimo precio. Yo no sé si la política socialista consiste en arrinconar a un partido como el comunista italiano de acuerdo con la DC y con la derecha. El PS italiano ha optado por esto pensando que a partir de aquí puede conseguir una fuerza que antes no tenía. Puede controlar la TV, puede controlar el presupuesto político y puede controlar mecanismos de poder, pensando que eso es lo que va a ocurrir en el futuro y que no le interesa ni siquiera desarrollarse como partido. Eso es una opción. Pero en el resto de Europa las cosas es-

«Es difícil conciliar el ser muy nacionalista en Cataluña y muy refr



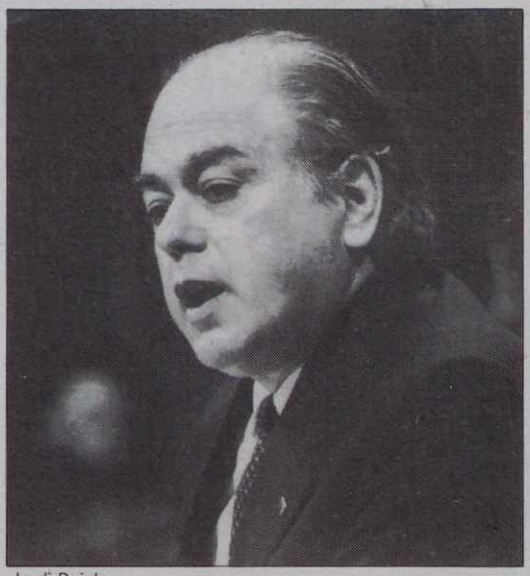
tán variando mucho. Los socialistas alemanes están reconsiderando a fondo muchos problemas, incluso programáticos, están abandonando el programa de Bad Godesberg; lo mismo están haciendo los laboristas ingleses, lo mismo van a hacer los socialistas franceses después de la experiencia que han tenido, lo mismo hacen los socialistas suecos. Y hay un debate en marcha sobre la izquierda europea en la que Schilly, efectivamente, aparece como protagonista principal.

El problema aquí es que ni el PSOE ni la izquierda aparecen como protagonistas de nada, el PSOE porque está desarrollándose como partido institucional y las otras fuerzas de la izquierda porque están demasiado dispersas y tienden fácilmente a pensar en categorías del pasado, pero también esa izquierda tiene que plantearse el problema europeo, el problema de lo que está ocurriendo en Europa.

—M.: Para terminar, ¿cómo ve usted desde Cataluña la llamada «Operación Roca»?

nista fuera de Cataluña»



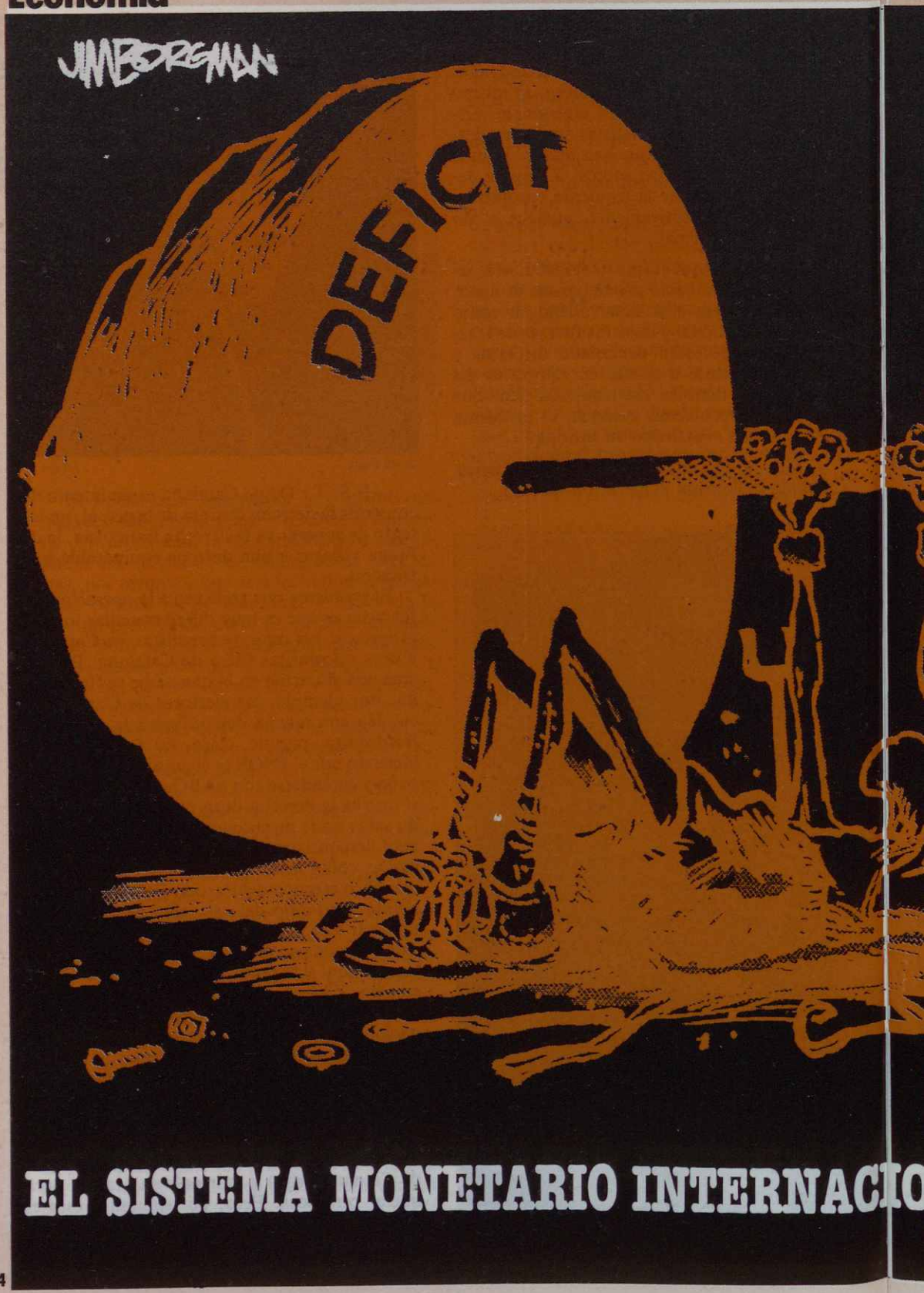


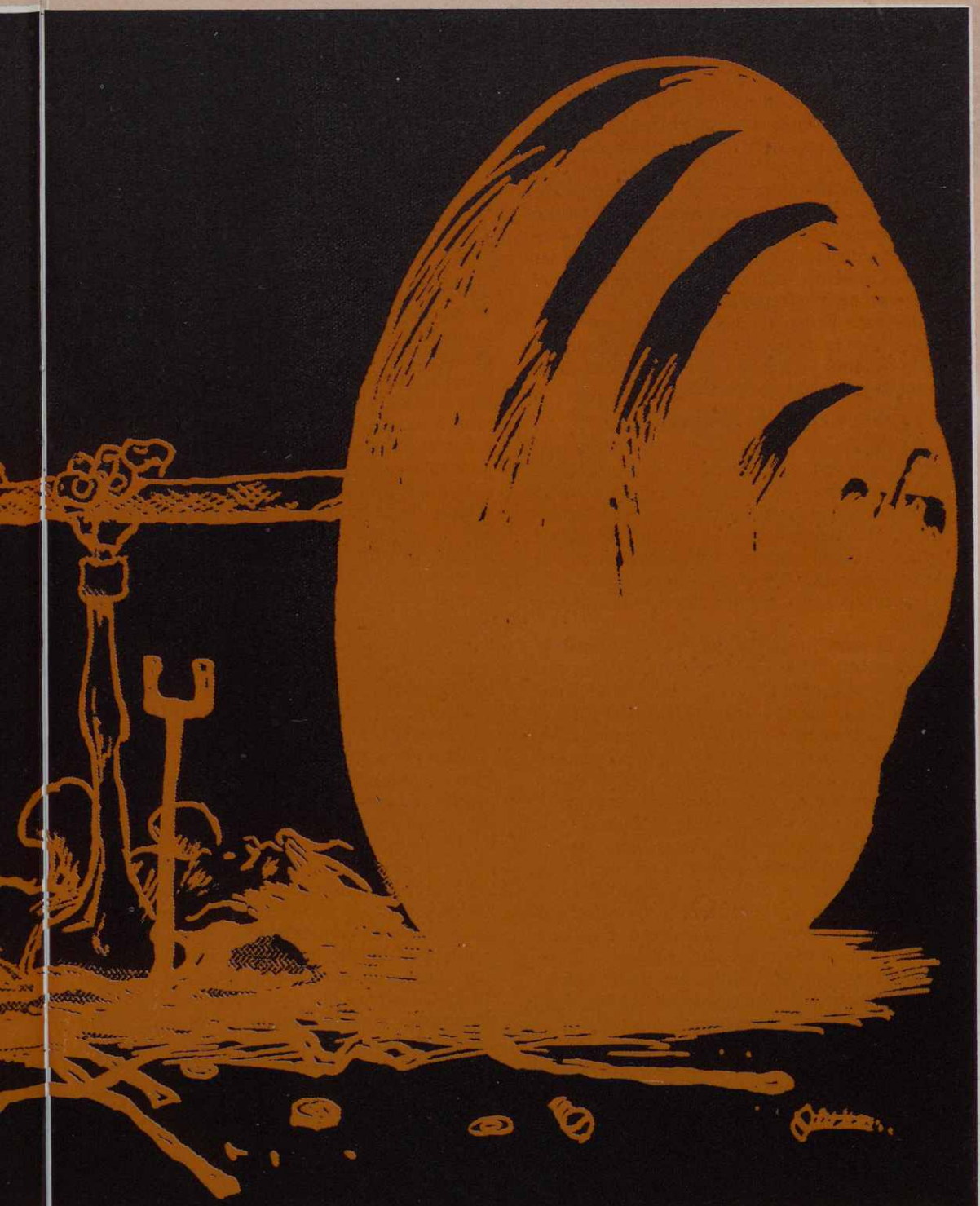
Jordi Pujol

—J. S. T.: Desde Cataluña es un intento de construir la derecha distinta de la actual, un intento de superar ya la derecha franquista, la de Fraga y llegar a una derecha equiparable a la francesa.

El problema que yo le veo a la operación reformista es que es muy difícil conciliar los dos proyectos: ser muy nacionalistas en Cataluña y muy reformistas fuera de Cataluña. Porque crea una situación en la que nadie se fía de nada. Por ejemplo, los electores de Convergencia ven con mucha desconfianza la operación Reformista, porque, claro, no se puede estar diciendo que el PSOE es el gran enemigo de España y entenderse con «ABC», porque «ABC» sí que es la derecha dura que nunca ha querido saber nada de autonomías. El electorado de aquí desconfía muchísimo. Y esto explica anomalías como la de que el propio Roca no sea miembro efectivo del Partido Reformista o que siendo partidario del «sí» aquí no haya podido decir «sí» a la OTAN y tiene que recurrir a subterfugios porque se le rebela su propio electorado aquí si se pone a colaborar con el PSOE en algo. Y luego, en el resto de España, un partido que en el fondo esté hegemonizado por el nacionalismo catalán o que sea una simple suma de regionalismos, nacionalismos, el caso de Galicia, por ejemplo, era eso, una suma de cosas diversas, no creo que tenga mucha viabilidad. La operación Roca podría tener alguna posibilidad en el momento en que se decida a dejar de ser miembro del partido nacional STA de Cataluña (risa) y se instala en Madrid para iniciar otra cosa. Pero, por supuesto, esto es cosa que le concierne a él.

—M.: Muchas gracias por sus respuestas, señor Solé Tura. ■


JIM BORGMAN
DEFICIT
EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIO



ACIONAL: ¿REFORMA O DESTRUCCION?

LUIS DE SEBASTIAN (*)

1. La devaluación del franco francés, abril 1986

El domingo 6 de abril el nuevo Gobierno conservador francés devaluó el franco con respecto a las principales monedas europeas. Esto se consiguió con un doble movimiento: 3% devaluación del franco y 3% revaluación del marco alemán, que, ponderado por el monto del comercio entre ambos países, resultaba en una devaluación efectiva del 5,8%. Parece ser que el Gobierno francés pretendía devaluar el franco en un 8% frente al marco y al florín holandés para promover las exportaciones francesas. Ante la oposición cerrada de los alemanes y después de duras negociaciones se llegó a una devaluación de compromiso.

La naturaleza de la devaluación

La devaluación de una moneda tiende, en principio, a reducir el precio de las exportaciones expresado en moneda extranjera y a elevar el precio de las importaciones en moneda nacional; el efecto total, si los precios de ambas siguen efectivamente la evolución prevista, es mejorar la balanza comercial (la diferencia entre exportaciones e importaciones) del país que devalúa.

En la reunión que celebraron los ministros de Economía de la CEE en Ootmarsum (Holanda), el ministro francés defendió la devaluación por la necesidad de reducir el déficit en la balanza comercial de su país con Alemania Federal, que había llegado a ser de unos 900.000 millones de pesetas. Pero estamos en unos tiempos en que no se puede echar mano de la devaluación como una medida unilateral para fomentar las exportaciones. Estos tipos de devaluaciones se practicaron frecuentemente en el período entre las dos guerras mundiales como una manera de trasladar a otros países los problemas de recesión y desempleo. Se decía de ellas que «exportaban desempleo» y la famosa economista de Cambridge, Joan Robinson, las calificó de «beggar-my-neighbour-policies» (políticas para jorobar al vecino).

El Sistema Monetario Internacional (SMI) que salió de la Conferencia de Bretton Woods en 1944, bajo la supervisión del Fondo Monetario Internacional y bajo la tutela efectiva de la poderosa economía norteamericana, excluía la posibilidad de devaluaciones competitivas. De hecho, en los 30 años de funcionamiento del sistema este tipo de devaluaciones desapareció casi por compleo de los países industrializados, quedando confinado a las aguas revueltas de las finanzas del Tercer Mundo. Hoy en día, en que el sistema de Bretton Woods ya no está vigente, desde que en junio de 1973 se introdujo el sistema de tipos de cambio flexibles o flotantes, las devaluaciones —o depreciaciones, como también se dice para distinguir la diferente naturaleza de los dos fenómenos— son el resultado normal de la flotación libre o «sucia» (controlada) de las monedas en mercados básicamente competitivos.

El Sistema Monetario Europeo

Pero la devaluación francesa que comentamos aquí no es simplemente el resultado de una flotación en el mercado libre. El franco francés está integrado en el Sistema Monetario Europeo (SME), a cuya disciplina se han sometido las monedas de los países de la CEE, con la notable excepción de la libra esterlina, que quiere tener más libertad de movimientos, y la más comprensible de la dracma griega; la peseta y el escudo portugués no se han incorporado todavía al SME. El sistema se basa en un acuerdo por medio del cual los gobiernos responsables del manejo de las monedas implicadas se comprometen a no permitir que las paridades de su moneda respectiva cambien más allá de un límite superior y un límite inferior, ambos del 2,25% sobre el valor de la paridad, de manera que las monedas pueden oscilar libremente dentro de una zona de 4,5 puntos porcentuales en torno a su paridad. La lira italiana, una moneda más volátil y tradicionalmente sujeta a una depreciación mayor (por tener Italia mayor inflación), tiene una banda de oscilación de 12 puntos, 6% a cada lado de la paridad central.

Para conseguir estos objetivos, todos los gobiernos que han adoptado el sistema se comprometen a ayudar a la moneda en dificultades —que generalmente consisten en salirse del límite o umbral inferior— para que no abandone la zona permitida. Esto, en grandes líneas, supone aumentar la demanda internacional de la moneda que tiende a devaluarse y sacar al mercado cantidades crecientes de la que tiende a apreciarse, prestando además moneda extranjera —propia del prestatario— al país en dificultades para que apoye a su moneda. Naturalmente, cuando un país cree que la paridad central no responde a las condiciones de su comercio exterior, puede cambiarla de común acuerdo con los demás miembros. Esto es lo que ha sucedido con Francia a principios de abril. La devaluación francesa ha supuesto el fijar 21 paridades cruzadas entre las siete monedas «opuestas» al franco, una operación de realineación de paridades. El florín holandés se revaluó en la misma medida que el marco alemán, y también subieron, aunque solamente en un 1%, los francos belga y luxemburgués (que son prácticamente la misma moneda) y la corona danesa, mientras que la lira y la libra irlandesa seguían igual.



«El SMI ha entrado en crisis»

Este movimiento intraeuropeo de paridades monetarias ha tenido lugar en el contexto de una realineación de mayores alcances entre las monedas europeas, representadas cara al mundo por el marco alemán y el yen, por una parte, y el dólar por otra. El dólar no ha dejado de devaluarse desde febrero de 1985, en que alcanzó un récord histórico de sobrevaloración (192 pesetas). Todos estos cambios nos están indicando que el SMI ha entrado en crisis, posiblemente en una crisis terminal, y que ya están dando los cambios que anuncian una nueva manera de organizar los pagos y los movimientos de capitales internacionales.

2. El descenso planeado del dólar

El 22 de diciembre de 1985, una fecha que puede resultar histórica para las finanzas internacionales, se reunieron en el hotel Plaza, de Nueva York, los ministros de Finanzas de los cinco países más ricos del mundo: Estados Unidos, Japón, Alemania Federal, Gran Bretaña y Francia. Su objetivo era iniciar la caída ordenada del dólar de las alturas en que se hallaba, con gran perjuicio de amplios sectores de la economía norteamericana. El Grupo de los Cinco (G-5, como se le abrevia en la pren-

R. R. resistió las presiones proteccionistas



sa mundial) veía con preocupación la ascensión del déficit comercial de los Estados Unidos, que fue de 120.000 millones de dólares en 1984 y habría de ser de 140.000 en 1985 (casi como el ingreso nacional de España en 1984).

La amenaza del proteccionismo

Su preocupación estribaba en las insistentes demandas para proteger la industria y la agricultura norteamericanas que los congresistas llevaban cada día a la Cámara y al Senado de los Estados Unidos. En efecto, el elevado nivel del dólar está socabando la competitividad de las exportaciones americanas en los mercados internacionales, a la vez que abarata las importaciones y contribuye a propiciar una demanda desenfrenada de productos extranjeros.



En estas circunstancias, el dólar tendría que haber bajado, como sucede siempre que la balanza comercial de un país es persistentemente negativa. Pero, ¿por qué no bajaba? La respuesta hay que buscarla en los mercados financieros, donde la demanda de títulos de deuda del Gobierno americano seguía siendo muy viva, ya que el déficit fiscal no parecía dejar de crecer y el Gobierno seguía emitiendo deuda a unos términos que resultaban comparativamente más favorables que los de ningún otro mercado. Por eso, aunque se reducía la demanda de mercancías americanas, aumentaba la demanda de sus activos financieros (pasivos desde el punto de vista del Gobierno americano). Esta era suficiente para mantener apreciado el dólar por encima de lo que justifica el comercio exterior de los Estados Unidos.

El presidente Reagan ha estado resistiendo, con la simple determinación que le caracteriza, las presiones proteccionistas en el Congreso, convencido de que las medidas proteccionistas que se viera obligado a tomar serían replicadas por otras parecidas de Japón y Europa, con el resultado de cun colapso en el comercio internacional, mayor recesión y desempleo, y un aumento de las tensiones políticas con sus aliados estratégicos. Pero algo tenía que hacer. La caída del dólar aparecía así como la única alternativa al funesto proteccionismo.

Cooperación internacional

Se temía, sin embargo, que una acción unilateral y drástica del Gobierno de los Estados Unidos podría provocar una «caída libre» del dólar, creando pánico financiero y unos daños a la economía mundial mayores de los que se trataba de evitar combatiendo el proteccionismo. Por eso, el Grupo de los Cinco se reunió, a iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos, para preparar el «soft landing» (aterrizaje suave) del dólar en una acción concertada entre los bancos centrales de los países más ricos del mundo capitalista. Los resultados de aquella operación están a la vista: en menos de seis meses el dólar se ha devaluado en un 30% con respecto al marco y al yen. Y, aunque el déficit comercial de los Estados Unidos ha continuado creciendo en los primeros meses de 1986 y las presiones proteccionistas todavía no se han mitigado, nadie duda que pronto las exportaciones americanas comenzarán a crecer, se limitará el volumen de importaciones y el déficit comercial se irá reduciendo poco a poco a niveles más manejables. A este resultado contribuirá también el descenso de los precios del

petróleo y la aceleración del crecimiento económico en los principales países industrializados.

La reunión del G-5 en setiembre pasado, así como la que celebraron en Londres en enero y la más reciente de Washington en abril para planear la reducción progresiva de los tipos de interés que, en efecto, están bajando en todos los países industrializados, son importantes, además de por sus resultados inmediatos, porque suponen una manera nueva de controlar las finanzas internacionales a nivel mundial. Estamos entrando, casi sin darnos cuenta, en una nueva fase de las relaciones financieras internacionales.

3. La Conferencia de Washington para la reforma del Sistema Monetario Internacional, 11-12 noviembre 1985

En noviembre pasado se reunieron en Washington más de un centenar de banqueros, políticos y economistas académicos para discutir los planes de reforma del SMI. El cambio de actitud del Gobierno Reagan al convocar la reunión del Grupo de los Cinco en setiembre fue como una brillante luz verde para todos los sectores preocupados con el funcionamiento del SMI. La actitud tradicional de los últimos gobiernos había sido un respeto casi fanático al «laisser faire», o sea, a la no intervención en los mercados internacionales de cambios. Pero llegó un momento en que la magnitud del déficit comercial, la pérdida de competitividad y la amenaza del proteccionismo hizo comprender al Gobierno de Reagan, y especialmente a su ministro de Finanzas, James Baker, que el SMI no estaba funcionando bien, o por lo menos no estaba funcionando bien para los intereses de los Estados Unidos. Había llegado la hora de intervenir activamente en el mercado.

El inicio del «soft landing» del dólar fue un vigoroso estímulo para discutir las reformas del SMI. La reunión tenía por designación oficial «Congressional Summit on Exchage Rates and the Dollar» (Cumbre del Congreso sobre tipos de cambio y el dólar) y estaba promovida por Jack Kemp, representante de New York, político conservador que se prepara para suceder a Reagan, y por el senador demócrata William Bradley, uno de los políticos más «progresistas» del Congreso. Con esta promoción conjunta por elementos de la derecha y de la «izquierda» se manifestaba el interés general del tema a discutir.

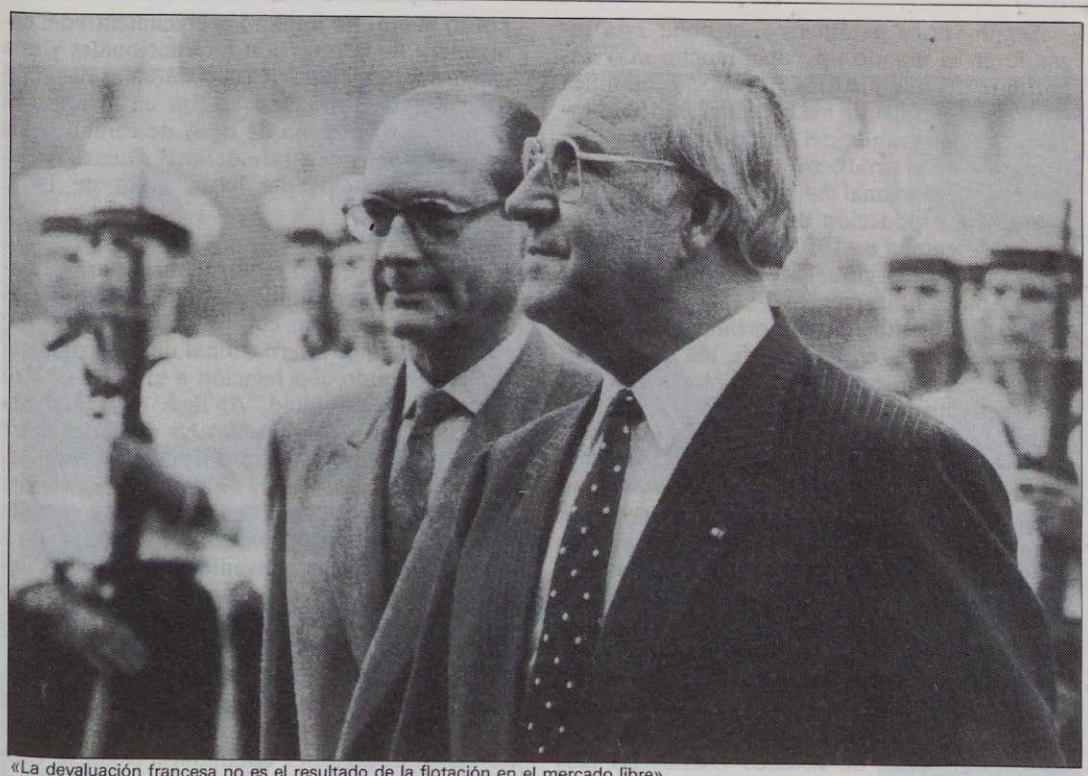
Crítica al sistema de tipos de cambio flexibles

En la Conferencia Kemp-Bradley, como se dio en llamarla en la prensa noamericana, se resaltaron, entre otras, dos constataciones: la ineficiencia y costos del actual sistema de tipos de cambio flotantes y la severa carga que este sistema impone a los Estados Unidos como país emisor de la moneda que se usa como medio de cambio en los pagos internacionales.

Los participantes criticaron el actual sistema de tipos de cambio flexibles porque le achacan el haber inducido inestabilidad en las transacciones de moneda extranjera, con grandes y frecuentes cambios en sus paridades, que solamente son propicios para la especulación desestabilizadora y que en cambio aumentan excesivamente los riesgos del comercio internacional y de las inversiones a mediano y largo plazo. Académicos que hace 20 años propiciaron el establecimiento del actual sistema se vuelven ahora críticamente contra él. Así, por ejemplo, Robert A. Mundell, profesor de la Universidad de Columbia, que en la actualidad defiende un regreso al patrón oro que funcionó, mal que bien, hasta la segunda guerra mundial, culpaba a los cambios flexibles por las tres recesiones de la economía americana desde 1973, que, según sus estimaciones, han costado un billón de dólares (140 billones de pesetas) a precios actuales y han causado aumentos de los precios del 300 en la pasada década[1]. Otro experto, Ronald McKinnon, de la Universidad de Stanford, afirmaba que los ciclos de deflación e inflación de los últimos años se debían principalmente al sistema de tipos flexibles[2].

Inestabilidad en el mercado de cambios

La razón básica de esta inestabilidad reside en el fenómeno llamado «overshooting» (tirar por encima del blanco). En el funcionamiento teórico de los mercados de cambio bajo un régimen de tipos flexibles, el ajuste del tipo de cambio a su valor de equilibrio se produce por acción de la oferta y la demanda. El tipo de cambio, definido como el precio en moneda nacional, pesetas para nosotros, de una unidad de moneda extranjera, por ejemplo el dólar, cambia libre y automáticamente cuando hay un exceso de demanda o de oferta. Si hay un exceso de demanda de dólares, aumenta el precio en pesetas del dólar, como pasa con cualquier otra mercancía, sea gasolina, pescado o tomates; el precio del dólar seguirá aumentando —y, por lo tanto, la peseta depreciándose— mientras quede un exceso de demanda. Pero llegará un momento —así va la teoría— en que el aumento del precio del dólar eliminará el exceso de demanda de dólares y su precio en pe-



«La devaluación francesa no es el resultado de la flotación en el mercado libre»

setas estará en equilibrio. El «overshooting» se da cuando, por la acción de los especuladores y los traficantes de moneda, el precio del dólar se pasa del valor que equilibra la oferta y la demanda; en nuestro caso, la peseta se deprecia más de lo que requieren las condiciones reales del mercado y el exceso de demanda de dólares se transforma en un exceso de demanda de pesetas, que cambia el signo de la tendencia. El mercado, en vez de llegar al equilibrio, inicia un movimiento contrario al anterior; el dólar tiende a apreciarse contra la peseta y ya tenemos el carrusel de cambios que tan característico es de estos mercados.

Exceso de libertad para las políticas económicas nacionales

Una de las razones que se daban en los años sesenta para defender los tipos de cambio flexibles o flotantes era que así se daba a los gobiernos mayor libertad de movimientos para conducir sus respectivas políticas monetaria y fiscal. En esta creación de libertad se ha dado también una especie de «overshooting», en el sentido de que esta vez los gobiernos de países sumamente ligados por lazos comerciales e interdependientes financieramente han contribuido al fracaso del sistema: niveles de inflación y, consiguientemente, tipos de interés muy divergentes entre países con estrechas relaciones económicas han impedido que los movimientos equilibradores del tipo de cambio fueran pequeños, graduales y certeros, como suponía implícitamente la teoría que avalaba el sistema de tipos de cambio flexibles. Una de las verdades que va emergiendo de las críticas y discusiones actuales es que con políticas muy divergentes no hay sistema de tipos de cambio que resista. De todas maneras, por esta y otras razones más técnicas, que tienen que ver con las operaciones de la banca internacional y de otros intermediarios financieros, el sistema actual parece condenado a desaparecer. El economista conservador Irving Kristol recogía en una frase lapidaria el consenso que se va formando: «La experiencia de los tipos de cambio flotantes se ha terminado»[3].

El papel de los Estados Unidos en la economía internacional

En la Conferencia de Kemp y Bradley, otra de las constataciones importantes que se hicieron fue que los Estados Unidos no era ya la indiscutible potencia económica de otros tiempos, que podía garantizar, con costos y beneficios, desde luego, el funcionamiento del Sistema Monetario Internacional. «Ningún país domina ahora los tipos de cambio y el administrarlos supone un esfuerzo común», escribía en un editorial *The Washington Post* a propósito de la reunión[4].

Según varios parámetros, el dólar está jugando en el mundo un papel mucho más importante del que justifica su fuerza económica real. La economía de los Estados Unidos es todavía la más grande del mundo, pero su participación en la producción mundial y en el comercio internacional ha declinado dramáticamente. La producción de los Estados Unidos que representaba en 1950 el 50% —la mitad— de la producción global, es ahora el 20% —la quinta parte únicamente—(5). Por otra parte, el dólar está perdiendo importancia como moneda de reserva en manos de los gobiernos. Así, en 1977 las tenencias de dólares de otros gobiernos distintos del de los Estados Unidos suponían un 77% de sus tenencias totales de moneda extranjera; pues bien, en 1981 esa proporción había descendido al 69,5%, y era en 1984 del 62,5%(6). En cambio los países están reuniendo una proporción mayor de yens, marcos y ECUs, la moneda europea formada por las monedas integradas del Sistema Monetario Europeo. Pero la prueba más clara de la pérdida de peso de la economía norteamericana es precisamente su enorme déficit comercial con el resto del mundo y su dependencia de capitales prestados para financiar el déficit fiscal, lo que ha hecho de Estados Unidos un país deudor neto.

La implicación de estos datos para la cuestión del sistema monetario es que sin una economía nacional de algún país con la suficiente fuerza y la suficiente responsabilidad para desempeñar el papel del líder del sistema, éste no puede funcionar eficientemente. De hecho, la historia nos confirma «a contrario» que las épocas en que mejor han funcionado los diversos estándares monetarios, o las diversas formas de organización de los pagos y de la inversión internacional, han sido períodos en que ha dominado la escena internacional una economía fuerte, primero la británica, aproximadamente desde 1860 hasta la primera guerra mundial, y después la de Estados Unidos. Ahora el centro del escenario económico está compartido por varios protagonistas y parece imponerse la consecuencia de que todos ellos tienen que participar en la conducción y garantía del nuevo Sistema Monetario Internacional que se dé en establecer.

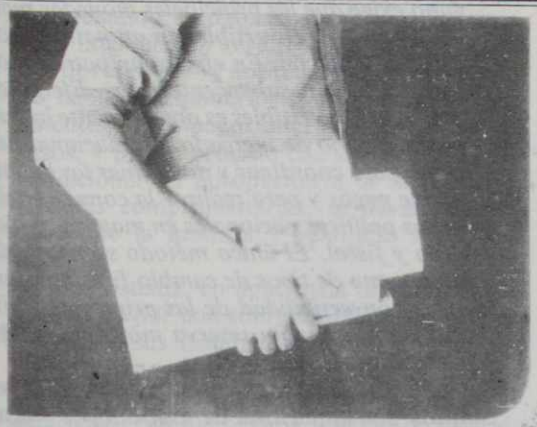
4. La búsqueda de soluciones: la vuelta al pasado

En la búsqueda de soluciones para reformar el SMI se mira con insistencia al pasado, añorando las épocas en que la organización de los pagos internacionales fue estable y propició, o por lo menos no impidió el crecimiento del comercio y de la inversión internacionales y una expansión acelerada de las economías nacionales. Esta retrospección se fija en el «patrón oro» y en el sistema de tipos de cambio fijos que se estableció a raíz de la II Guerra Mundial y estuvo vigente hasta junio de 1973.

El patrón oro

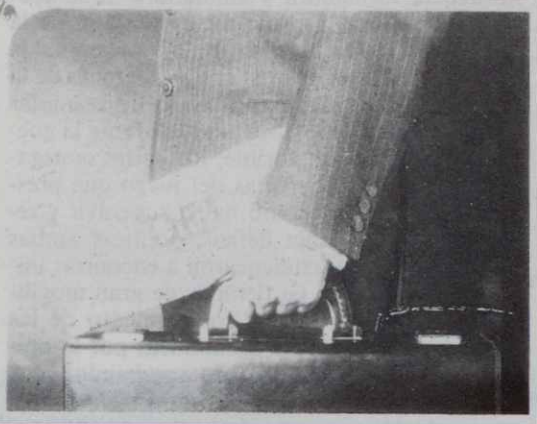
El patrón oro en su forma más pura se basaba en la convertibilidad plena y total de las principales monedas con un determinado peso de oro. El valor internacional de cada moneda estaba definido con relación a un peso de oro de una cierta calidad. Al ligar cada moneda con el oro se ligaban todas las monedas entre sí, de manera que los tipos de cambio entre las diversas monedas eran fijos y prácticamente inamovibles. Los «puntos de salida y entrada de oro»; es decir, los valores de una moneda a los cuales era más conveniente exportar o importar oro, según los casos, y cambiarlo luego por la moneda deseada en vez de comprobar o vender la moneda directamente al precio vigente en el mercado, determinaban los límites estrechos dentro de las cuales la paridad de la moneda se fijaba por la oferta y la demanda en las transacciones cotidianas. Dada la existencia de un mercado centralizado en Londres, que abarataba los costos de las transacciones en oro, la banda de oscilación de las monedas era pequeña y no pasaba normalmente de tres puntos porcentuales en conjunto. Así se aseguraba la estabilidad de los cambios.

Este sistema tenía unas «reglas del juego», no escritas pero aceptadas implícitamente por los países que se sometían a su disciplina, que debían seguirse para conseguir el ajuste automático de los pagos externos —la balanza de pagos— y en definitiva de las economías nacionales. El país que perdía oro por un déficit en sus pagos internacionales tenía que permitir que la reducción de la base monetaria, uno de cuyos elementos esenciales era el oro, se redujese o creciera más despacio. Esta reducción de la masa monetaria o de su crecimiento debía producir una deflación de precios y salarios que harían más competitivos en el mercado internacional a sus mercancías y servicios. A la vez el tipo de interés tenía que subir, reflejando la mayor escasez de dinero, y hacer así más atractivas las inversiones de capital en el país. Estos dos efectos: el aumento de las exportaciones y la atracción de capitales al país, producirían la corrección automática de los desequilibrios en la balanza exterior. El efecto podría ser reforzado por una disminución de las importaciones inducida por la deflación de la actividad económica general.









... Ezin zintezke eguneroko errealitateaz kezkatu gabe egon...

Nik uste zure erentzundikunen kontzientzia hartzen duzun neurrian, ezin zintezkeela eguneroko errealitateaz kezkatu gabe egon: ulertzen al nauzu? Horregatik irakurtzen dut nik egunero DEIA, hain zuzen ere, politika eta kulturazko informazioa egiazki ematen dutelako, oso geurea den ikuspegi batez, alegia. Gainera ni euskaraz ikasten ari garen berrogei mila lagun hoietako bat naiz eta egunero DEIAn nire hizkuntza ikasteko eta aberasteko aukera txiki bat.

DEIA
GURE LURRAREN DEIA

... esku onetan

En el caso contrario de una balanza de pagos positiva o excedentaria, el proceso debía funcionar a la inversa: la entrada de oro, ensanchando la base monetaria, hacía aumentar la oferta monetaria. La abundancia de dinero inflaría los precios y salarios, mientras haría descender el tipo de interés. El país perdería competitividad y capitales, produciéndose un movimiento compensador en la balanza de pagos que corregiría el superávit.

Se discute mucho si el patrón oro funcionó efectivamente según el esquema teórico arriba expuesto. Hay alguna evidencia de que durante las décadas finales del siglo XIX y las dos primeras del siglo XX el funcionamiento del patrón oro se ajustó básicamente a su esquema teórico, aunque algunos autores ven en la influencia reguladora y animadora de la economía británica la principal explicación de la estabilidad y crecimiento de los intercambios internacionales que vio la época. Después de la primera guerra mundial se trató de reanudar su funcionamiento, suspendido durante la guerra, pero ya no fue posible; los países se negaron a aceptar unas reglas del juego que prescribían inflación cuando había superávit y recesión cuando había déficit, políticas ambas que los gobiernos comenzaron a encontrar imposibles de aplicar en tiempos de gran movilización política y mayor conocimiento de las cuestiones de estado y económicas por la opinión pública. El patrón oro se abandonó en medio de gran desconcierto monetario en los años veinte, para nunca más ser restablecido.

Propuestas para restablecer el patrón oro.

Ahora, sin embargo, se están haciendo propuestas para restablecer una especie de patrón oro, que despersonalice, por así decir, el manejo del sistema, imponga reglas fijas de comportamiento a los países para uniformar las respuestas de las economías nacionales a la crisis de pagos externos, y asegure la estabilidad de los tipos de cambio de las monedas. Robert A. Mundell, entre otros expertos, ha propuesto la adopción de un patrón oro administrado internacionalmente, que viene a ser un intento de rescatar el sistema de tipos de cambio fijos de Bretton Woods en base a una apreciación del oro y el restablecimiento de la plena convertibilidad de las monedas[7]. El regreso al patrón oro es hoy en día una bandera de círculos conservadores y ultra-conservadores de los Estados Unidos, deseosos de quitar a su país la responsabilidad y los costes de velar por la estabilidad del sistema monetario en el mundo. En un reciente artículo en el *New Yor Times* el político conservador Lewis Lehrman argumentaba a favor del patrón oro:

«La solución a los problemas del comercio causados por monedas sin ligamento alguno exige que las principales monedas sean directamente convertibles en un patrón monetario imparcial. En efecto, un patrón monetario común subyacente a las diferentes monedas convertibles es precisamente lo que el mecanismo de mercado internacional necesita para coordinar y disciplinar las balanzas de pagos y para realizar la convergencia de las políticas nacionales en materia monetaria y fiscal. El único método seguro sería un sistema de tipos de cambio fijos basados en la convertibilidad de las principales monedas en oro, una reserva monetaria independiente y neutral»[8].

La vuelta al patrón oro es, sin embargo, rechazada por la mayoría de los políticos y académicos. Para Henry C. Wallich, miembro de la Junta de Gobernadores del Sistema Federal de Reserva de los Estados Unidos, la propuesta es simplemente «implausible»; la elevación del precio del oro, que sería necesaria para poner a funcionar el patrón oro, traería consigo una reducción de la disciplina que precisamente se quiere reforzar. Si los países en posesión de importantes reservas de oro quisieran sacar ventaja de una riqueza que les vendría como llovida del cielo, podrían financiar con ellas políticas fiscales y monetarias más audaces e incluso perder el miedo a los déficits en la balanza de pagos[9]. Hay además problemas financieros formidables para llevar a cabo una revaluación concertada del oro. Y no se quiere en estos momentos favorecer a los dos principales productores de oro del mundo: la Unión Soviética y Suráfrica.

El sistema de tipos de cambio fijos.

En la conferencia de Washington se oyeron también voces en favor de un retorno al sistema de tipos de cambio fijos, que estuvo vigente desde 1946 hasta 1973, cubriendo la etapa más brillante de la historia económica de la humanidad. En ella tuvimos un crecimiento notable de todas las economías del mundo, una expansión enorme del comercio internacional y un desarrollo de los países pobres a un ritmo que ahora nos parece mentira, todo ello en un clima de baja inflación, pleno empleo en los países industrializados y relativa estabilidad en los tipos de cambio. Por el acuerdo de Bretton Woods de 1944, los gobiernos se comprometían a mantener la paridad de su moneda, que habían negociado con el Fondo Monetario Internacional (que se fijaba nacionalmente con respecto a un peso de oro, aunque no hubiera convertibilidad), interviniendo en el mercado de divisas en el sentido contrario a las tendencias del mercado: comprando pesetas con dó-

lares cuando la peseta tendía a depreciarse con respecto al dólar y vendiendo dólares por pesetas cuando se daba la tendencia contraria. Esta intervención resultaba costosa en términos de reservas —y normalmente inútil— cuando había desequilibrios fundamentales y persistentes en los pagos internacionales. En esos casos, y previo acuerdo con el FMI, que solía condicionar su aprobación a la adopción de medidas complementarias, se devaluaba oficialmente la moneda y se fijaba una nueva paridad.

Este sistema, en apariencia tan perfecto, se abandonó por una sobrevaloración de sus costos sobre sus beneficios: porque suponía un freno a la expansión de las empresas multinacionales, especialmente a los intermedios financieros, porque restaba libertad de decisión a los gobiernos en materias monetarias y fiscales y exigía la inmovilización de una gran cantidad de recursos como reservas para intervenir en los mercados de cambios y mantener las paridades. El sistema imponía, sobre todo a los Estados Unidos, una gran moderación en su política monetaria, a la vez que les forzaba a tener déficits sistemáticos en su balanza comercial para abastecer al mundo con dólares estables. Así, mientras la política monetaria de los Estados Unidos fue estable, entre 1947 y 1967, el mundo industrializado se vio libre de inflación, aunque escaso de dólares y presionando para obtener mayores volúmenes de liquidez, como exigía la gran expansión del comercio y la inversión internacionales que entonces se vivía. (De ahí el invento de los eurodólares y los derechos especiales de giro).

Cuando en torno a 1968 la política monetaria norteamericana se sacude de encima la disciplina anterior, fundamentalmente para poder financiar la guerra del Vietnam, el sistema de tipos de cambio fijos transmite la inflación interna americana a todos los continentes. La primera subida de los precios del petróleo en 1973, una subida a todas luces defensiva y lógica en un contexto inflacionario, acabó de trastocar el sistema. En junio de 1973 de hecho y por el acuerdo del Grupo de los Veinte de Jamaica en 1976 «de jure», los países industrializados adoptaron el nuevo sistema de tipos de cambio flexibles o flotantes con la esperanza de defender sus economías, por medio de políticas nacionales más autónomas, de la inflación internacional y de la recesión que se avecinaba. El resultado de esta nueva libertad en política económica nacional, ya lo hemos comentado, acarreó un desorden monetario del que justamente ahora estamos tratando de salir.

¿Las riendas al «duro» Bundesbank de Alemania Federal?



5. ¿Hacia dónde va el Sistema Monetario Internacional?

La dirección que van tomando los primeros pasos de la reforma del SMI deja adivinar el curso futuro, un curso establecido sobre las experiencias positivas que han sobrevivido las crisis o que han emergido como la respuesta racional a la complejidad de la situación presente. Las dos experiencias básicas que dan una pauta para la reforma son el buen funcionamiento del Sistema Monetario Europeo y la cooperación entre naciones en materias monetarias internacionales.

Estabilidad en el Sistema Monetario Europeo.

«La estabilidad del SME ha confundido a los pesimistas, principalmente porque ha promovido la convergencia de las políticas nacionales. Hace cinco años, la inflación en el SME estaba en el rango de 5% al 22%, ahora el rango se ha estrechado de 0,1% a 7,6%. Los críticos de izquierda se quejaban de que, unciendo sus monedas al marco alemán, los países miembros entregarían las riendas monetarias al duro Bundesbakn de Alemania Federal. Esto es lo que ha sucedido y ha funcionado bien. El SME no puede subsistir a las políticas monetaria y fiscal; los gobiernos tienen que decidir el tamaño del déficit fiscal y el nivel de los tipos de interés, pero ofrece un sistema de primera alerta cuando las políticas de un país divergen de las de sus vecinos»(10).

Este comentario es de *The Economist* de Londres, que está en plena campaña para convencer al gobierno de la señora Thatcher a que haga entrar la libra en el SME. En este mundo de turbulencias monetarias el SME puede ser considerado un éxito tanto en términos de la estabilidad de cambios entre las monedas europeas como en términos de convergencia de políticas que resalta *The Economist*. Mientras el dólar cambiaba sucesivamente a la baja y a la alza en porcentajes próximos al 30% con respecto a las monedas europeas, las que están incorporadas al SME, que se inauguró en 1979, no han variado entre sí en más del 10% como promedio —y en la misma dirección— a pesar de las fluctuaciones mayores de la lira italiana; además la frecuencia de los reajustes ha sido de un promedio de 9,5 meses, que para los tiempos que corren indica una notable estabilidad.

La lección del SME para la reforma del sistema internacional sería la «flotación administrada» o controlada dentro de unas bandas de oscilación en que los gobiernos no intervendrían. Muchos economistas favorecen un compromiso entre los tipos fijos y los tipos flexibles, basado en unas zonas o bandas que se fijan como umbrales de intervención. La idea es preservar algunos de los beneficios de los tipos flotantes mientras se trata de reducir la inestabilidad. Para esta solución hay dos propuestas, que tienen en común el intento de mantener el sistema al resguardo de la inflación, o mejor, de distintas tasas de inflación, en los países miembros: la de John Williamson, del Institute for International Economics de Washington, que basa las zonas en los tipos de cambio reales (los tipos nominales divididos por la tasa de inflación), y la de Ronald McKinnon, de Stanford University, que defiende la determinación de las zonas en base al tipo nominal, pero propone diferente ritmo de la creación monetaria según sea la tasa de crecimiento de los países; esta disciplina mantendrá controlada la inflación y eventualmente uniformará la tasa de inflación entre todos los países participantes en el esquema. De estas dos maneras diferentes se pretende evitar que la divergencia de tasas de inflación haga fracasar el arreglo.

La otra experiencia, más reciente y por eso probada, es la cooperación entre países ya sea para coordinar sus políticas económicas internas, ya sea para intervenir conjuntamente en los mercados financieros internacionales. En estos días estamos viviendo una reducción concertada de los tipos de interés en los principales países industrializados como resultado de las conferencias del G-5 en enero y abril. El tipo de interés es una variable eminentemente interna que los gobiernos solían fijar con ínfulas de una soberanía que de hecho no tenían, y a que determina de manera importante los movimientos internacionales de capitales, que ahora afectan más el valor de las monedas que el movimiento de mercancías, como era común en otros tiempos. Esta es quizá la principal lección de los últimos acontecimientos monetarios: que «ningún sistema de tipos de cambio puede sustituir la falta de coordinación de políticas nacionales»(11).

En un futuro inmediato el Grupo de los Cinco va a ser ampliado para dar cabida a Canadá e Italia; poco a poco podría ser ensanchado para integrar en su seno a todos los países de la OCDE y eventualmente a todos los del mundo cuyas monedas tengan mayor importancia, por lo menos en ámbitos regionales, y estén dispuestos a guardar las reglas del juego. Para entonces quizá haría falta sustituir el Fondo Monetario Internacional por una entidad nueva que institucionalice la coordinación y la cooperación a escala mundial. Lo que parece



El futuro monetario no está libre de nubes

cierto es que el caos monetario, que parecía reinar hace dos años, ha sido alejado con la cooperación y la caída del dólar. Pero el futuro monetario no está limpio de nubes de tormenta; la caída continuada del dólar, que parece no haber encontrado todavía su precio de equilibrio, y la de los precios del petróleo, que está afectando negativamente no sólo a muchos países del Tercer Mundo, sino a algunos estados de la Unión (Norteamérica), pueden plantear problemas inéditos que necesitarán nuevas respuestas. Pero, por lo menos, la guardia está montada. ■

(*) Profesor de ESADE. Barcelona, 22 de abril de 1986.

Notas

(1) «Fixed Exchange Rates Favored at Conference», *International Herald Tribune,* 13 noviembre 1985. En un despacho de Reuters.

(2) «A New Money Game? There's a Push for International Monetary Reform», **TIME,** 18 noviembre 1985, p. 46.

(3) KRISTOL IRVING. «Un nouvel étalon monetaire», *L'EXPRESS,* 15 noviembre 1985, o. 35.

(4) «Managing Exchange Rates», *The Washington Post,* 15 November 1985.

(5) BERGSTERN, Fred, director del Institute for International Economics, citado por *Businessweek,* 11 Noviembre 1985, p. 125.

(6) MERVOSH, Edward, «Why the Dollar should share Center Stage», *Businessweek,* 11 noviembre 1985, p. 125.

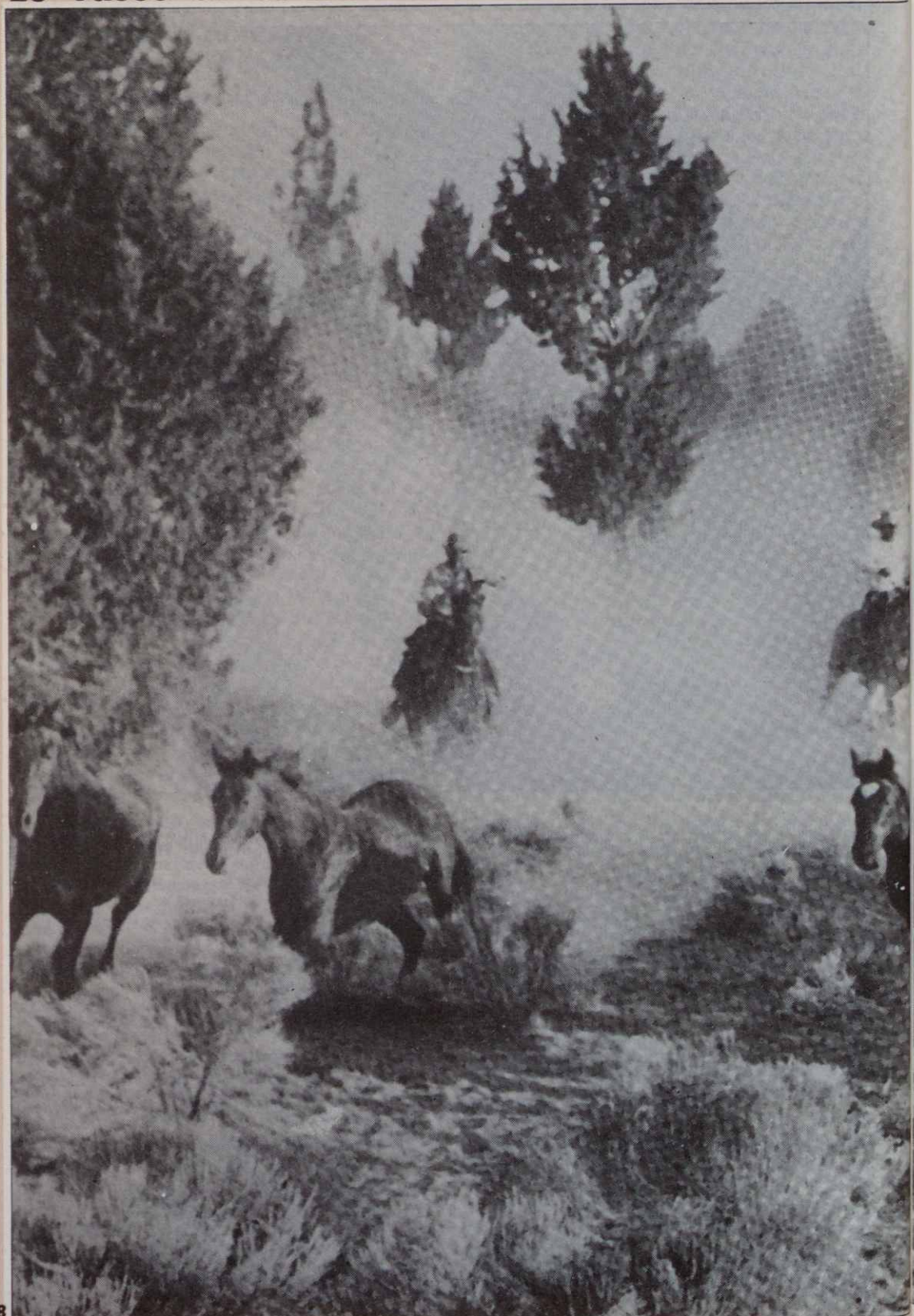
(7) MUNDELL, Robert A., «The Case for a Managed International Gold Standard», en CONNOLLY, Michael B., *The International Monetary System: Choices for the Future,* Praeger, New York, 1982, pp. 1-18.

(8) LEHRMAN, Lewis E., «The Case for a Gold Standard, *The International Herald Tribune,* 11 y 12 febrero 1986.

(9) WALLICH, Henry C., «The Evolution of the International Monetary System», cap. 12 en CONNOLLY, Michael B., Loc. cit. pp. 288-289.

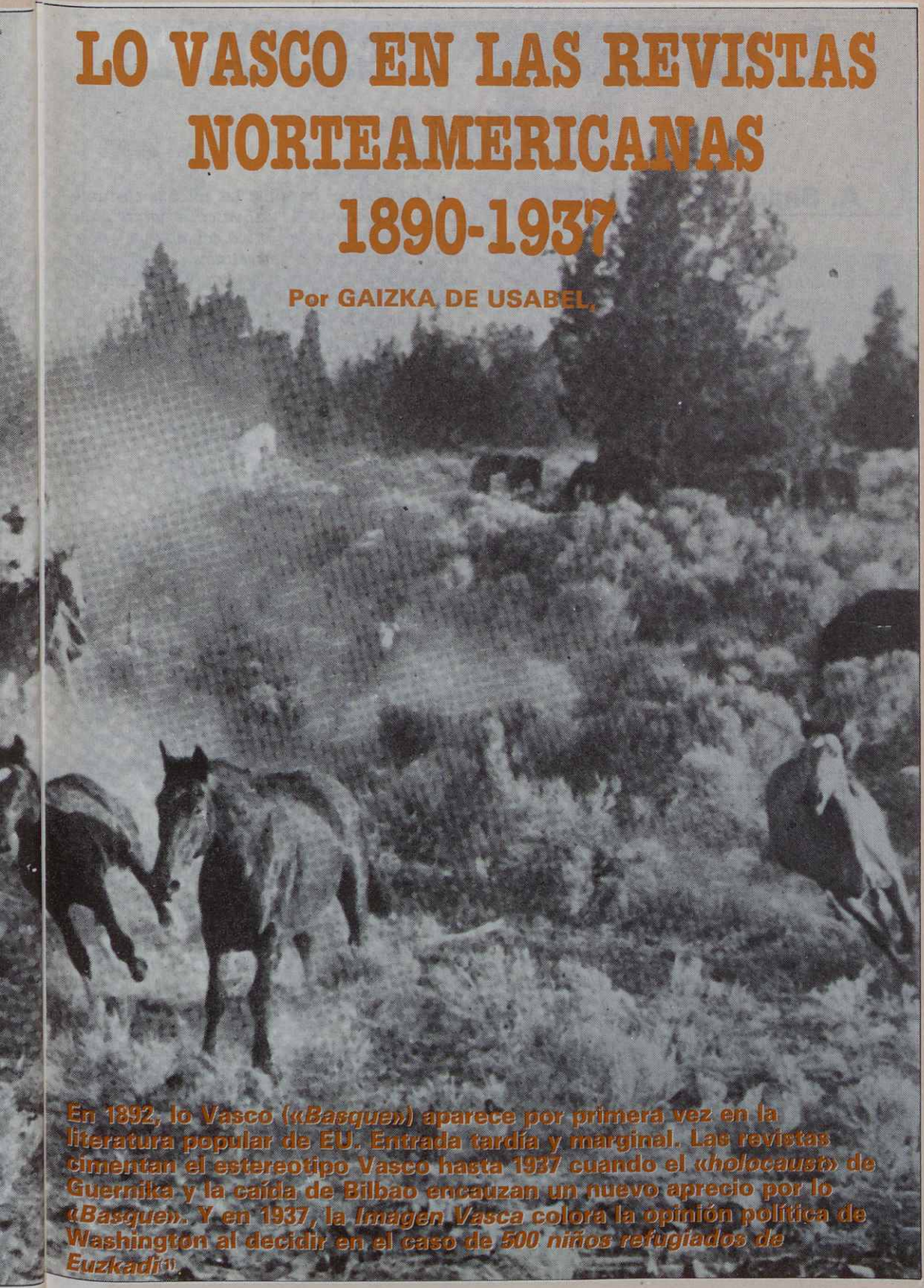
(10) «The Ootmarsum effect», *The Economist,* 12 abril 1986, p. 14.

(11) «Getting a grip on exchange rates», *The Economist,* Noviembre 20, 1985, p. 81.



LO VASCO EN LAS REVISTAS NORTEAMERICANAS 1890-1937

Por GAIZKA DE USABEL



En 1892, lo Vasco («*Basque*») aparece por primera vez en la literatura popular de EU. Entrada tardía y marginal. Las revistas cimentan el estereotipo Vasco hasta 1937 cuando el «*holocaust*» de Guernika y la caída de Bilbao encauzan un nuevo aprecio por lo «*Basque*». Y en 1937, la *Imagen Vasca* colora la opinión política de Washington al decidir en el caso de *500 niños refugiados de Euzkadi*[1].

I. REVISTAS: TIEMPOS Y TEMAS

A. Siglo XIX: 1890-1900

LA guerra civil de EU inicia una «*information explosion*». Entre 1866 y 1900 se cultivan los mejores periódicos y revistas (*New York World* y *Journal, Examiner, Post-Dispatch, Nation, Cosmopolitan, Ladies' Home Journal*), nace el «*Yellow Journalism*» (periodismo sensacionalista) que fustiga la guerra contra la España colonial en el Caribe y las Filipinas. En el verano de 1898, John Hay, secretario de Estado, proclama la guerra victoriosa sobre España «*splendid little war*» (espléndida y diminuta). La nación sobrecrece su inocencia demócrata y se envarona con «*imperialismo*»[2].

Miles de páginas se imprimen en el siglo XIX. Pero sólo encuentro cinco artículos sobre lo *Vasco*. Ensayos de antropología y de viajes. Escritos encomiásticos que formulan el estereotipo «*Basque*».

El primer artículo, en «*Review of Reviews*» (1892), define al vasco como «*reliquia*» de «*la raza... que habitó las cuevas de Europa antes que los Arios invadieran por el Este, y de la que los antiguos ligurios descienden*»[3]. «*Science*», en 1893, revisa el parentesco entre la lengua vasca y la berebere[4].

La Littell Co. de Boston publicaba entonces «*Living Age*», especie de «Selecciones» mensual de lectura popular. «*Living Age*» reproduce relatos viajeros de Euzkadi. «El Pirineo Francés», traducción del libro de Paul Perret, comienza: «*Los vascos —con sus arcaicas costumbres, su distinguido vestir, y su lengua, 'crux' de los filólogos— exige un estudio completamente aparte. Es imposible no mencionar estas montañas en cuyas laderas, al comienzo de la historia, los vascos se enraizaron y a las que se abrazan con afecto inmortal*»[5].

Durante la tensión bélica entre España y EU, «*Living Age*» avecina en sus páginas lo español y lo vasco: el «*corrupto, inhumano gobierno monárquico*» atropella a los insurgentes de Cuba. «*Jóvenes altos y musculosos bailan de noche la Espata Dantxa... noblemente barbárica, a la luz de la luna y bajo farolas, no por dinero sino para mantener vivas las tradiciones*» de su raza exótica, «*radicalmente distinta*»[6].

«*Living Age*» imprime las reseñas costumbristas de Pierre Loti: «*El vasco... habita pueblos con nombres de sonido cabalístico y pervive entre tradiciones ancestrales... Pueblos de vida aldeana, feliz y próspera, pintoresca en cada detalle*»[7].

Pueblos con frontón. Partido de pelota en la tarde del 17 de agosto, 1897. En la curva del frontón alquien empizarró «¡Viva Euskal Herria!»: «*Obra de algún fanático que ama su tierra natal. En esas palabras, en ese grito de rebelión se condensan para mí todo cuanto queda del elemento puro vasco en el día de hoy, en este Saint-Jean-de-Luz, que cada día pierde, más y más, su carácter nativo... esta Euskal Herria que se muere*»[8].

B. Siglo XX: 1900-1914

En los EU, 1900 significa «*progreso*». Coche, radio, cine, electricidad. Voto de la Mujer.

La nación flirtea con aventura. Los hermanos Wright vuelan los aires de 1904. En 1909, el ex presidente Theodore Roosevelt caza 3.000 piezas en Africa mientras Robert Peary avanza hacia el Polo Norte. En 1910, los periódicos narran la revolución de México contra Porfirio Díaz. Nueva York se dispara al espacio en los rascacielos Singer (47 pisos), Metropolitan (50 pisos) y Woolworth (60). En 1912, sucumbe el «Titanic» y se radia el primer mensaje entre el palacio real de Madrid y Nueva York. Un año más tarde y en la Casa Blanca, el presidente Wilson, al presionar un botón eléctrico, detona la explosión que abre el canal de Panamá. En 1914, cuando Alemania declara guerra, Edgar Burroughs escribe «*Tarzán de los Monos*».

El terremoto de abril de 1906 derrumba el centro de San Francisco, California. Mueren 500 personas. Más de 500.000 quedan sin hogar. Entre ellos, los *Amerikanuak* que vivían al rescoldo y amparo del «Hotel Aguirre».

Los diarios abundan con noticias de anticlericalismo, huelgas en Bilbao y San Sebastián. Pero en las *revistas* del tiempo sólo hallo seis artículos sobre Euzkadi: castillos navarros, el convento de las Bernardas de Anglet, primavera en San Juan de Luz, viajes por «*tierras ancestrales*», los «*ingredientes celtas*» en el vasco[9].



«Pueblos de vida aldeana»

Los primeros americanos que escriben sobre lo *Basque* son Rose M. Bradley y John D. Fitz-Gerald, que recorrieron los estados de Euzkadi entre 1900 y 1909.

El artículo mejor documentado es el de Fitz-Gerald, profesor en la Universidad de Illinois, miembro de la *Hispanic Society* de Nueva York y secretario de la Real Academia en EU: «*Los vascos dicen ser la raza más antigua de Europa. Quizá lo sean. Aunque una teoría los relaciona con el Japón. Otra con los celtas de Irlanda. Son de osamenta robusta, orgullosos de su pasado, y tenaz guardianes de su lengua y costumbres. Los niños, antes de ir a la escuela, no pueden hablar en castellano. Ni aun lo entienden*»[10].

Rose M. Bradley escribió: «*Los niños vascos son robustos, limpios y bien arreglados más bien que pintorescos. Pese a la independencia de espíritu que caracteriza esta raza, desde su fundación en las brumas de la antigüedad, son bien amanerados*». Los niños «*hablan la más difícil y misteriosa lengua que, según se cuenta, ni el mismo Satán pudo aprender cuando puso pie en las costas de Bizcaya*»[11].

La británica Mrs. Woods visitó, en diligencia (camino de Azpeitia, los caballos se niegan a pasar un monte), Deva, Motrico, Arona, Loyola y Azcoitia. En Iciar, la sorprende: «*Un coche en estas partes medievales, subiendo este inmenso monte, siglos aparte de la civilización, a las seis de la tarde*». La Sra. Woods es la primera en esbozar la historia del País Vasco: fueros y miqueletes, la nobleza vasca, juras bajo el «*Holy Dak*» de Gernika, el Carlismo[12].

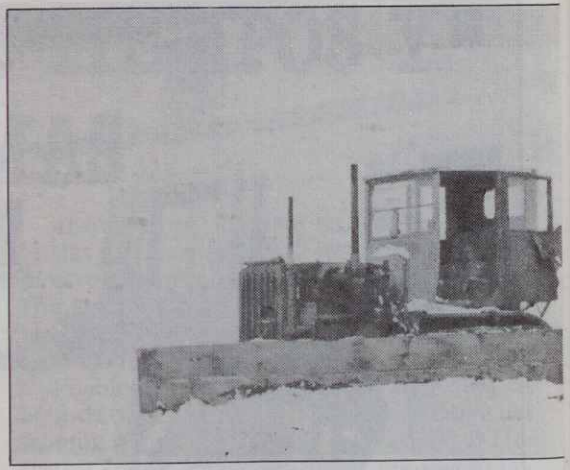
C. Primera Guerra Mundial: 1914-1918

La ley de inmigración de 1916 cierra la entrada de Ellis Island, en Nueva York. Llegan noticias de la revolución rusa. La guerra mundial acapara la atención de revistas y periódicos. EU invierna en xenofobia y conservadurismo.

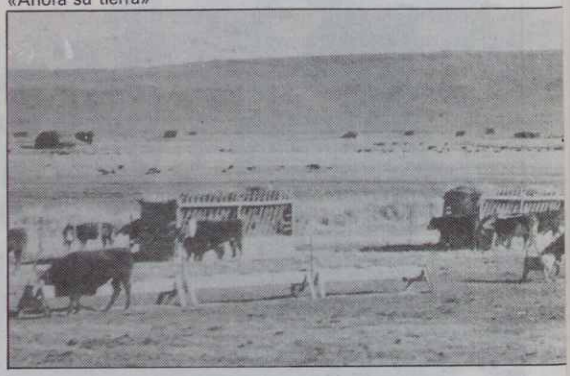
En el diario «*The New York Times*» encuentro la única noticia sobre los vascos escrita en esta época:

«*MINEROS VASCOS EN PENSILVANIA*»

«*Entre los 479 pasajeros que llegaron ayer de Burdeos en el barco francés Rochambeau, se encuentran 100 mineros del País Vasco Español con destino a los campos de Pensilvania, donde se les había dicho que se necesitaba mano de obra... Parece ser que estos trabajadores creen que España va a entrar en la guerra y quieren abandonar tal situación...*»[13].



«Añora su tierra»



En 1917, el Presidente Wilson urge al Congreso declarar la guerra contra Alemania: «*El mundo debe ser refugio para la Democracia*». En noviembre de 1918 cesa la Primera Guerra Mundial que cuesta a América $41 billones y más de 130.000 vidas.

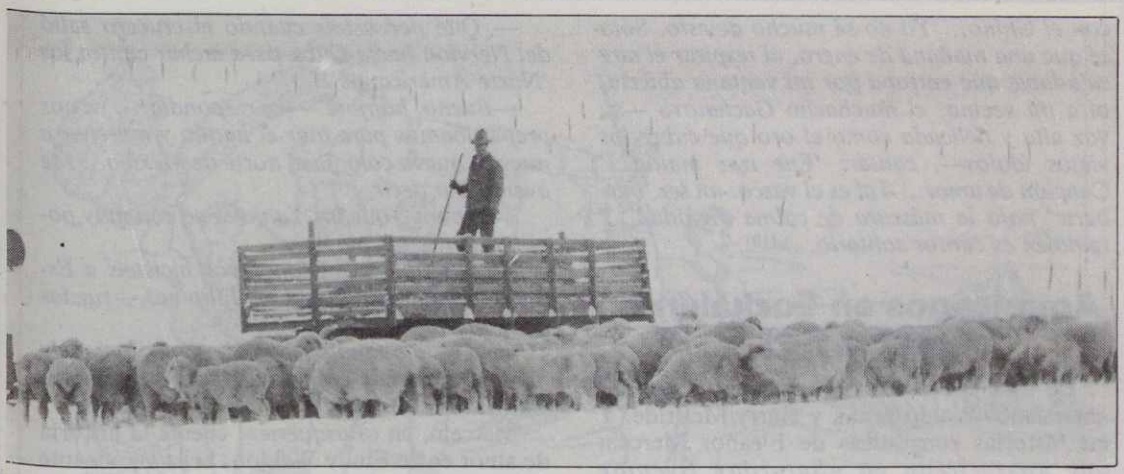
D. Los años veinte: 1919-1929

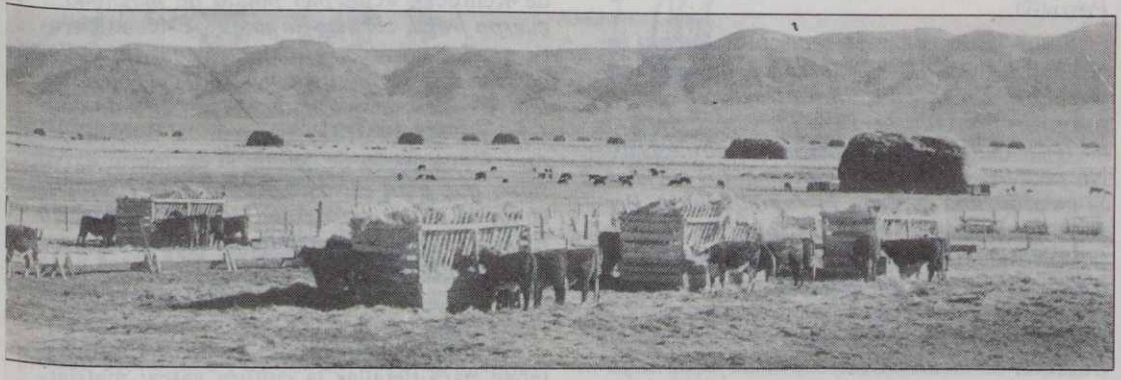
Los años 1920 comienzan con la prohibición de bebidas alcohólicas. El Jazz impera. Y la radio. El cine sonoro invade las pantallas. París está de moda.

En 1927, Charles A. Lindbergh cruza el Atlántico en alas del «*Spirit of St. Louis*» y, un mes más tarde, Chamberlain y Levine vuelan de Nueva York a Alemania en 43 horas.

La década de los Veinte sucumbe bajo el tiroteo de la Mafia en Chicago y fallece en el «*Jueves Negro*» (Octubre 24, de 1929) cuando se derrumba la bolsa y la nación empobrece.

Se publican 18 artículos con tema vasco. Once cuentan viajes por Francia (seis relatos) y por Gipuzkoa y Bizkaia (cinco): regatas, jai-





alai, arrastres de piedra, toros embolados, banquetes «*al estilo del Viejo Testamento... con Izarra-licor hecho de miel, jugos y hierbas*»(14).

Viajando en autobús, bajo cubierta, en asientos de madera, con otros 20 pasajeros y un conductor que aprecia se le tomen fotografías: «*Le dirán a Vd. que el País Vasco es el rincón más bello de Francia. Que allá no hay pobreza y que el obrero vive tan confortablemente como el rico. Que los vascos tienen familias numerosas y que sus hijos e hijas emigran, pero sólo para hacer ldinero y volver a su pueblo de origen, donde lo gastarán en la tierra que aman. Cuando se cansan de hablar, cantan viejas melodías del país...*»(15).

Por primera vez, las revistas retratan al *Amerikanuak: Dos mil ovejas —$20.000— al cuidado de este Pastor que llegó de los Pirineos. Mozo tímido, delgado, moreno de 20 años. Añora su tierra. Recibe cartas con sellos de ultramar... Desaparece en el silencio del desierto, con la manta arrollada a la espalda. La carabina y la cantina colgadas del hombro. Con sus cachorros y sus mulas. De noche, dispara contra los coyotes... Pensativo. Melancólico. Solo. Sin una mujer. Cuando alcance los 30 años, el paciente 'Bosco' volverá a su tierra. A la muchacha que aún le espera. Con sus seis mil dólares ahorrados, comprará el caserío que ella ha soñado. Casona de piedra, bodegón de piedra, cerco de piedra —«Todo de piedra», te dirá él. Viñedo, caballo, vacas y cerdos —«Todo bien fino», te dirá él... Ahora, el 'Bosco' es rico. Tuvo suerte. Se mereció el vellón de oro*(16).

También, por primera vez, en 1924, los americanos leen sobre «*el problema político de los vascos... extraña raza que habita parte de los dominios del rey Alfonso... raza tantas veces bautizada por el espíritu de libertad*»(17).

Y por primera vez, tres revistas presentan el arte «*Basque*»: su arquitectura, música y pintura. Amelia Defries comenta sobre «*el medio millón de robustos, inmutables*» vascos: «*Pueblo que tan bien baila; de costumbres tan antiguas, cuyos hombres son musculosos y sus mujeres tan robustas, naturalmente produce artistas*»(18).

La revista literaria «*The Dial*» publica «Tierra Vasca», del holandés Stefaan Couwenberg, quien pasó las Navidades de 1927 en el Pirineo francés: «*El profesor Uhlenbeck relaciona la singular lengua vasca con el grupo Caucásico. Se dice que su gramática tiene trazos comunes*

con el Chino... Yo no sé mucho de esto. Sólo sé que una mañana de enero, al respirar el aire saludable que entraba por mi ventana abierta, oí a mi vecino, el muchacho Gachaurra —su voz alta y delicada como el oro que cubre los viejos ídolos—, cantar: 'Ene izar maitia...' Canción de amor... Tal es el vasco: un ser 'barbaric' bajo la máscara de calma dignidad. Y también es cantor solitario...»[19].

Americanos en Euzkalerria: 1922 y 1926

De esta época, prefiero lo escrito por los americanos Waldo Frank y Harry McBride. Y las historias románticas de Eleanor Mercein que aparecieron en «*Saturday Evening Post*»[20].

Frank glosa el carácter vasco: «*¡Pueblo indeleble! La vasca es raza arcana; raza por sangre. Los españoles, chinos, franceses, judíos son razas por cultura. Pero los vascos parecen no tener cultura. Su lengua no es para escrito. No poseen ni historia ni documentos sociales. Si crearon una cultura, lo fue biológica. Persistió en la sangre, en el instinto. Su auto-suficiencia los mantuvo intactos y únicos en una tierra que por tres mil años fue un remolino de invasiones. En su sobrevivir, los vascos no son trágicos ni heroicos... España es un mundo de tragedia, de ideales místicos, de devociones fanáticas. El temperamento vasco es concreto, ligero, práctico, sagaz. El genio español confronta cuanto encuentra: es genio de tragedia. Pero el vasco evade; tal es el genio 'comedic'. Lo vasco ofrece un descanso de comedia en la tragedia de España*»[21].

McBride llegó a Euzkadi, en 1922, en el correo Barcelona-Bilbao. Su relato, con 23 fotografías de Vizcaya, aparece en la prestigiosa «*National Geographic Magazine*» bajo el subtítulo: «*Hogar de un Pueblo Frugal, Pintoresco que se Enorgullece de llamarse 'Los Yankis de España'*»[22].

McBride compara el País Vasco con regiones norteamericanas: «*Las provincias vascas —montañosas, industriales y modernas— son la New England de España... Bilbao, con sus 100.000 almas, la ciudad más populosa y el segundo puerto de España... es el Pittsburgh industrial de la península*». «*El Puente Trasbordador*» de la ría se asemeja al de Duluth, junto al Lago Superior[23].

Los bilbainos de McBride simpatizan con la causa americana: «*En 1897, los astilleros de Bilbao construyeron un crucero que, meses más tarde sería destruido... en Santiago de Cuba. Pregunté a un aldeano vasco:*

—¿Qué pensasteis cuando el crucero salió del Nervión hacia Cuba para luchar contra los 'Norte-Americanos'?

—Bueno, hombre —me respondió—, ya nos preparábamos para atar el hatillo y marchar a nuestra nueva colonia al norte de México... Me aventuré a decir,

—Supongo que los Yankees no son muy populares en estas partes...

—¿Por qué no? Gran favor hicisteis a España al quitarle Cuba y las Filipinas —ruedas de molino en nuestros cuellos—.

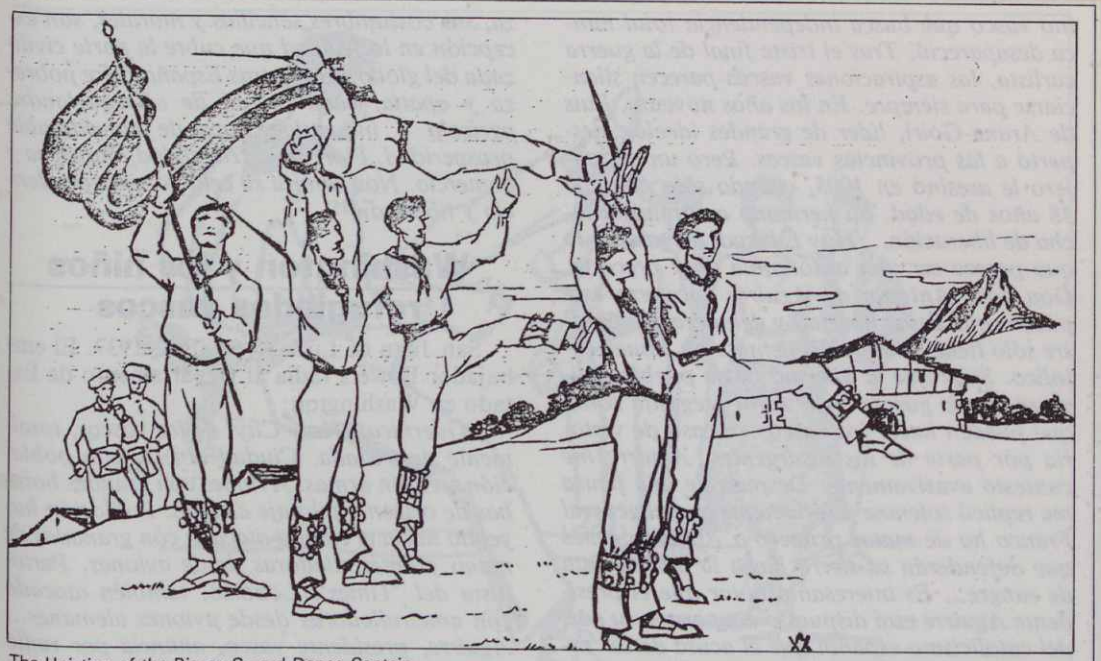
«Tal es la opinión general... Sin colonias, la nación tiene más oportunidad de desarrollo». Comenta McBride[24].

Mercein, en «*Basquerie*», cuenta la historia de amor entre Emily Weldon, bella veraneante de Kentucky «*con piel pálida de magnolia... cuerpo frágil, elástico de gata*» y Esteban Urruti, guapo, «*de rostro tostado como un indio, con tatuaje marinero en el pecho, cuerpo de atleta y —pese a su timidez—, un aire de confianza*». En Biarritz, Esteban la rescata del mar. Y, campeón de pelota, la enamora: «*¿No sabes que para el vasco, como para el americano, la mujer es sagrada? Los romanos, en tiempos paganos, no comprendían a los vascos pues sólo rezaban a un Dios. 'Sólo tenemos un Dios', decían los vascos, 'pero adoramos a muchas diosas'*».

Eleanor Mercein usa el amor de Emily-Esteban para detallar la cultura vasca: matriarcado; caseríos y etcheondas: «*el vino dorado de Jurancon con el que bañaron, de recién nacido, a Enrique de Navarra para hacerle fuerte*»; el contrabandear que Esteban defiende: «*No hay fronteras entre los vascos de Francia y España*»; el cementerio con sus cruces y símbolos de lunas y rayos que una amiga explica a Emily: «*Ya ves, los vascos (¡pobrecillos!) no han sido cristianos por mucho tiempo... Todos los vascos son nobles. No en el sentido americano. Se les ennobleció por su valor contra los sarracenos en la batalla de las Navas de Tolosa*».

La moderna y deportista Emily decide casarse con Esteban y «*vivir entre los ganados, azadonando los campos, cuidando del caserío*» que lo adornan con muebles que Esteban trae de Nueva York.

Cuando les nace el primer hijo, Esteban oye «*un cantar ronco, entre jadeos y gritos... pudo entender las palabras del 'Guernikako Arbola'. Luego, oyó un grito agudo de dolor y pies corriendo. De nuevo, un canto; esta vez era una tuna diferente; un aire bravo, desconocido en este país: I wish I was in Dixie...*» Es Emily, la americana valiente, que da a luz, cantando, a su Etcheco Jauna.



The Hoisting of the Biscay Sword-Dance Captain

E. Los años treinta: 1930-1937

La década de 1930 comienza en plena Depresión económica y moral. En 1932, la nación vota por Franklin D. Roosevelt y su «*liberalism*». Se mitiga la censura. Aflora la economía. En Alemania, Hitler hurta el gobierno, Italia invade Etiopía y, en Marruecos, Franco se alza contra la república de Madrid. En 1937, Roosevelt comienza su segundo término en la Casa Blanca. El 26 de abril, «*cien mil libras de metralla y explosivos*» desolan Gernika. En junio, Washington decide el caso de los niños refugiados de Euzkadi.

En 1930, lo *Basque* cobra notoriedad. Por primera vez, el *New York Times* incluye lo «*Basque*» en sus índices. Su primer reportaje «*Basque*» (diciembre de 1931) anuncia el nuevo diccionario Euskera[25]. En 1932, los diarios de EU abundan con noticias del País Vasco: *Se llamará Euskalerria (Julio 3), hay más votos femeninos que de hombres (agosto 14), se forman tres provincias (noviembre 6).*

De los 28 artículos que las revistas publican, 18 tratan del nacionalismo y guerra en Euzkadi: «*el desafío del vasco*»... «*amenaza la unidad nacional*»... «*en todo el País Vasco, los diarios predican autonomía e independencia*»[26]. A segundo plano pasan otros temas: Etnografía (un artículo en «*Science News Letter*»), folklore vasco (dos estudios sobre danza y canciones), y relatos de viajes.

El catedrático Max A. Savelle estudió «*el movimiento nacionalista: No es enteramente político. Radica en las tradiciones del pueblo. Dos factores lo caracterizan. Primero, el vasco sabe que su cultura precede a todas las de Europa. Y, segundo, que sus costumbres, tradiciones, e instituciones difieren considerablemente de las demás en Iberia... Objetivo principal del movimiento nacionalista es preservar su cultura —lengua, música, danzas y deportes— todo cuanto la hace distinguida, interesante y bella... El nacionalismo vasco se originó inmediatamente después de perder sus privilegios, al fin de la guerra carlista... Sabino Arana y Estanislao Aranzadi formularon el movimiento en el sentido moderno*»[27].

«*Catholic World*», revista mensual de «*literatura y ciencias*» publicada por los Paulistas en Nueva York, acarrea dos artículos de Michael J. Lennon: «*Recientemente ha crecido en Francia un fuerte movimiento regionalista que estimula los juegos, folklore, música y lengua vascas... A franceses y turistas les atrae este 'Basquism' aunque, hace 20 años, la misma clase de gente lo miró como un obstáculo para lo que se llama progreso*». Lennon repasa lo *Basque* desde los escritos de *Hesiodo y Avienus a Rolando*, desde los poemas de *Bernard d'Echepare a Juana de Albret*, desde el explorador *Lope de Aguirre* a la *guerra carlista*[28].

«*Living Age*» traduce un artículo de Paul Werner sobre los «*heroic Basques*» que apareció en «*Weltwoche*», de Zurich: «*El Separatis-*

mo vasco que busca independencia total nunca desapareció. Tras el triste final de la guerra carlista, las aspiraciones vascas parecen silenciarse para siempre. En los años noventa, Luis de Arana-Goiri, líder de grandes ideales, despertó a las provincias vascas. Pero un extranjero le asesinó en 1903, cuando sólo contaba 38 años de edad. Su hermano continuó la lucha de liberación... Hoy Euzkadi ha ganado lo que parece ser una autonomía muy precaria. Don José Antonio de Aguirre encabeza este pueblo que desea libertad y democracia. Aguirre sólo tiene 32 años. Es demócrata y buen católico. Sabe que la libertad de su pueblo peligrará con la guerra civil. A mi pregunta sobre qué pueden hacer los vascos en caso de victoria por parte de los insurgentes, Aguirre me contestó evasivamente. Después de una pausa me replicó solemne y seriamente que el general Franco ha de matar primero a 70.000 jóvenes que defenderán su tierra hasta la última gota de sangre... Es interesante notar que el presidente Aguirre está dispuesto a separar a su país del catolicismo español que él acusa de ser extremadamente reacionario...»[29].

El Cataclismo de la guerra civil española «*saca al Basque de los aislados barrancos granates del Pirinero, de los acantilados en las costas vizcainas y lo sitúa en el primer plano de la atención mundial*»[30]. «*Su auto-suficiencia insular*», escribe Rodney A. Gallop, autor también del «*Libro de los Vascos*» *(1931)*, «*su sospecha por todo lo extranjero, y su consecuente taciturnidad han tejido alrededor del vasco una atmósfera de leyenda romántica. Se le pinta como un soñador imaginativo, viviendo en una especie de crepúsculo celta, meditando en su distante pasado y en el remoto futuro...*»[31].

Lo *Basque* gana interés en la literatura popular: «*La palabra inglesa 'guerrilla' origina en la historia vasca... En 1808, los vascos derrotan a los franceses con la fiereza con que atacaron a Roldán y sus seguidores*»[32].

Se recuerda la historia *Basque* en América: «*Todos los vascos saben quién descubrió América. Mucho antes de Colón, sus pequeñas embarcaciones pesqueras salían cada primavera en viajes de seis meses y regresaban cargadas de bacalao, pescado que nunca habitó aguas europeas...)*[33]. Se glorifica a los colonizadores vascos. El «*National Geographic Magazine*» enaltece al *Amerikanuak:* al «*Bosco*» que, desde 1850, pastorea California, Oregón y Nevada trabajador, próspero que «*ha hecho América*»[34].

Ya en 1934, Hirst escribe: «*El mundo simpatiza con el vasco. Los vascos, con sus trajes tan pintorescos, su infatigable danzas, su juego de pelota, sus métodos antiguos de labranza, sus costumbres sencillas y morales, son excepción en la fealdad que cubre la parte civilizada del globo... Mientras España sufre pobreza y apatía, cada rincón de «Basqueland», agrícola o industrial, goza de considerable prosperidad. Florece en frugalidad, industria y comercio. Nos admira su celo por independencia y libertad*»[35].

Washington y los niños refugiados vascos

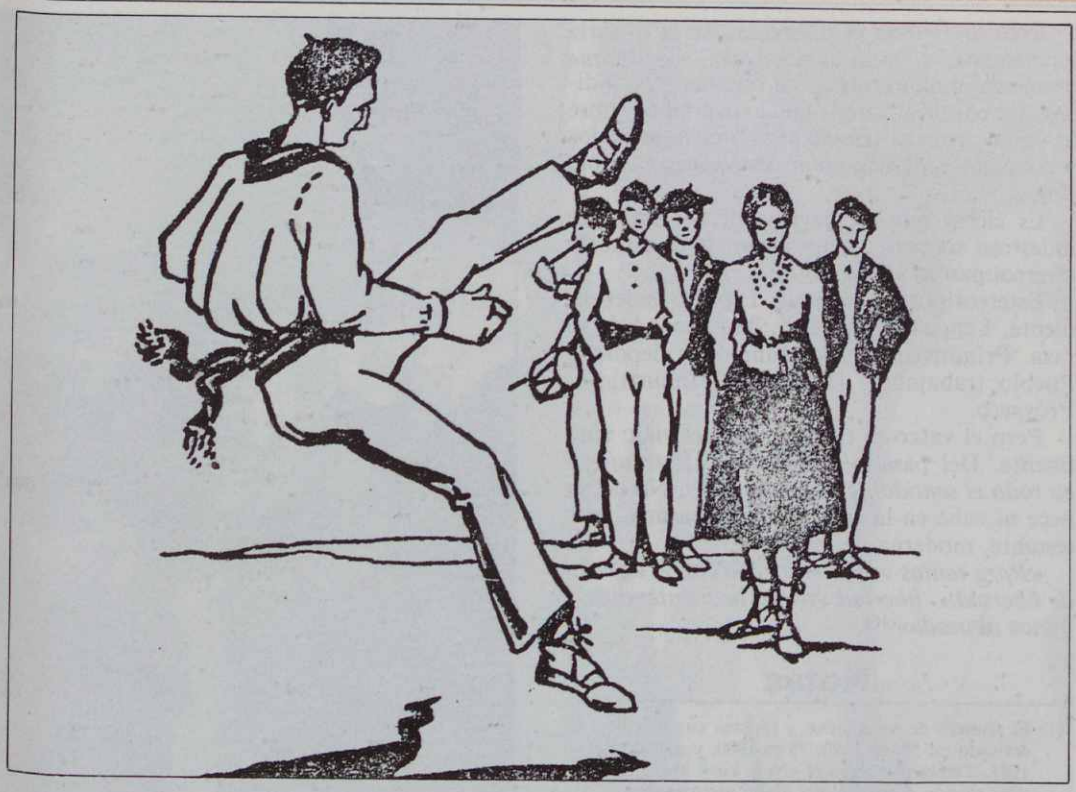
San Juan de Luz. 30 de abril, 1937. El embajador Bowers radia al Departamento de Estado en Washington:

«*Guernica, 'Holy City' de los vascos, totalmente destrozada. Ciudad abierta con población civil sin armas. Aviones con grandes bombas de origen y pilotaje alemán. Población huyendo hacia el campo atacada con granadas de mano y ametralladoras desde aviones. Periodista del 'Times', Londres, también atacado con ametralladoras desde aviones alemanes... Aguirre, presidente vasco, anuncia por radio que aviones del Gobierno hunden barco de guerra 'España'. Preparan evacuar niños y mujeres desde Bilbao en buques británicos, franceses y españoles*»[36].

La destrucción de Gernika sacude la conciencia americana. Dorothy Thompson, periodista afamada por su «estilo frío», escribió: «*Lo acontecido es brutal... la viciosa exterminación de un pueblo único en la tierra, el vasco. Este pequeño pueblo forma una de las pocas razas puras que quedan en Europa, que posee literatura y lengua tan bellas, tan bellos cuerpos y rostros... gente de orgullo, libre e independiente, cuya historia es tan antigua como la de Europa... Durante siglos se dedicaron a la labranza, a edificar hogares e iglesias que son joyas de civilización. No protestar con todo nuestro aliento significa marginarnos de la sociedad civilizada y cristiana. ¡Dios mío! ¡Si aún en los EU se prohibe disparar aves desde los aviones...!*»[37].

La prensa de EU repite el menaje radiado de José Antonio Aguirre: «*Nada pedimos para los hombres del País Vasco. Podemos sufrir los mayores sacrificios... Pedimos ayuda para los niños... ¿Puede el mundo permitir la extinción de un pueblo cuyo ideal ha sido siempre la defensa de la libertad y de la democracia?*»[38].

El pueblo americano reacciona. Se forma una Comisión —the *American Board of Guardians for Basque Refugee Children*— para dar asilo a 500 niños refugiados de Euzkadi[39]. El hijo del embajador de EU en Alemania, Wi-



lliam Dodd, es su portavoz. Los miembros de la Comisión son pacifistas. No hay un nombre vasco en la Comisión(40).

Las revistas del tiempo comentan sobre «*Presión popular*». El departamento de Estado alega la *Ley de Inmigración*: se requiere un seguro de $500 dólares por cada niño y la compañía de padres o guardianes.

La Comisión anuncia que hay 2.700 familias americanas que ofrecen hogares y dinero. Se pide permiso para traer no a 500 sino a 2.000 niños. Así lo hacen otros países: Francia ha aceptado a 8.500; Inglaterra a 4.000; Bélgica a 500 y lo mismo, México.

La jerarquía católica se opone al asilo. El cardenal de Boston, O'Connell, aconseja que los niños se queden al cuidado de «*los de su propia raza y fe en las provincias vascas de Francia... No conviene sacarlos permanentemente de sus hogares; de la tierra que sus antepasados trabajaron por innumerables generaciones...*»(41).

El *New York Times* reporta (*15 de junio*): 5.300 niños embarcan en el puerto de Bilbao rumbo a Burdeos. El *Warrior*, buque inglés, descarga a 500 niños en Bayona, la mayoría enfermos de tuberculosis. Embarque bajo ataque aéreo. El *Sontay*, barco francés, tomará a 1.500 niños destinados a Leningrado.

Y, en Washington, Eleonor Roosevelt comenta en rueda de prensa que los americanos deben ayudar a los niños vascos refugiados en Francia e Inglaterra: «*No creo que se deba traerlos a los EU... Es mejor que crezcan en un ambiente menos distante y ajeno. No me parece bien el desarraigar a los niños y ocasionarles confusión e inseguridad al trasplantarlos a nuevas condiciones... completamente ajenas para ellos y sus familias*»(42).

25 de junio. Las restricciones burocráticas de Washington prevalecen. No hay visas para 500 niños vascos(43).

Yo creo que el *estereotipo vasco* —imagen que EU aprendió de las revistas populares— motivó la decisión final del Departament de Estado. Es cierto que el presidente Roosevelt se aferraba, en 1937, a la neutralidad. Roosevelt quería distanciarse, a toda costa, de la confrontación bélica. Es cierto que el presidente respetó la opinión católica y que los *Caballeros de Colón* acusaron a la Comisión de «*maniobra comunista*». Pero también se sabe que Roosevelt simpatizaba con la causa vasca y creía en «*el poder del ejemplo. No sé si los EU podrán salvar la civilización pero al menos nuestro ejemplo puede ayudar a que otros se salven*». Por eso, EU aceptó a 250 niños judíos evacuados de Alemania, entre 1935 y 1937(44).

Pero lo *Basque* es diferente. En la historia americana, lo vasco es accesorio. Lo *Basque* despierta mínimo interés en revistas y periódicos. La editorial Littel, que más publica sobre lo vasco, acarrea (*En 50 años!*) *ocho* artículos y la «*National Geographic Magazine*» tan sólo *dos*.

Es cierto que la mayoría de los artículos muestran simpatía, admiración. Pero también estereotipan lo «*Basque*».

Estereotipos fascinantes. Espíritu independiente. Lengua de misterio. Antigüedad de su raza. Primitivismo en costumbres y deportes. Pueblo trabajador. De ingenio. Industrioso. Próspero.

Pero el vasco es también ser del viejo continente. Del pasado. Ancestral. «*Extranjeros en todo el sentido de la palabra*»(45). No pertenece ni cabe en la sociedad anglosajona, protestante, moderna de los EU.

«*Raza tantas veces bautizada con el espíritu de libertad... libertad vivida, bien entendida y nunca abusada*»(46).

Notas

(1) El número de semanarios y revistas cuyos índices he revisado es: 57, en 1890; 75 en 1900, y más de 200 en 1937. También incluyo el «*New York Times Magazine*», edición dominical del diario neoyorquino.
(2) En 1890 aparece «*Influjo del Poder Marino en la Historia, 1660-1783*» de Alfred Thayer Mahan, historiador y oficial de la Marina, que encauza a la nación hacia el imperialismo.
(3) Autor anónimo, «Cave Dwellers of the Riviera». En «*Review of Reviews*», Oct. 1892, p. 349.
(4) «Affinities». En «*Science*», Ag. 11, 1893, p. 77.
(5) «*Les Pyrenees Francaises*» (1881-84) de Perret dedica la segunda parte de sus tres volúmenes al País Vasco y la Baja Navarra. «*Living Age*», mayo 30, 1896, p. 515-26.
(6) Pierre Loti, «Spanish Sketches». En «*The Living Age*», Mayo 21, 1898, p. 499-505.
(7) *Ibid*, p. 499. No menciono al «*The Spectator*», semanario de Londres, de amplia circulación en EU. En 1894, «*The Spectator*» reseñó las fiestas de Resurrección en Euzkadi. «Easter Day Among the Basques», abril 7, 1894, p. 466.
(8) Loti, *loc. cit.*, p. 499.
(9) «Costumbres de los Pirineros Occidentales» del inglés A. R. Whiteway revisa el juro tradicional vasco: familia, la mujer, matrimonio, siervos, tierras y hogar. «*The English Historical Review*», oct. 1900, pp. 625-40.
(10) «*Chautauquan*», agosto, 1909, pp. 327-40.
(11) También en «*Living Age*», sept. 19, 1908, pp. 730-44.
(12) Mrs. Woods, «In Guipuzcoa», «*Living Age*», enero 23, 1904, pp. 229-33, y febrero 6, 1904, pp. 347-53.
(13) «*The New York Times*», marzo 30, 1916.
(14) «Tierra Vasca» traducida por Bertus H. Van Breeman, «*The Dial*», junio 1928, pp. 493-6.
(15) «*Living Age*», enero 19, 1924, p. 131-32.
(16) Condensado de Peter Van Valkenburgh, «Shepherd Basques of California». En «*Overland Monthly*», agosto 1924, p. 344.
(17) A. Mervyn Davies, «Spain and the Basques». «*The Fortnightly Review*», enero-junio, 1924, pp. 37-48.
(18) «*International Studio*», abril, 1922, pp. 97-99.



Congreso de vascos en América

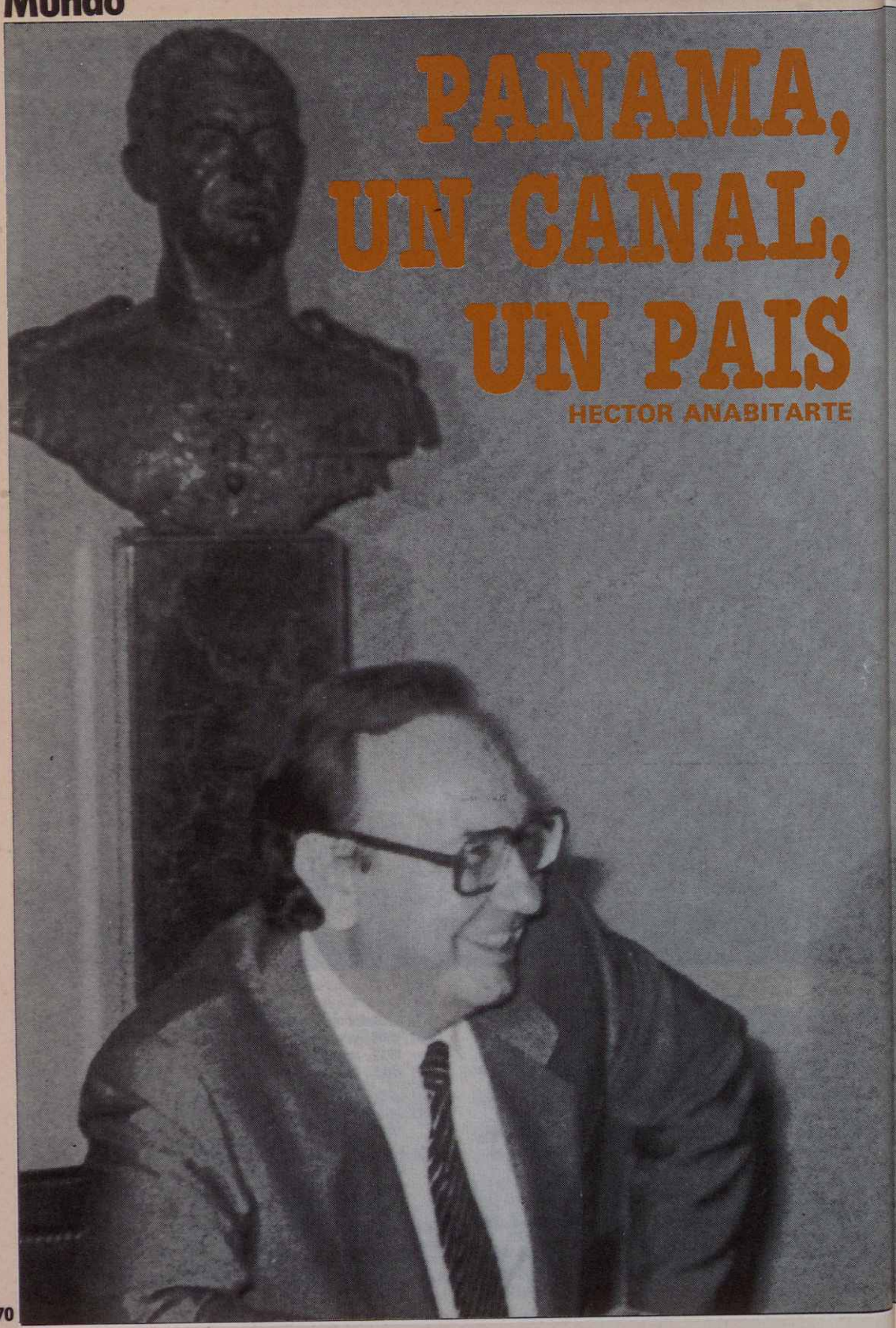
(19) «*The Dial*», *loc. cit.*
(20) Eleanor Mercein. Su «Basquerie» (julio 3, pp. 5s.) y «Fete-Dieu» (Dic. 18, pp. 35s.) aparecen en 1926.
(21) Waldo Frank, «Basque Towns». en «*North American Review*», marzo 1926, pp. 122-30.
(22) Harry A. McBride, «Land of the Basques», «*National Geographic Magazine*», enero, 1922, pp. 63-87.
(23) «Yankees» son los americanos del norte que triunfaron en la guerra civil contra el Sur. Y se llama «Yankees» a los norteamericanos en general.
(24) McBride, *loc. cit.*, pp. 70-71.
(25) «*The New York Times*», Dic. 27, 1931, p. 13.
(26) William E. Lingelbach, «Mussolini's War Talk», y Max A. Savelle, «Basque Nationalism». En *Current History*, Oct. 1934, pp. 111-112; junio 1931, pp. 334-6.
(27) *Ibid.* Savelle enseñó historia en Barnard College.

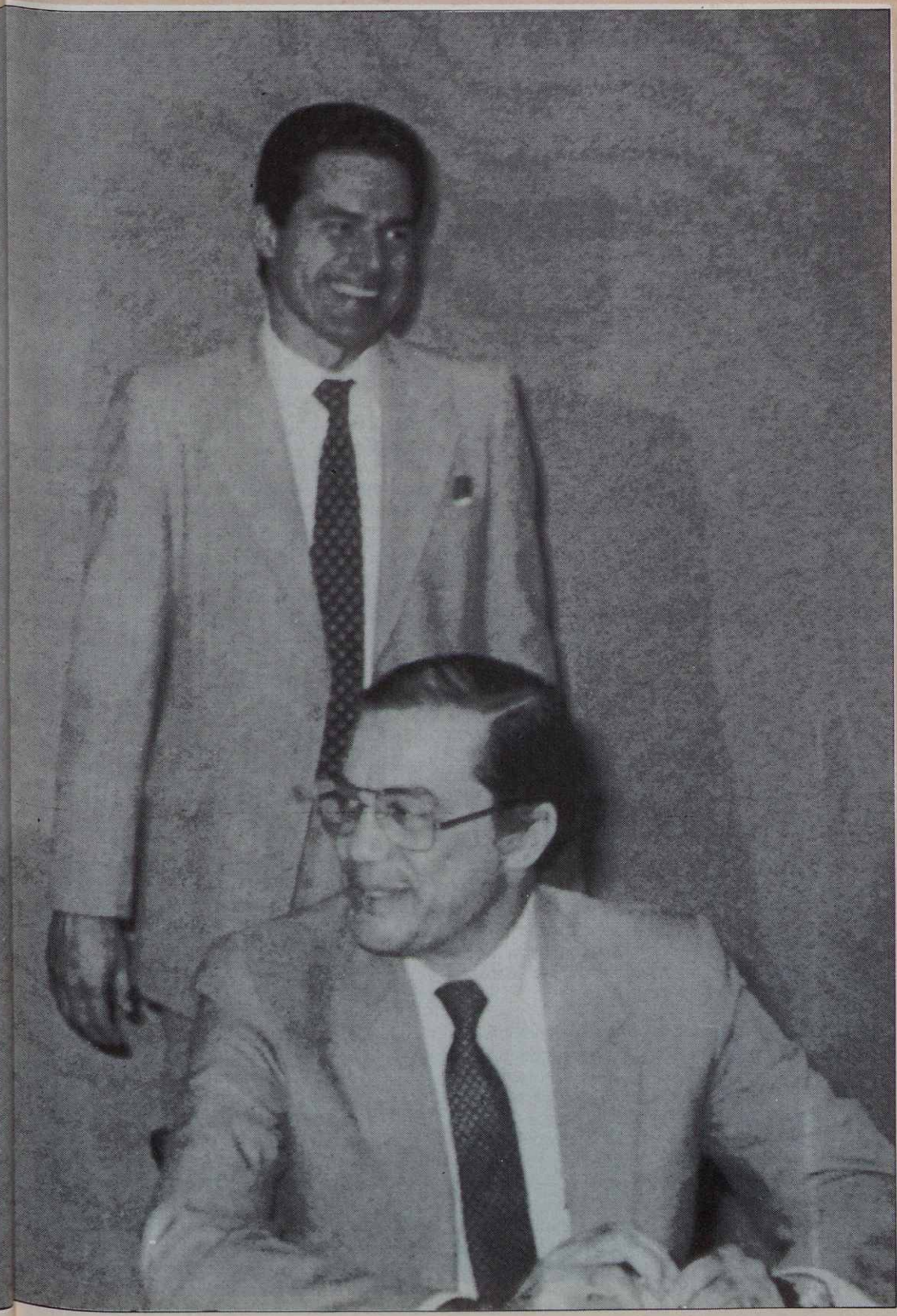


(28) El artículo, en dos partes, se titula «The Basques and Their Country». «*Catholic World*», dic., 1931, pp. 305-11; enero, 1932, pp. 417-24.
(29) Paul Werner, «Euzkadi-Land of the Basques». En «*Living Age*», June, 1937, p. 290-94.
(30) Julia Cooley Altrocchi, «Spanish Basques in California». En «*Catholic World*», 1938, pp. 417-24.
(31) Rodney A. Gallop, «Problema de los Vascos». En «*Nineteenth Century and After*», oct. 1930, p. 499.
(32) Lennon, *loc. cit.*, p. 308.
(33) «No Aryans» *loc. cit.*, p. 9.
(34) Cooley, *loc. cit.*, p. 421.
(35) W. A. Hirst, «Discontented Basques». En «*Contemporary Review*», dic. 1934, pp. 677-683.
(36) Foreign Relations of USA - Diplomatic Papers, Vol. 1 (Washington: U.S. Government Printing, 1954), p. 290.
(37) «Babies & Bombs», *Time*, mayo 10, 1937, p. 22.
(38) «No Aryans» en «*The Literary Digest*», mayo 15, 1937, pp. 8-10.
(39) *Ibid.*, junio 19, 1937.
(40) «Plans Drive», *New York Times*, junio 26, 1937, p. 6.
(41) «Basque Children», «*The Commonweal*», junio 18, 1937, pp. 197-98.
(42) Eleonor Roosevelt fue el portavoz de «causas sociales». Su esposo, el presidente, nunca comentó en público sobre la situación vasca. «Mrs. Roosevelt's View», *New York Times*, junio 15, 1937, p. 5.
(43) «Plans Drive Fund», *loc. cit.*
(44) Nathan Miller, «FDR: An Intimate History» (Doubleday, New York, 1983), pp. 422-3.
(45) Cooley, *loc. cit.* p. 418.
(46) Davies, *loc. cit.*, p. 38.

PANAMA, UN CANAL, UN PAIS

HECTOR ANABITARTE





EN 1903 el Gobierno colombiano concedió al de Estados Unidos el Canal transoceánico y una zona a lo largo del mismo de diez kilómetros, pero el senador de Colombia rechazó, casi por unanimidad, esta concesión por considerarla lesiva a la independencia nacional. Diez meses después, con la ayuda de Washington, ayuda que incluyó un barco de guerra, el «Boston», los panameños rompen con Bogotá. En noviembre de 1903 se firma el acta de la independencia. Las tropas colombianas abandonan el nuevo país; un mes después Panamá acepta las condiciones norteamericanas que Colombia rechazara. Panamá, un Canal, un país. Ocho décadas después la historia y el futuro de este país siguen rondando el Canal.

La importancia geográfica de Panamá, en donde los dos océanos, el Atlántico y el Pacífico, se unen, antiguamente por tierras y luego por agua, dieron a la región una caracerística conflictiva. Atrajo a piratas de diversas nacionalidades, el virreinato del Perú llegó a hacerse cargo de la zona; por ella debían pasar las exportaciones hacia el reino de Castilla. Luego, varios intentos de independencia fueron abortados por la Gran Colombia. El oro californiano volvió a poner sobre el tapete su importancia. Estados Unidos ayudó a Colombia a mantener en orden, orden que le beneficiaba. Las interminables guerras civiles colombianas convencieron a la Casa Blanca —decidida ya a que América fuera su exclusiva zona de «influencia»— a alentar una Panamá independiente de Colombia, es decir, una Panamá dócil a los intereses norteamericanos. Apoyándose en un deseo ya tradicional, con facilidad se consolidó un nuevo país a la medida de los proyectos del naciente imperio. Su prepotencia, sus maneras coloniales para con los nativos, fueron factores permanentes de malestar en la sociedad panameña. No debe extrañar que Omar Torrijos, de ideología nacionalista, lograra la adhesión de muchos de sus compatriotas.

La independencia de los panameños en 1903 fue un simulacro nada creíble. La empresa norteamericana United Fruit se convirtió rápidamente en el mayor propietario de tierras del nuevo país y sus exportaciones en factor determinante de la vida económica. Las comunicaciones, como el ferrocarril, también pasaron a depender de la mencionada empresa, «dueña y señora» en toda Centroamérica. Cada vez que los panameños se enfrentaron a Estados Unidos, ya sea a sus intereses en el Canal como fuera de él, la Casa Blanca recurrió a su ejército para imponer el orden.

Un clan familiar, aliado a los norteamericanos, monopolizó durante años la política y los sucesivos Gobiernos. En cuanto a los beneficios económicos para el país, por ceder el Canal, en 1936, por ejemplo, sólo era de 430.000 dólares anuales. Como los barcos de bandera panameña no pagaban peaje ocasionó un fenómeno peculiar. Muchos países, entre ellos Estados Unidos, izaron pabellón de Panamá en sus navíos. Fue así como un país pobre aparentaba contar con una de las flotas mercantes más importantes del mundo. En 1940, el Gobierno de Arnulfo Arias quiso resistirse a las imposiciones norteamericanas, pero fue derrocado.

Arnulfo Arias volvió a ser derrocado en la década del cincuenta. En 1952 llega a la presidencia el jefe de la Guardia Nacional, José Antonio Remón, quien logra elevar el pago anual por el Canal a casi dos millones de dólares, disminuyen las discriminaciones que padecían los empleados panameños en la zona USA y el personal de la compañía debe hacer sus compras fuera de la zona extranjera. Aunque las exigencias de Remón eran moderadas y los logros obtenidos poco significativos, fue asesinado.

La crisis del Canal de Suez, cuando Egipto fue atacado por Israel, Inglaterra y Francia, impulsó el reclamo de la población. Es presidente Ernesto de la Guardia, que cuenta con el respaldo de nacionalistas e izquierdistas. Estados Unidos cede y reestablece la «tranquilidad» igualando los salarios de los panameños que trabajan en el Canal con los que perciben los norteamericanos, o permitiendo que ambas banderas ondeen juntas. Poca cosa, por cierto.

Acuerdo Torrijos-Carter

En 1964 se producen manifestaciones populares que exigen la plena soberanía panameña del Canal. Soldados norteamericanos hacen fuego contra estudiantes, provocando numerosas víctimas. El Gobierno panameño decide romper relaciones con la Casa Blanca. Nunca el enfrentamiento ha sido tan profundo. Se producen golpes de Estado, y en octubre de 1968, Omar Torrijos, jefe de la Guardia Nacional (hay que tener en cuenta que Panamá no tiene Ejército convencional), se hace con el Gobierno, y apoyándose en su popularidad lleva a la práctica una serie de reformas que no convencen ni a la izquierda ni a la derecha y menos que menos a los EE. UU. En 1976, estando Carter en la presidencia norteamericana, llega a un acuerdo que establece que el 31 de diciembre de 1999 como la fecha en que Panamá asumirá la soberanía total sobre el Canal.



Manifestación contra el programa de austeridad

Cinco años después, de acuerdo a lo que ya es tradicional en el país, Torrijos muere violentamente, oficialmente en un accidente que sufre el avión en el que viaja.

De todas maneras, Panamá sigue siendo un país humillado. Casi el 30 por ciento de su fuerza está en paro. Más del 50 por ciento del presupuesto se destina al pago de la deuda externa. Los gastos militares devoran el 20 por ciento del presupuesto, mientras que otro tanto se destinan a salud y a la educación. Casi un 60 por ciento de las familias, según la Iglesia católica, no satisfacen sus necesidades más elementales. El 30 vive sumergida en la pobreza. El 50 por ciento de los niños menores sufren desnutrición. Casi 200.000 personas mayores de diez años no saben leer ni escribir.

Está claro que las reformas de la era Torrijos fueron más que nada de cara a la galería, con mucha repercusión internacional, un antinorteamericanismo más que nada superficial, pero que no afectó, no reformó sustancialmente las estructuras del país. El Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial siguieron dirigiendo al economía del país. De todas maneras, el «torrijismo», como el peronismo en la Argentina, significó quebrar el monopolio político y social en manos de unas pocas familias privilegiadas.

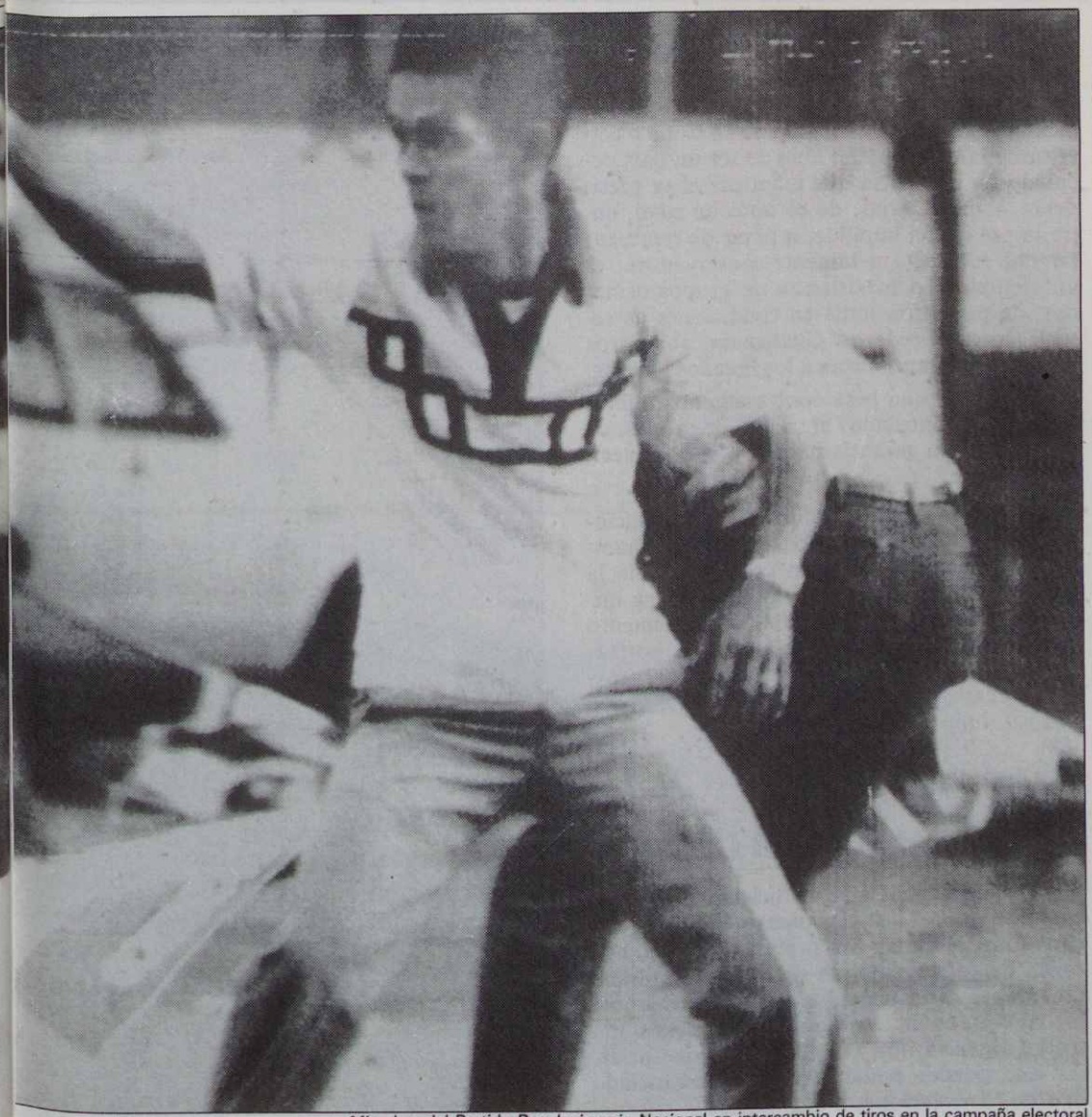
Torrijos fue un hombre capaz de fascinar a intelectuales como Graham Greene, García Márquez, Vargas Llosa, o Serrat sin ir más lejos, una especie de Nasser a orillas de otro canal, amigo de Perón o de Fidel Castro, determinó que la Guardia Nacional (las Fuerzas Armadas de hecho panameñas), jugaran un papel progresista, o al menos no el jugado por los militares en casi todos los países latinoamericanos. De todas maneras, puede decirse que su proyecto, ya antes de su trágica e imprevista muerte, había fracasado. En 1973 organizó el Partido Revolucionario Democrático, el PRD, su heredero, y al mismo tiempo la Guardia Nacional se convertía formalmente en las Fuerzas de Defensa con 15.000 hombres, desde las que hoy, a través del criticado G-2, seguridad militar, se practica terrorismo de Estado, selectivo, un tanto excepcional, pero terrorismo de Estado al fin. El asesinato reciente de Hugo Spadafora es, en todo caso, el crimen más sonado y que ante la reacción pública sólo se logró la renuncia del presidente, Nicolás Ardito Barletta, un hombre de confianza del FMI y de la Casa Blanca, pero nada más.

El crimen ha quedado en las sombras y queda claro que no se puede gobernar sin pactar con los militares. No está de más recordar que Barletta, si bien intentó enfrentarse con los militares, en defensa de los derechos ciudadanos, su política económica, diseñada por el Fondo, no resolvió el grave problema de la deuda externa, 4.000 millones de dólares.



El asesinato de Spadafora

La brutal muerte de Hugo Spadafora, que combatió con los sandinistas contra el régimen de Somoza, es atribuida al G-2. Su cuerpo fue encontrado decapitado el 14 de septiembre en territorio de Costa Rica, cerca de la frontera de Panamá. Este fue el desenlace a sus duras críticas al general Manuel Antonio Noriega, comandante en jefe de las Fuerzas de Defensa, para quien Panamá se encuentra en «un período de transición» hacia la democracia. Es de-



Miembro del Partido Revolucionario Nacional en intercambio de tiros en la campaña electoral

cir, mientras tanto, los militares deciden quien habla y quien debe callarse.

Este asesinato conmocionó a la sociedad panameña. A diferencia de sus países vecinos, Guatemala o El Salvador, el crimen político no suele ser sistemático. Miles de personas se manifestaron exigiendo responsabilidades y acusando a voz en cuello en las calles al general Noriega. La derecha tradicional, en este proceso, también se ubica en la calle, tratando de exterminar hasta los últimos vestigios la herencia de Torrijos. La Iglesia, como suele estar sucediendo en todos los países del Tercer Mundo en donde tiene un peso significativo, dejó oír su voz. La Conferencia Episcopal dijo que se vivían momentos «muy difíciles» y que «la conciencia del país no podrá reposar tranquila mientras los responsables de tanto crimen queden impunes, por encima o fuera de la ley».

Desde la desaparición de Torrijos, el líder carismático, la inestabilidad ha vuelto a Panamá. Los presidentes y jefes militares se suceden en el poder. Está claro que los jefes absolutos en determinadas circunstancias contribuyen al avance social y político, pero sus herencias inauguran etapas de crisis y de reacomodamiento. Estados Unidos, que mantiene en este país diez mil soldados, sigue la crisis sin precipitarse. La destitución de Barletta, un hombre de su confianza, los motivó por el momento a suspender un envío de 5.000.000 de dólares de un crédito. Así como la situación en

Nicaragua hace perder el sentido de la mesura al Gobierno norteamericano, la situación panameña no le hace perder el sueño. No teme a los coqueteos nacionalistas airados, o a las relaciones que mantiene Panamá con Cuba o con Nicaragua. Panamá no deja de ser un país peculiar. La influencia que mantiene el ex presidente Arnulfo Arias, de 85 años de edad, entre la población humilde, a pesar de representar una ideología netamente conservadora, es un ejemplo. La inexistencia de grupos armados, de población india en condiciones de resistir como sucede en Guatemala, son otros factores que tranquilizan a los Estados Unidos.

La acusación que pesa contra algunos militares de estar vinculados al tráfico de drogas, de hecho, es otra garantía para el poderoso vecino del norte.

El Cocina, Coordinadora Civilista Nacional, movimiento que agrupa a médicos y maestros, estudiantes y sectores progresistas de la llamada clase media, capaz de movilizar a miles de panameños en las calles, es el elemento que no encaja dentro de la estrategia norteamericana ni en la de los herederos de Torrijos, quienes cada vez más mantienen un envase que van vaciando de contenido.

Una vez más, el Canal

Muy lejos aún del 31 de diciembre de 1999, cuando Panamá asumirá plenamente sus derechos sobre el Canal, por primera vez en su historia, Estados Unidos se sigue empeñando en no cumplir ni los acuerdos que firma. Durante los años transcurridos desde que fueron puestos en vigencia, los Tratados Torrijos-Carter, las autoridades panameñas han denunciado más de 65 violaciones a esos pactos.

En recientes sesiones de la Junta Directiva Binacional del Canal, integrada por cuatro panameños y cinco norteamericanos, Panamá solicitó oficialmente al Congreso de Estados Unidos que revise integralmente una ley, la 96 de 1970, pues contradice los pactos de 1977. Aún los trabajadores panameños del Canal, casi 6.000, deben regirse por legislación norteamericana. Asimismo, Panamá reiteró la necesidad de que toda posición vacante, al amparo del «programa de rotación periódica», sea llenada por personal de nacionalidad panameña.

Otra reivindicación presentada por Panamá ante la Junta se refiere a las mejoras y ampliación del Canal, para que pueda cumplir mejor su misión entre ambos océanos, para la próxima década.



El nuevo Parlamento

Entre otras obras prioritarias se destaca la ampliación del Corte Culebra, el cual permitirá para 1990 que los buques puedan transitar en ambas direcciones, simultáneamente, por la vía interoceánica. De esa forma se estará en condiciones de admitir hasta 52 naves diarias para principios del 90, en lugar de las 42 que, como promedio diario, permiten sus actuales dimensiones.

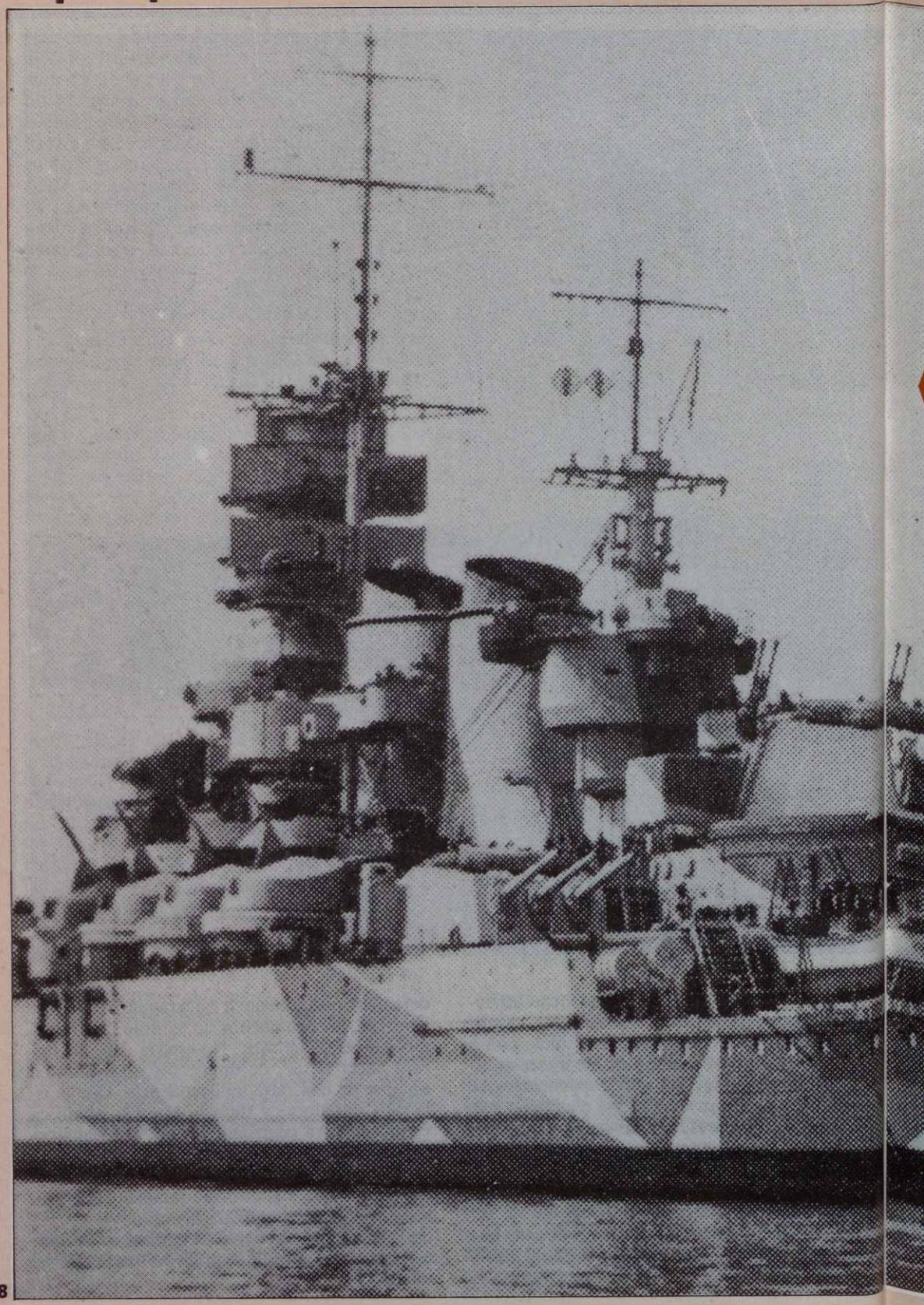
Esta ampliación, cuyo coste se estima en aproximadamente 400 millones de dólares, aún no han podido ser concretadas, porque la Administración norteamericana sabe que tiene la sartén por el mango. En 1999 prometió aban-



donar el Canal, pero Panamá no tiene los recursos necesarios para modernizarlo. Todo puede volver a ser replanteado. Y dado como están las cosas, si Panamá se pone intransigente, Estados Unidos dirá, muy convencida, que está amenazando su «seguridad nacional» y la libertad de los mares. Así de sencillo.

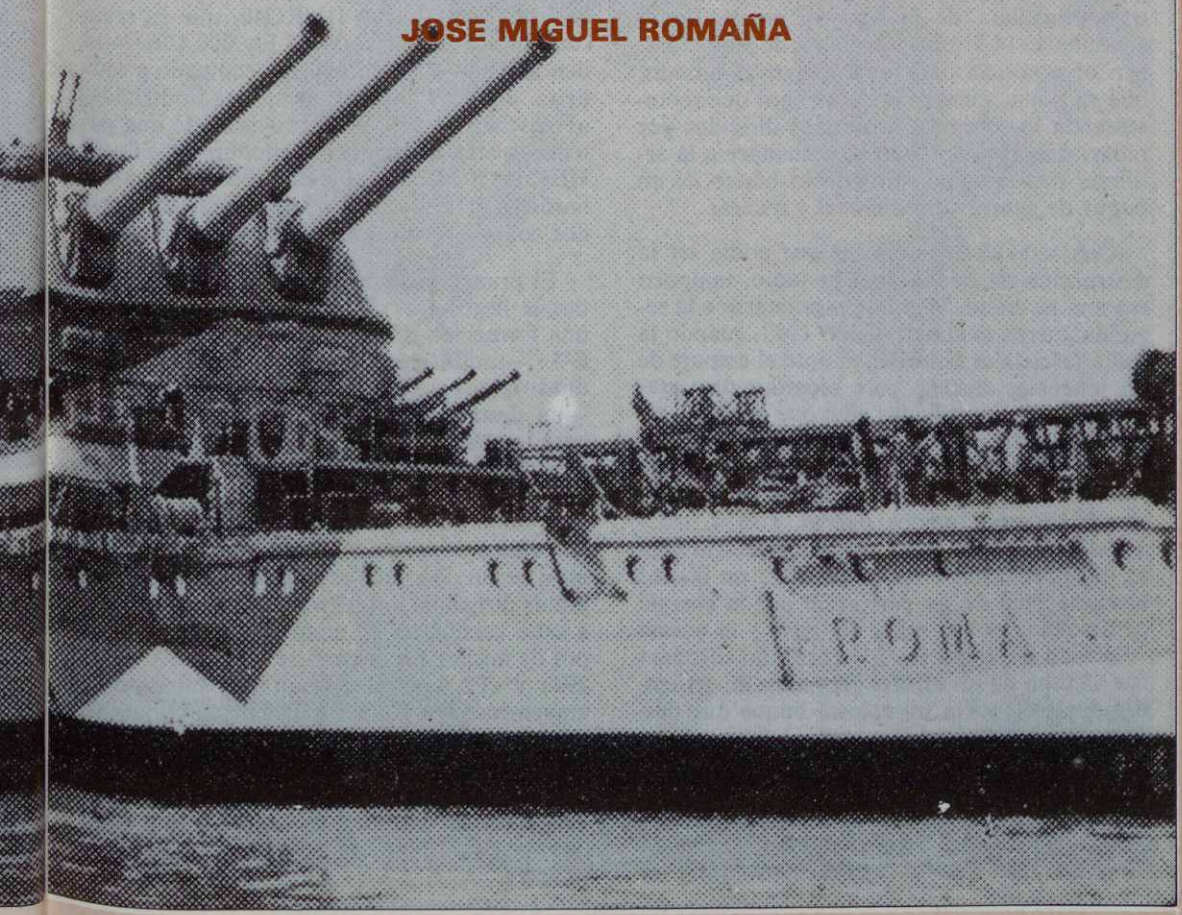
No hay que olvidar, asimismo, que la otra gran potencia mundial se mantiene al margen de este asunto. Si Polonia o Afganistán son países que tienen que ver con su «seguridad nacional», las cosas están claras. Cuba sabe que Panamá es casi como meterse en Texas. Si la URSS ha hecho saber que no está dispuesta a defender militarmente a Nicaragua en caso de invasión, los panameños no tendrán más remedio que ser cautelosos. No estaría mal que mirara hacia el sur, de donde fue arrancada en nombre de una falsa independencia. Que la isla de Contadora, y todo lo que ello significa en el conflicto centroamericano, sea panameña, no deja de ser un dato a tener en cuenta.

Un poco menos de dos millones de panameños, a un lado y al otro del famoso Canal, no saben qué les deparará la historia. Viven precariamente con un Canal de enorme importancia comercial y militar que los parte por el medio.



1943: EL FIN DEL ACORAZADO «ROMA», PRINCIPIO DE LOS MISILES

JOSE MIGUEL ROMAÑA



EN el amanecer del 4 de mayo de 1982, cuando en las frías aguas del Atlántico Sur la fuerza aeronaval británica tomaba posiciones de combate para reconquistar las islas Malvinas, un misil «Exocet», de fabricación francesa lanzado por uno de los cazabombarderos «Super Etendard» argentinos llegados a la conflictiva zona hizo impacto en el destructor «Sheffield». Esta modernísima unidad de la Royal Navy —que junto a otras proporcionaba escolta a los portaaviones— debió ser abandonada en cuestión de minutos porque un voraz incendio se había apoderado de sus partes más vitales. La noticia de ese ataque y sus consecuencias causaron sensación en la opinión pública mundial, pero lo cierto es que no representaba precisamente nada nuevo, pues la potencia de los misiles se había puesto de manifiesto quince años antes de estallar las hostilidades entre Gran Bretaña y la República Argentina. En efecto, fue el 21 de octubre de 1967 —cuando ya la Guerra de los Seis Días era un recuerdo reciente con la derrota total de los países árabes beligerantes con el Estado judío— la fecha en que una lancha egipcia construida en la URSS, de la clase «Komar», hundió con el disparo de tres misiles «Styx» al destructor «Eilat» de la Marina israelí, hecho acaecido a 14,5 millas al norte de Port Said. Era otra noticia para impresionar al mundo, que ya ponía sobreaviso del peligro que representaban los ingenios explosivos dirigidos por radar, que arrinconaban para siempre a la artillería clásica como armamento básico de un buque de guerra convencional y nuclear.

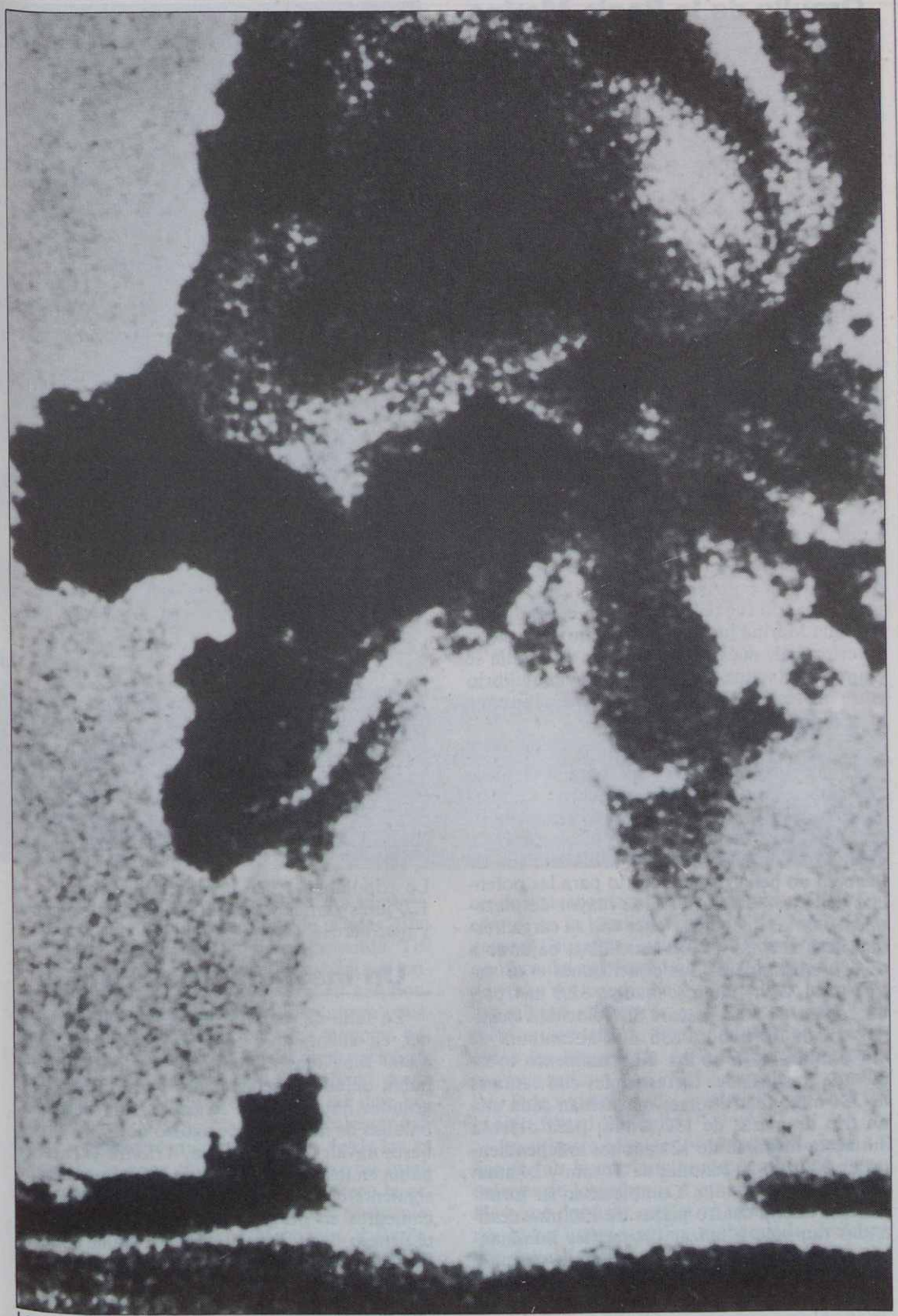
Con todo lo espectacular que podía ser la destrucción de este destructor judío, tampoco era una novedad. Hay que remontarse a la segunda guerra mundial, al año 1943, cuando la Italia fascista se tambaleaba ante el empuje de las potencias aliadas, para recordar otro ataque a un navío artillado, algo que conviene resaltar en su justa medida porque fue muchísimo más espectacular e importante. Conviene tener en cuenta que tanto el «Sheffield» como el «Eilat» eran navíos ligeros, con 4.100 y 1.700 toneladas a plena carga, respectivamente, sin protección blindada alguna, un blanco bastante fácil de ser perforado por la energía desarrollada por la masa del misil y la misma velocidad del impacto. El acorazado «Roma» fue víctima de los misiles germanos en setiembre de 1943, y era un colosal buque que desplazaba 46.215 toneladas a plena carga, dotado de excelente protección como correspondía a todo buque de línea de la época. De más a menos, la coraza máxima de las barbetas principales —parapetos de la artillería antiaérea de 90 mm en este caso—, vertical (costado) y torres de 15 pulgadas era del orden del de 350 mm; el puente de mando gozaba de 260 mm de protección; en la cubierta principal variaba de 204 a 100 mm, etc.

Alemania fue el único país que durante el transcurso de la última guerra mundial usó los misiles de forma sistemática, anunciando el inicio de una nueva y terrible era para destruir blancos navales con extraordinaria precisión. Aunque el esfuerzo tecnológico de los científicos de Hitler no sirvió para variar el curso de los acontecimientos, hemos de repasar ahora la historia final del «Roma» para entender que la acción demoledora de los misiles aire-superficie es ya una historia antigua, algo que quizá muchos lectores no conozcan con exactitud.

Los misiles del Führer

La masa de submarinos alemanes destacados en el golfo de Vizcaya luchaba en inferioridad de condiciones contra los buques y aviones británicos, y ello obligó al almirante Doenitz a montar más armas antiaéreas en sus «lobos grises». A un tiempo, pidió a Goering que la Luftwaffe intensificara su potencia para atacar a los navíos aliados en esa amplia zona de caza. El grupo aéreo III/KG40, que ya tenía cuatrimotores «Focke-Wulf Fw 200 C-6» —el denominado «Cóndor»— fue equipado a toda prisa con las nuevas armas radiodirigidas «Henschel Hs-293 A-1», provistas de una potente cabeza de combate denominada «Triten HE», de 500 kilos de amatol. Pronto los bombarderos (HE 177 A-3» fueron también dotados con ese revolucionario ingenio destructor.

El primer éxito de la técnica germana antibuque llegó el 27 de agosto de 1943, cuando una formación de bimotores «Dornier Do 217 E-5» —también en posesión de las bombas radiodirigidas «Henschel»—, del II/KG 100 —un destacamento de la X Fliegerkorps con base también en Francia— atacó con esos misiles al destructor británico «Egret» del primer Group de Escolta, que estaba encargado de la protección de un convoy, hundiendo ese navío a la altura de cabo Ortegal. A partir de esa demostración de lo que eran capaces de hacer las armas dirigidas, la Luftwaffe de Goering llevó a cabo centenares de ataques con distintos tipos de misiles aire-superficie —«Hs 293», «Hs 294» y «Fx 1.400»—, resultando hundidos o gravemente averiados casi cincuenta buques de guerra y mercantes aliados de todos los tamaños. Con todo, lo más espectacular del conflicto en ese apartado fue el hundimiento de un coloso del mar como el «Roma», que sucedió poco después de la primera acción sobre el «Egret».



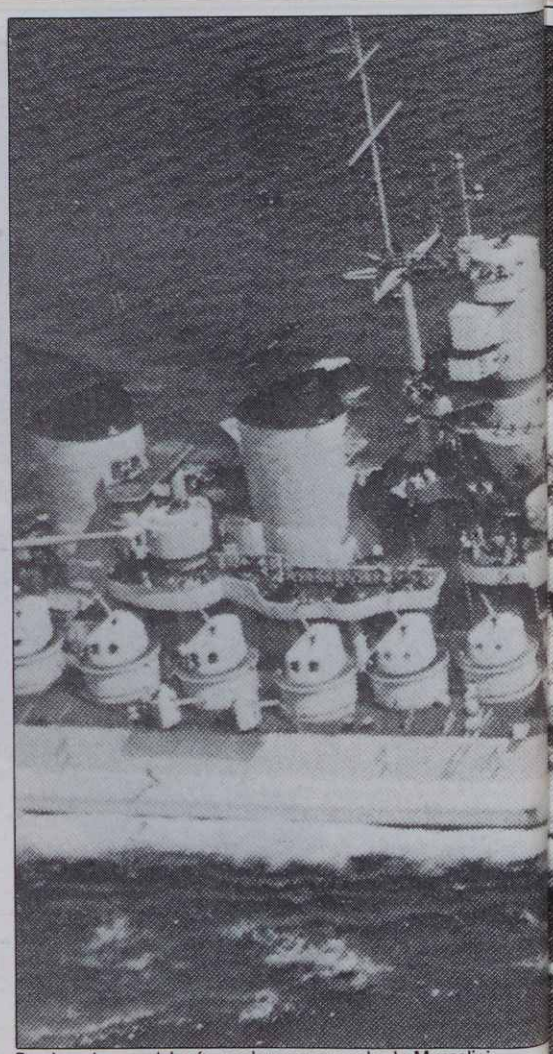
La tremenda explosión del buque insignia de la Flota fascista

Orgullo de la Regia Marina

Hay que remontarse a los años 1928-29 para llegar hasta la primera idea que se planteó la Armada fascista de sustituir sus viejos acorazados por nuevos buques de batalla, ya que las unidades entonces en servicio se hallaban obsoletas técnica y militarmente. Teniendo como cifra máxima las 35.000 toneladas del Tratado de Washington —que luego no fueron respetadas—, se pusieron en 1934 las quillas del «Vittorio Veneto» y «Littorio», de la serie inicial con nombre del primero. Tres años más tarde, se decidía ampliar el crédito naval a la construcción de dos unidades más, los «Roma» e «Impero». A pesar de la acción de los misiles radiodirigidos que acabaron con el que llevaba el nombre de la capital de Italia en esa segunda serie, los tres acorazados alistados —el «Impero» no llegó a salir del astillero—, eran buques que demostraron excelentes cualidades para soportar el impacto de bombas de aviación, torpedos y granadas pesadas de artillería.

La desgracia quiso cebarse con el «Roma», al ser alcanzado en un punto insospechadamente débil para la potencia de unos misiles inexistentes cuando fue terminado. Era el orgullo de la Regia Marina junto a los dos entregados con anterioridad, pues en esos navíos de batalla se planeó mejor que nunca en Italia el equilibrio entre protección, velocidad y potencia, aunque la autonomía resultaba algo corta.

El acorazado «Roma» fue botado el 15 de noviembre de 1939 en los astilleros Cantieri Riuniti dell'Adriatico, de Trieste, y quedó alistado definitivamente el 14 de junio de 1942, cuando el conflicto mundial había entrado de lleno en un peligroso equilibrio para las potencias del Eje. Resultó ser el de mayor desplazamiento de las dos series, pues con su carga normal llegaba a las 44.050 toneladas, bajando a 41.650 en standard. Sus dimensiones eran: eslora total, 240,7 metros; manga, 32,9 metros y un calado de 10,5 metros Su velocidad máxima era de 30 nudos, con una autonomía de 4.580 millas a 16 nudos. El armamento constaba de tres grandes torres triples con cañones de 381 mm; cuatro torres más tenían cada una un trío de piezas de 152,4 mm; para defensa antiaérea disponía de 12 cañones independientes de 90 mm, 20 cañones de 37 mm y 24 ametralladoras de 30 mm. Completaban su formidable artillería cuatro piezas de 120 mm destinadas tan sólo a lanzar proyectiles iluminantes. Una catapulta situada en popa le permitía hacer despegar sus tres hidroaviones «Ro. 43» o en su lugar cazas terrestres «Re. 2000 FN».

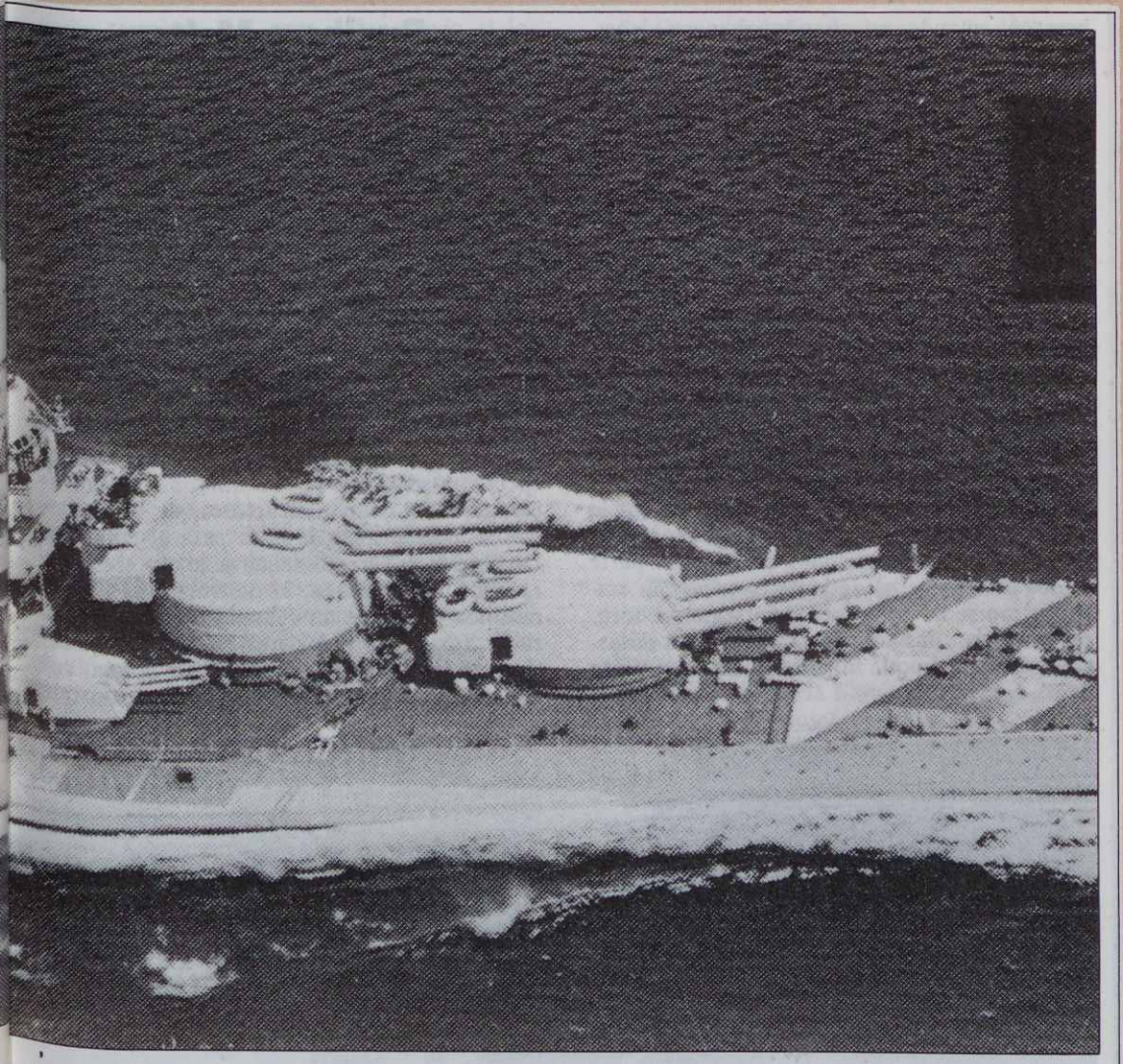


Pruebas de mar del más moderno acorazado de Mussolini

Lo tripulaban 1.920 hombres, distribuidos en 120 jefes y oficiales y 1.800 suboficiales, cabos y marineros.

Un inesperado armisticio

La falta de reservas de fuel-oil (hay que tener en cuenta que sólo el «Roma» gastaba 4.000 toneladas al límite de su autonomía— había dejado prácticamente paralizados a los grandes buques de la Regia Marina desde las batallas de mediados de agosto de 1942. En las bases navales de La Spezia, Triestre y Tarento había en los primeros días de setiembre del año siguiente ciertos rumores sobre graves acontecimientos en perspectiva. En la mañana del 8 el grueso de la flota italiana se halla concentrada en La Spezia y todos los depósitos de combustible de los navíos han recibido el preciado combustible hasta quedar totalmente lle-



nos. Era, sin lugar a dudas, el último suministro, ya que agotaba las reservas de la base. Ello suponía el aviso de una salida desesperada. Todos los marinos creían que iban hacía el encuentro final con el enemigo, a morir con honra antes que dejar que el óxido acabara constituyendo una vergüenza para los mayores buques de línea de la Armada. El almirante Carlo Bergamini —jefe de la flota italiana desde abril de 1943— había recibido, a las diez horas, la orden de Supermarina para calentar calderas y preparar una intervención desde las 14 horas en la zona donde se esperaba un inminente desembarco aliado: Salerno. Pero la orden de intervenir contra británicos y norteamericanos no acababa de confirmarse, y Bergamini comenzó entonces a ponerse nervioso. En realidad, este almirante y todos sus jefes y oficiales vivían ignorantes por completo de que cinco días antes había tenido lugar un transcendental acontecimiento político-militar. En efecto, en la localidad siciliana de Cassibile, el general Giuseppe Castellano había firmado, en nombre del mariscal Badoglio, la capitulación de Italia sin condiciones, a espaldas, claro, de los militares fascistas más fanáticos del régimen autoritario de Benito Mussolini. Fue así como los integrantes de la Armada se enteraron por radio, a las 19,45 horas de ese dramático 8 de setiembre, del armisticio por boca del propio Pietro Badoglio.

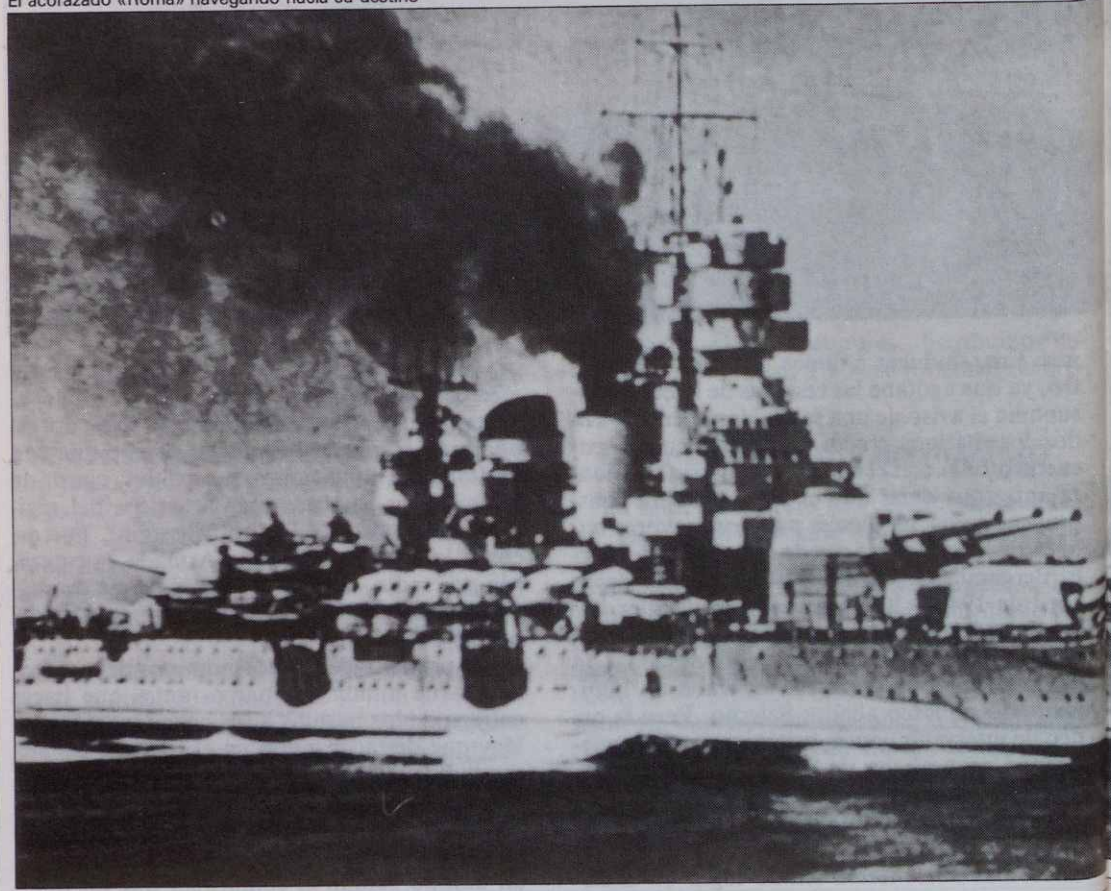
La primera idea de los hombres de mar italianos fue hundir sus barcos antes que hacer entrega de los mismos a sus enemigos sin más. Hay que destacar que si en el Ejército de Tierra hubo una auténtica desbandada de tropa por falta de jefes y oficiales responsables, en la Armada la marinería permaneció en compacta unión con sus superiores, siempre hacia un destino común al comprobar que los hom-

bres con mando no abandonaban su deber. Bergamini mantuvo una urgente conferencia telefónica con el ministro de Marina y jefe de Estado Mayor de la misma, almirante De Courten, y así se llegó a una solución transitoria por la que la Escuadra italiana llegaría a Malta sin deponer las armas y arriar bandera de combate. Se esperaba modificar, en lo posible, la disposición establecida en el armisticio que significaba el fin de la fase operativa de todos los buques de guerra que se entregaran. De hecho, ya se logró que los navíos con poca autonomía o que anduvieran más escasos de combustible, fueran al puerto de Palermo. Según lo ordenado por el jefe aliado de la Mediterream Fleet, las naves italianas debían salir al anochecer del 9 y protegidas por la oscuridad llegar a toda máquina cerca de la costa del Norte de Africa antes del alba. Se temía que la falta de protección aérea de la Flota entregada fuera causa de violentísimos ataques por parte de los bombarderos de la Luftwaffe. Sin embargo, no se llevó la operación según el horario previsto y las consecuencias fueron desastrosas para el buque insignia y la mayor parte de su dotación.

Rumbo a Malta

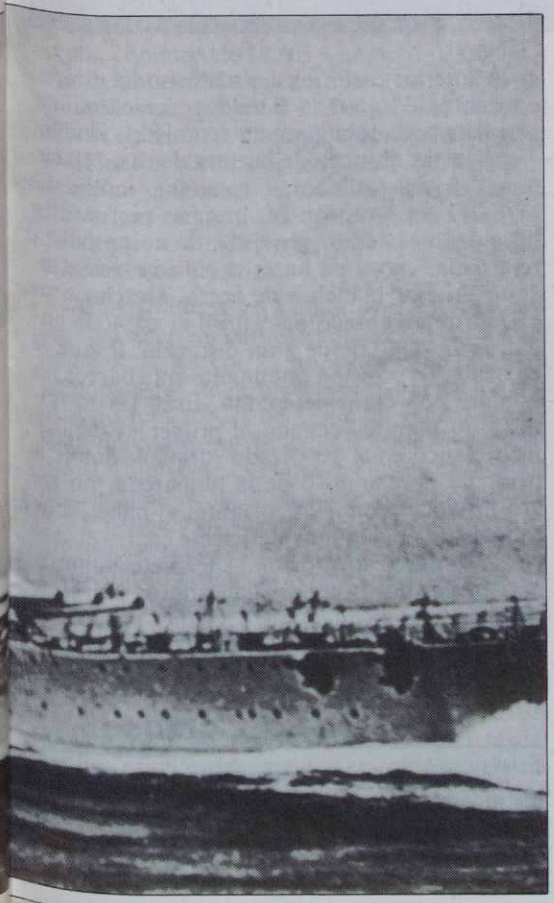
Los hombres corrían por los muelles de la gran base naval de La Spezia, y en medio de la extraordinaria agitación dominante en las primeras horas de la noche del 8 al 9 de setiembre de 1943 se cargaron a bordo de los buques artillados los últimos suministros llevados a toda prisa por los más pesados camiones de la Armada. Las naves que se aprestaban a salir a alta mar eran los acorazados «Roma» —donde enarbolaba su insignia el almirante Bergamini—, «Vittorio Venetto» e «Italia» (desde el 25 de julio de ese mismo año se había cambiado el nombre al «Littorio»); seis cruceros ligeros: «Eugenio di Savoia», «Duca d'Aosta», «Duca degli Abruzzi», «Garibaldi», «Montecuccoli» y «Regolo»; por último, hay que mencionar hasta ocho destructores, de los cuales tres se encontraban inútiles para el combate. De Trieste y Tarento salían a su vez tres acorazados, dos cruceros, 22 destructores, 40 submarinos y más de un centenar de navíos ligeros y auxiliares. A las tres horas del 9 de setiembre la Escuadra partió de La Spezia, comenzando de este modo una navegación que

El acorazado «Roma» navegando hacia su destino



podía terminar mal para algún navío si los aviones de bombardeo germanos hacían acto de presencia.

Entre las nueve y diez horas llegaron a ser visibles los primeros aviones de la RAF británica, simples aparatos de reconocimiento. Era para comprobar si sobre los buques italianos estaban colocadas las señales convenidas en el armisticio: dos grandes discos negros y un trapo enorme de igual color, éste en el palo mayor. Después de dar varias pasadas, los antiguos enemigos se alejaron sin más complicaciones. A bordo de los navíos centenares de ojos oteaban con temor al horizonte, sobre todo cuando navegaban al sur de Cerdeña. A eso de las 10,10 horas apareció bastante lejos un avión que ningún vigía fue capaz de identificar, ya que no pudo ser clasificado como aliado o alemán. Su piloto siguió durante bastante rato la estela de la Flota, cerciorándose del número de barcos y su importancia, 17 en total, al tiempo que se mantenía lejos del alcance de la artillería antiaérea. Ello ya fue una señal inequívoca de que pertenecía a la Luftwaffe del mariscal Goering.

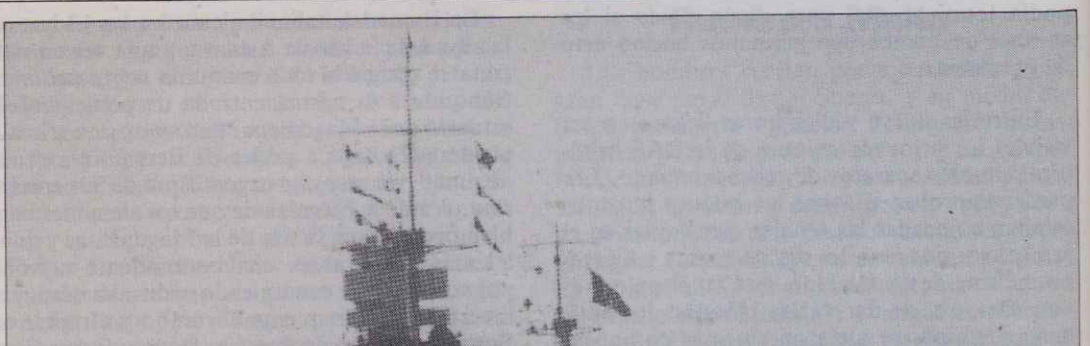


La Escuadra italiana alcanzó a las 13 horas la altura de la isla de Asinara, y una vez en esa zona se dirigió a toda máquina sobre un mar tranquilo a la misma entrada de poniente del estuario de la Magdalena. Pero muy poco tiempo después llegó a poder de Bergamini, en el «Roma», un mensaje urgentísimo de Supermarina, donde le preveían de que los alemanes habían ocupado ya la isla de la Magdalena, y que además preparaban una contundente acción por sorpresa. El comunicado ordenaba después invertir inmediatamente el rumbo y dirigirse a Bona, un puerto de Argelia. De esta forma, los buques italianos volvieron a pasar a la altura de Asinara para después virar su nuevo destino. El espionaje aéreo germano dio el oportuno aviso sobre esa maniobra evasiva, y así se decidió poner en práctica la segunda parte del plan, dejando a Luftwaffe la posibilidad de hundir varias naves.

Primer ataque alemán

Los rayos solares sacaban destellos en las azules y tranquilas aguas de un Mediterráneo en guerra, mientras la Flota del almirante Bergamini levantaba montañas de espuma con las proas de los navíos abriendo paso a 30 nudos hacia un puerto aliado seguro. A las 15 horas y 10 minutos de ese fatídico 9 de setiembre la tensa vigilancia de los hombres encargados de otear el cielo dio aviso de la llegada de una formación de bombarderos alemanes, los modernos bimotores «Do 271 K», capaces de volar a una velocidad máxima de 515 kilómetros por hora y de portar hasta cuatro toneladas de bombas. La artillería antiaérea de las 17 naves italianas no inició el volcán de fuego que esperaban los germanos, y así se acercaron los aviones de los hasta hacía pocas horas amigos...

El almirante Bergamini deseaba seguir al pie de la letra una de las cláusulas contenidas en la proclama de Badoglio, donde se prometía que el conjunto de las Fuerzas Armadas italianas sólo actuarían en defensa propia ante ataques de cualquier procedencia. No obstante, en cuanto se vio buscar posiciones idóneas de lanzamiento a los «Dornier», el comandante en jefe de la Flota ordenó abrir fuego a discreción. Sorprendentemente, a pesar de lo fácil que habían tenido la aproximación a los 17 buques de guerra, todas las bombas lanzadas por los aparatos de la Luftwaffe fallaron el blanco, e incluso uno de ellos fue abatido por el tiro defensivo de alguno de los tres acorazados. Pocos minutos después, la formación aérea germana se perdía en el horizonte de regreso a su base de la Provenza francesa, ya que su autonomía de 2.300 kilómetros les permitía un lar-



El acorazado italiano «Littorio», idéntico al «Roma»

go vuelo. Ante esa retirada se registró un desbordante entusiasmo entre los ex marinos de Mussolini.

Nuevas bombas dirigidas

Aproximadamente 40 minutos después del bombardeo ya citado, otros «Dornier» volvieron a la carga. En ese nuevo ataque cada avión alemán llevaba un par de bombas planeadoras, una debajo de cada ala, situadas exactamente entre uno de los motores y la cabina. El llamado «Lápiz volador» —a causa de su línea esbelta y afilada— iba a probar, por primera vez, las bombas radiodirigidas «Fx 1.400», más conocidas pronto entre los pilotos como «Fritz X». Era un modelo más potente que el misil «Henschel 293», pues en vez de 500 kilos su peso ascendía a los 1.400, con una cabeza explosiva de 300 kilos de amatol. En esta ocasión los buques italianos iniciaron el fuego nada más divisar a los bimotores, pero éstos se mantenían en torno a los 5.000 metros de altitud sobre la Flota, conocedores de que las piezas antiaéreas de mayor calibre, las de mayor calibre, las de 90 mm, sólo alcanzaban los 4.000 metros. Esa táctica puso nerviosos a los comandantes de los 17 buques, que sentían el peso de su manifiesta impotencia, y ya sólo podían optar a una tensa navegación en zig-zag para evitar las bombas que creían de caída libre, como en el anterior caso..., pues nadie podía estar al corriente de lo que la fabulosa técnica militar germana preparaba para un demoledor ensayo.

Mientras el fuego de barrera de casi 250 cañones y ametralladoras resultaba inútil, 12 «Do 217 K» lanzaron sus bombas perforantes dirigidas por radio, provistas de una espoleta retardada, capaz de hacer explosión tras atravesar gruesas planchas de acero. Gracias a su extraordinaria precisión el misil «Fx 1.400» podía ser lanzado desde gran distancia, lo que le colocaba en posición dominante ante barcos no dotados con cazas de escolta. Eran las 15 horas y 30 minutos cuando el primer «Fritz X» hizo blanco en el acorazado «Italia», donde a pesar de lo aparatoso de la humareda, no logró provocar daños importantes al haber chocado en un ángulo muy deficiente contra el casco del antiguo «Littorio». Diecisiete minutos más tarde, dos bombas planeadoras lograron chocar con el «Roma» casi seguidas, provocando un infierno de fuego y terror entre sus tripulantes.

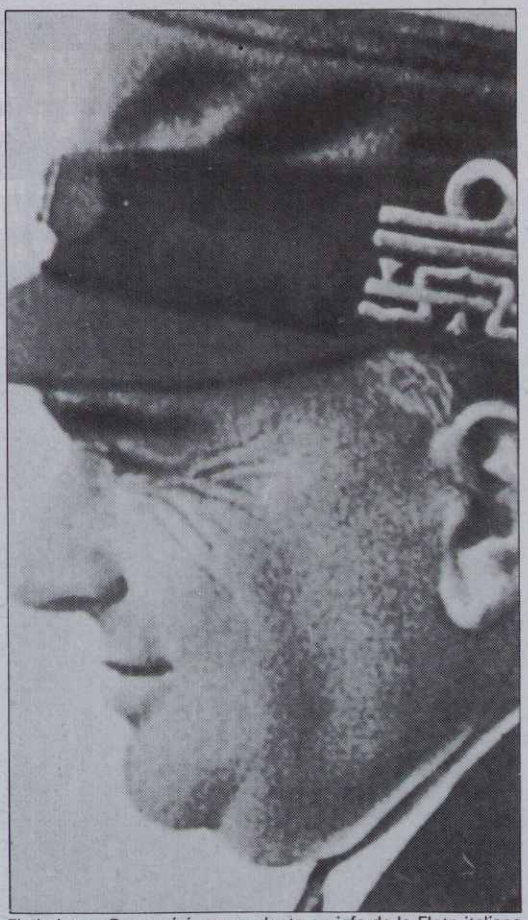
La agonía del coloso

Después de haber impactado en el «Italia», los misiles germanos demostraron su auténtica fuerza destructora en el más moderno de los tres acorazados. La primera bomba dirigida por los pilotos de la Luftwaffe atravesó el cas-

co en el punto donde la coraza alcanzaba su máximo de 350 mm, y estalló debajo de la línea de flotación. En ese momento la artillería de 90 mm había podido disparar seis salvas desde la banda de estribor. Ese ingenio cayó a un metro del agua en la amura de ese lado del gran navío, haciendo el de una mina magnética, pero en las mismas entrañas, casi en el centro, hacia atrás. Ello provocó la inmediata parada de los motores de las dos hélices internas, bajando la velocidad de los 30 nudos de máquinas forzadas a sólo 16. Pero aún quedaba el golpe de gracia por medio de los secretos e increíbles «Fritz X» en el histórico día de su estreno.

La segunda bomba dirigida causó daños ya irreparables, pues cayó hacia babor, a la izquierda del «Roma», entre la torre de mando y la torreta triple de 15 pulgadas n.° 2, la elevada más cercana a la proa. Como resultado del tremendo impacto, se inundó la sala de motores correspondiente a la pareja de hélices externas, y además la paralización total de la nave en cuanto que cesó la fuerza impulsora última. Lo más dramático con todo fue la explosión en cadena, como en unos apocalípticos fuegos artificiales, de todos los pañoles de municiones de la zona de proa, que elevaron al cielo una columna de fuego y humo de 2.000 metros de altura. El almirante Bergamini y su Estado Mayor murieron en el acto al volar el puente de mando blindado, que quedó irreconocible. Por otra parte, en numerosos compartimientos se declararon incendios que nadie podía apagar en medio de la confusión reinante, que aumentó en el interior del navío por la falta de energía eléctrica.

A las 16 horas y 12 minutos el «Roma» estaba ya fuertemente escorado hacia la banda de estribor, ya con el trancanil de la cubierta de popa a ras de la superficie del agua. La colosal torreta n.° 2, de 381 mm, estaba arrancada de cuajo por la explosión de sus granadas. La parte de cubierta a babor, al lado de la chimenea de proa, era un caos de explosiones y llamas por el estallido de los proyectiles de seis pulgadas. Poco tiempo después, y en medio de un penetrante crujido, se parte la quilla y el gran acorazado insignia llega de ese modo a la situación límite. Supone un espectáculo inolvidable, angustioso, para los testigos que desde los otros 16 navíos artillados de la Escuadra contemplan impotentes la agonía del modernísimo acorazado. Instantes más tarde, los dos grandes fragmentos se colocan verticales y se hunden a un tiempo en los abismos marinos, dejando como última huella un par de colosales remolinos que engullían a cientos de hombres.

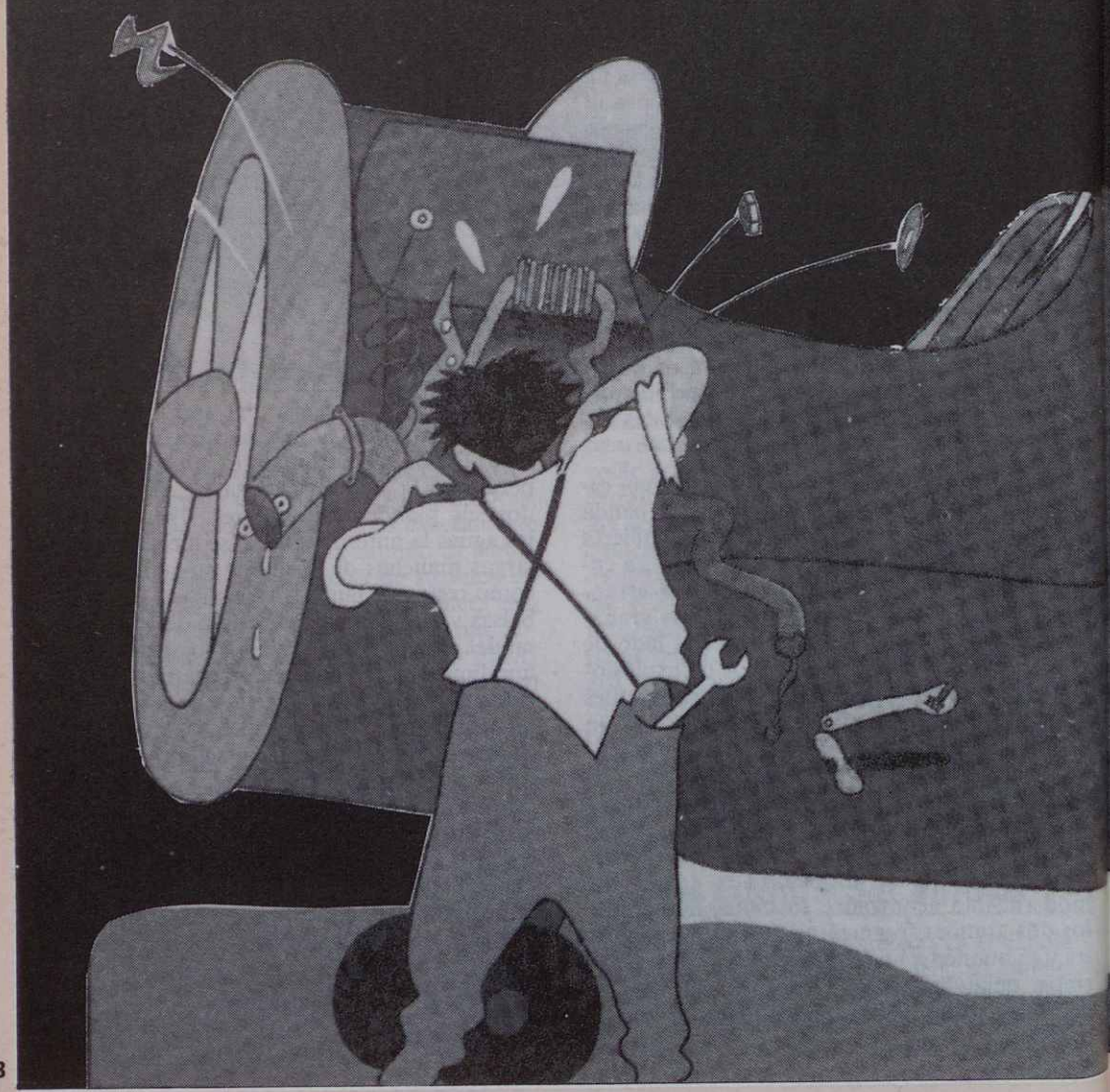


El almirante Bergamini, comandante en jefe de la Flota italiana

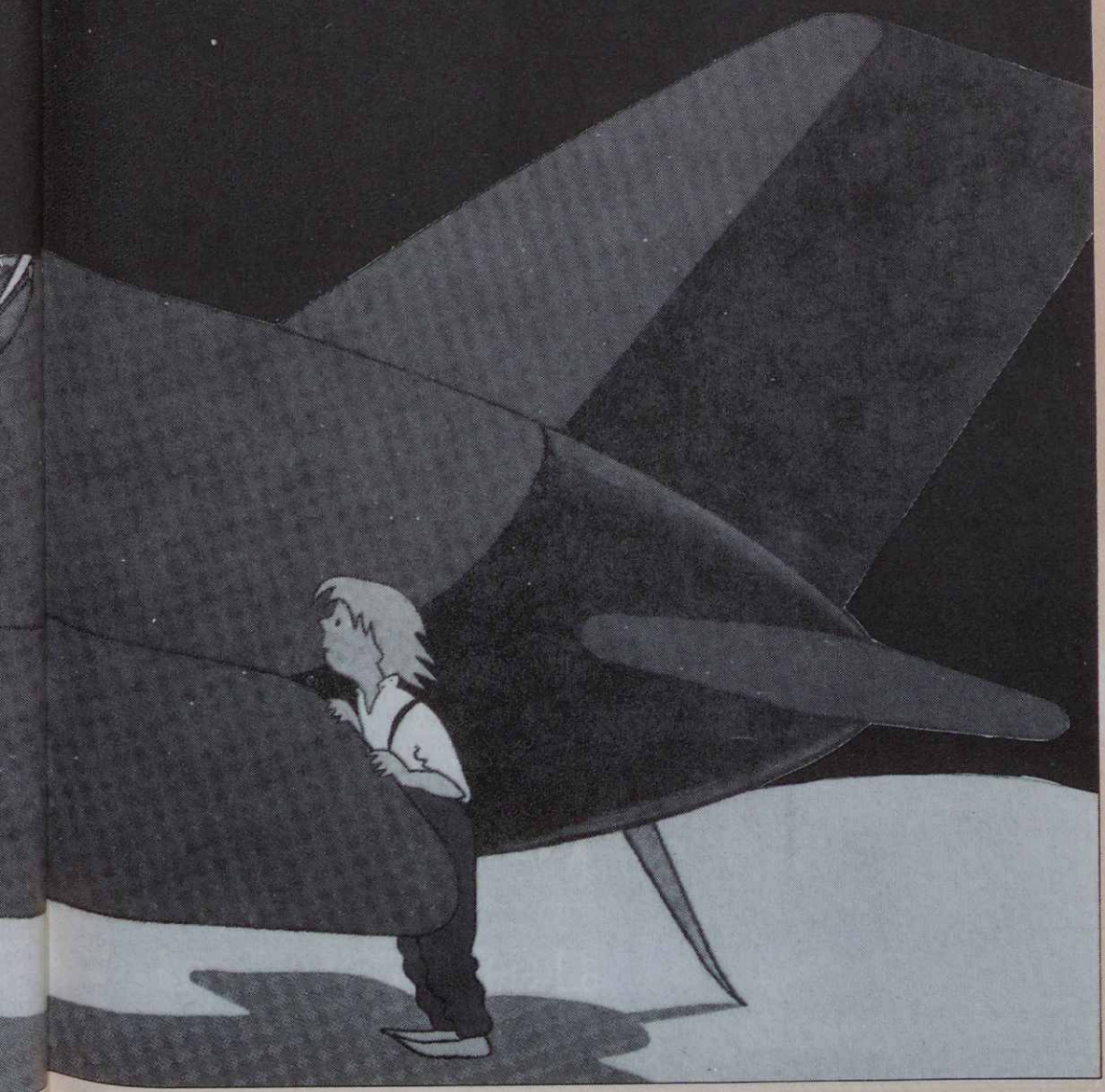
No fue posible hacer algo por el orgullo de la Regia Marina, su más hermosa nave de batalla. De los 1.920 tripulantes, un total de 1.352 perdieron la vida en el desastre, incluidos todos sus mandos importantes. Tras recuperar las aguas la anterior calma, se hicieron visibles largas manchas de aceite en su superficie, así como restos de lanchas salvavidas, tambores y balsas vacías, como fiel reflejo del cruel destino del «Roma». Los que se habían salvado del hundimiento permanecieron bastante tiempo agarrados a todo lo que flotaba en espera de una ayuda que tardaba en llegar, ya que la Escuadra temía una tercera incursión de la Luftwaffe. Es así que a finales de verano de 1943, cuando aún los misiles parecían un sueño de los científicos militares, los expertos del III Reich iniciaban una impresionante era de poderío, con esa demostración de lo que los ingenios destructores aire-superficie eran capaces de hacer, incluso de hundir de forma espectacular al acorazado de mayor desplazamiento de todas las marinas europeas en ese año después del alemán «Tirpitz», destinado entonces en los fiordos de Noruega. ■

«IPURBELTZ», EL GRAN COMIC VASCO

SEVE CALLEJA

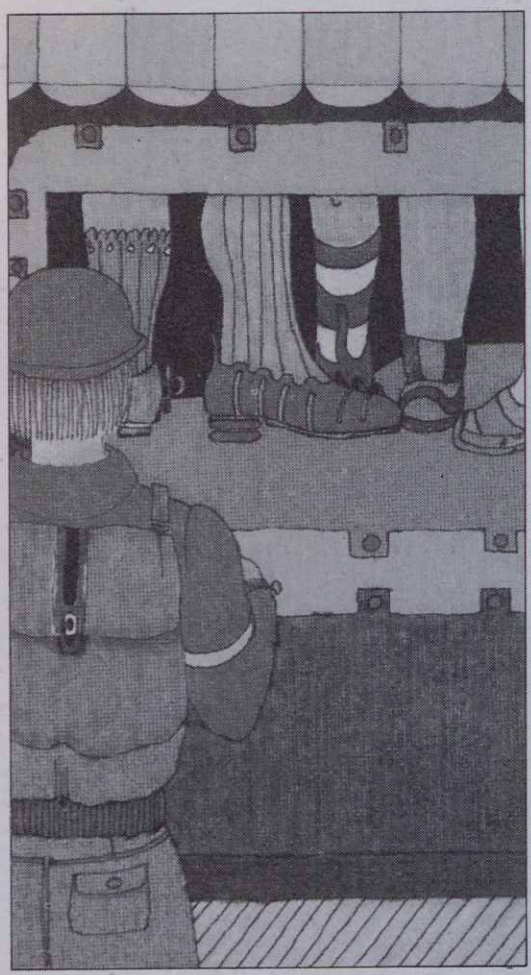


Nacida en diciembre del 77 bajo la apariencia del tebeo convencional, *«Ipurbeltz»* se ha convertido en la más destacada revista infantil vasca y, más aún, en el gran taller de ilustradores y guionistas autóctonos por el que se entrecruzan nombres de primeras firmas de escritores e ilustradores con la creatividad directa de los chicos. Apenas una década más tarde, y rebasados los cien primeros números de la revista, de la que a su vez vienen brotando álbunes unitarios, esta iniciativa de la editorial Erein se constituye en manifestación de lo que una política lingüística, el resurgir de ikastolas y editoriales y un sistema de subvenciones oficiales es capaz de generar con nombre propio.



TRAS el Decreto de Bilingüismo del 76, y paralelamente al renacer de las ikastolas, aparecen en un mismo año —1977— dos de las grandes editoriales vascas proyectadas particularmente en la literatura infantil: Elkar y Erein. De esta última dos de sus promotores, Julen Lizundia y Anjel Lertxundi, adscritos hasta entonces a las tareas de la editorial Gero de Bilbao, crean la revista infantil que iba a constituirse en el más relevante tebeo vasco: «Ipurbeltz».

Aunque con identidad propia, para comprender su génesis no es fácil sustraerse a un contexto inmediato en el que ya anteriores iniciativas como «Umeen Deia» o «Pan Pin» y simultáneas como «Kili-Kili» habían probado suerte en su proyección hacia el euskara y los niños desde perspectivas y situaciones diferentes; así como el de otros proyectos menos próximos de las revistas catalanas, inglesas y francesas —especialmente «Astrapi»—. Pero, y no sin dificultades propias, unas circunstancias menos desfavorables para la edición y difusión del euskara han hecho de «Ipurbeltz» un ambicioso proyecto, menos de urgencia, más rico en recursos estéticos y con mayores resonancias en el lector infantil.



De unas notas que sobre «Ipurbeltz» elaboraba el equipo editorial en setiembre de 1980[1], dos daños y medio después de su aparición, se desprende tres de los que consideramos rasgos fundamentales en la historia reciente de los libros infantiles en euskara: su escasez, su carácter instrumental al servicio de la promoción y recuperación del idioma y de la tradición folklórica y su estructura abierta a la participación de los mismos niños, rasgo este último que, si bien ha estado siempre en la génesis de toda revista infantil, adquiere en las publicaciones vascas un significado destacable:

«El objetivo fundamental que perseguía este equipo al publicar 'Ipurbetlz' era lograr un tebeo en euskara que sirviera de lectura ilustrada para tantos niños y niñas vascos que, en los años más delicados y críticos de la formación de su imaginación y de su sensibilidad, se encontraban huérfanos de toda lectura en euskara.

«Se deseaba convertir 'Ipurbeltz' en un medio a través del que poder desarrollar más y mejor la cultura vasca infantil: el sentido del humor, canalización de cuentos populares, invención de historietas, chistes, un grafismo adecuado a las necesidades infantiles, etc.

«También se abría 'Ipurbeltz' a cuantos jóvenes quisieran enviar sus originales, estimulando así la creatividad juvenil, y abriendo un cauce de expresión para todos aquellos vocacionalmente capacitados para trabajar en el mando del comic».

Precedentes y orígenes

Julen Lizundia y Anjel Lertxundi habían formado parte del equipo de Gero (antes Etor), iniciativa editorial en euskera dentro de la centenaria editorial Mensajero de Bilbao. Y allí se gestaron los primeros intentos de crear una revista infantil. Así con formato de tebeo se publicaba en 1975 «*Beleko eta biak*», especie de cuaderno de 24 páginas que recogía canciones, relatos en prosa y verso y algunas de las series con los conocidos personajes de Ibáñez (Mortadelo eta Philemon, Zipi eta Zape y Begiluze —Rompetechos—), recurso al que también habían acudido «Pan Pin» y «Kili-Kili», por ejemplo. A esta primera fórmula sucedieron, a manera de libros de lectura «*Irakur*», 2, 3, 4 y


JUVENTUD.
FUERZA.
SEGURIDAD.
Los 25 años de Caja Laboral
CAJA LABORAL

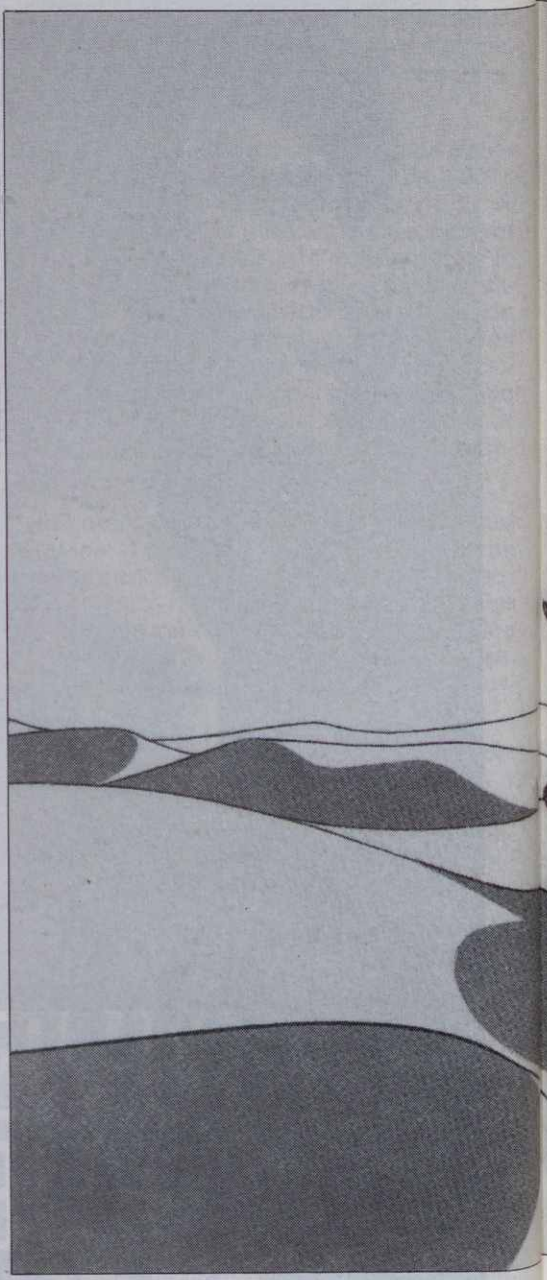
5, con ilustraciones del mismo Antton Olariaga que había adornado aquel primer álbum y, en algún caso, de Edorta Kortadi.

Se trataba de compendios de cuentos tradicionales, poemas y fragmentos seleccionados de entre una variada nómina de autores euskaldunes (J M.ª Satrústegui, Juan San Martín, Nemesio Etxaniz, Txomin Aguirre, Julene Azpeitia, Bilintz, Orixe, Kirikiño...) junto a los que Ander Lertxundi iba dejando muestras de su propia obra, además de las adivinanzas y retahílas infantiles adaptadas por el equipo pedagógico de la ikastola de Zarauz que coordinó la iniciativa. Se trataba, en definitiva, de los habituales contenidos de una revista infantil —tal era su formato en el primero de la serie— vertidos luego en forma de libro de lecturas escolares.

Y esos cinco volúmenes publicados entre el 75 y el 76, y que han conocido al menos cuatro ediciones hasta el 82, a caballo entre el libro y el tebeo, son además de una valiosa referencia literaria para los años en que se editaron, un primer ensayo cuyos contenidos y cuyos más directos promotores habrían de estar en el embrión de los que un año más tarde iba a llamarse «Ipurbeltz».

En efecto, en diciembre de 1977, recién constituida la editorial Erein, se edita el primer número de «Ipurbeltz», donde a los nombres de Lizundia y Lertxundi se suman guionistas como J. M.ª Arrieta, Gregorio Muro o Encarni Genua; y al de Olariaga, ilustradores como Tomás Hernández Mendizábal, Mikel Plazaola, Hilario Urkia o Jesús Lucas. Y a quienes, a partir del número 5, irán sumándose una extensa nómina de autores e ilustradores. Dos años más tarde, un reportaje aparecido en la prensa(2) hace balance de los primeros 25 números de la revista junto a la que había ido apareciendo una serie de álbumnes unitarios («Ipurbeltz saileko ale bereziak») desprendidos de ella y en los que los escritores y dibujantes recrean la historia o la mitología autóctonas sirviéndose de sus propios personajes: Mikel Berdoza plasma la biografía del bardo Iparraguirre, Gregorio Muro traslada a dos niños, Iker eta Ixone, al mundo legendario de las lamias o Mikel Plazaola coloca en la Edad de Piedra a sus cómicos personajes Prontxio eta Martxelino.

Una vez más, y a decir de sus impulsores, nacía «Ipurbeltz», al igual que la editorial que los sustentaba, con el único fin de desarrollar y potenciar la cultura vasca: «En nuestra actividad editorial buscamos redescubrir nuestra identidad socio-cultural y humana en todos los sentidos. Y hemos querido comenzar por el principio. Es decir, por la infancia y la juventud, los sectores principales, aunque no los únicos, a los que queremos responder y servir». Por eso, conscientes de la incidencia del tebeo en la vida del niño, de sus posibilidades de acudir a un lenguaje directo y coloquial y de las de proyectar a través de él un humor, una fantasía, una historia y una estética propias, pro-



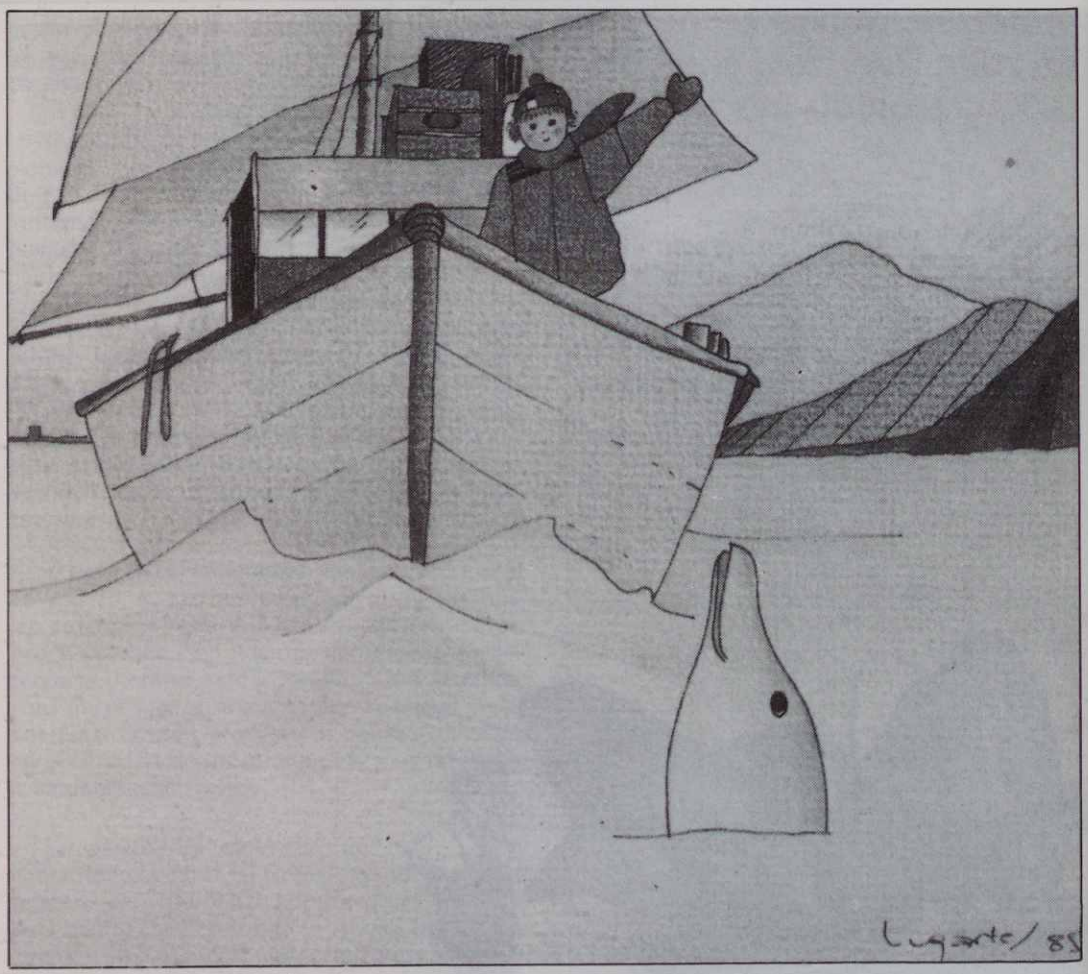


pician la promoción de guionistas e ilustradores autóctonos frente a la alternativa de traducir y adaptar modelos foráneos. Y esto incluso con secciones especiales dentro de la revista.

Difusión y contenidos

Con una paginación que ha venido ampliándose (16 páginas en los cuatro primeros, 24 en los 50 siguientes y 32 desde el n.° 57) y enriqueciéndose en color, y con una tirada entre los 7.000 y 8.000 ejemplares mensuales, la mitad de la cual se canaliza a través de subscripciones y el resto mediante la venta en kioscos y librerías o directamente en centros de enseñanza, «Ipurbeltz» se sostiene, además de en la venta, mediante subvenciones del Gobierno vasco y de la Diputación Foral de Guipúzcoa y ha llegado en abril del 86 a su número 100.

Respecto a sus contenidos, cabe decir que «Ipurbeltz» recoge por una parte los de aque-

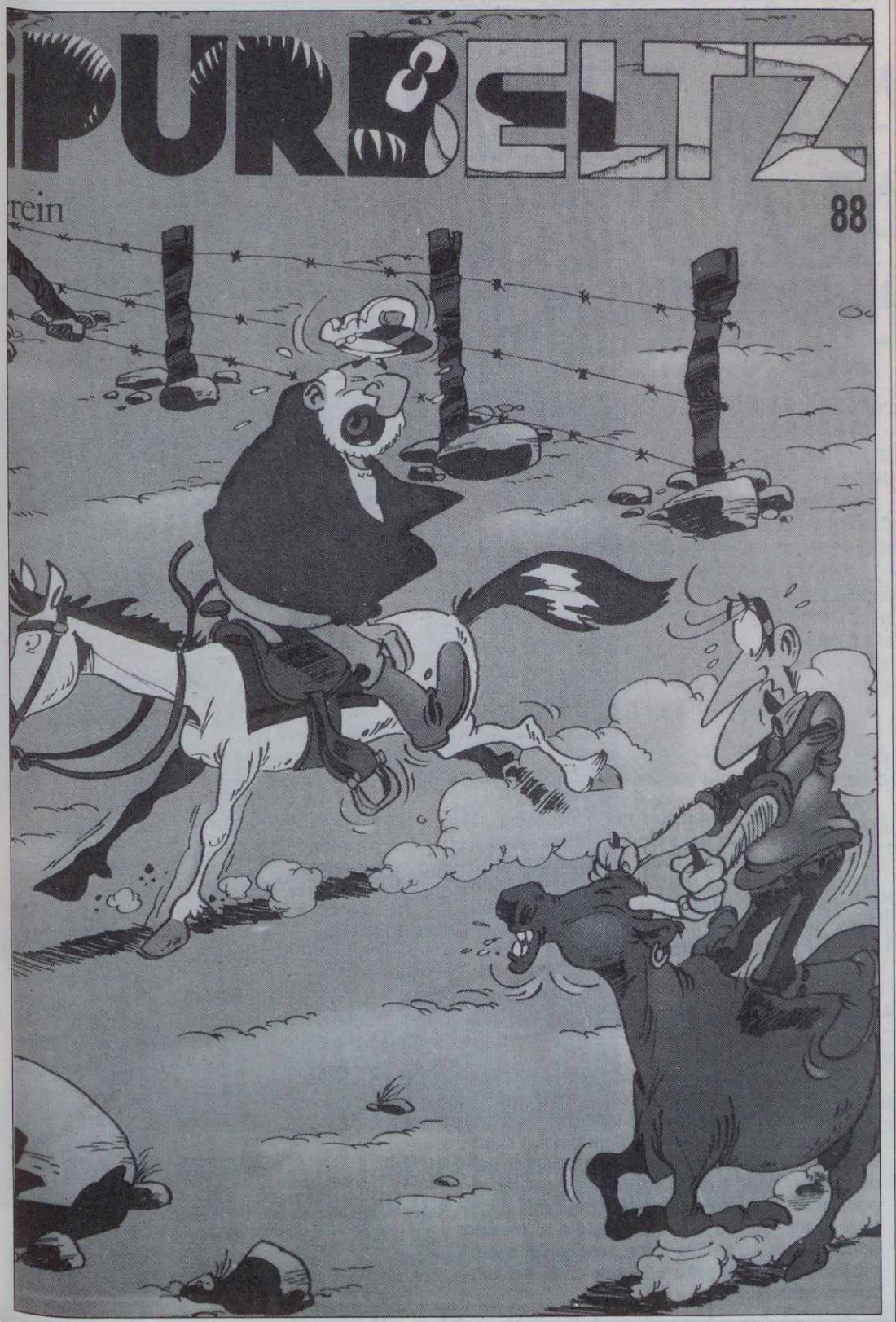


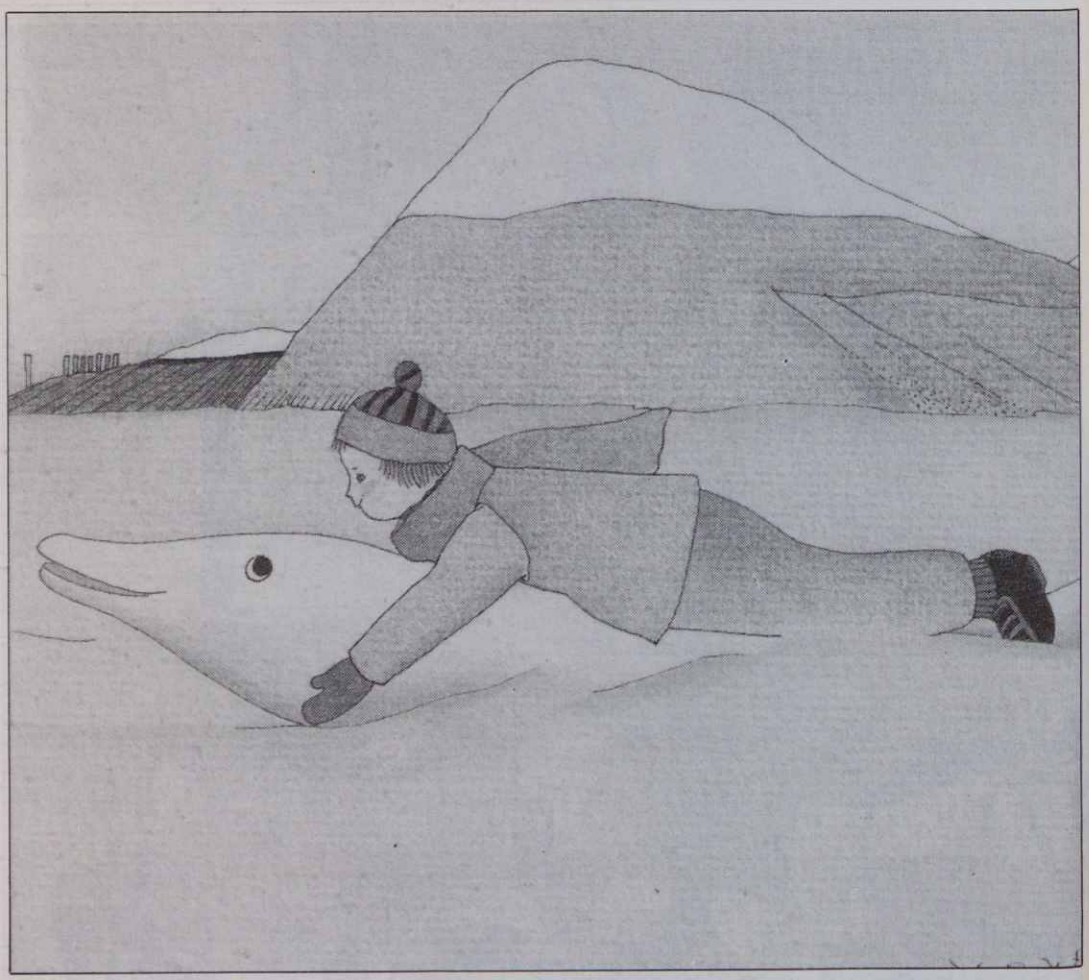
llas otras tentativas que, como «Umeen Deia», se sustentaba exclusivamente en la participación directa de los niños. Por ejemplo en secciones como «Zintzilik», donde se reproducen viñetas, chistes o adivinanzas enviadas por los lectores, o en «Marraskilari Gazteak», página especialmente destinada a promocionar a los nuevos creadores de comics.

En otras se invitaba a la participación mediante pasatiempos («Solasjaipausak») o actividades manuales («Idoiaren Ideiak») o a través del intercambio epistolar con la redacción («Buzoi Trukalaria»), que recuerdan bastante a la experiencia de «Kiki-Kili», por citar otro ejemplo próximo.

Ocupa el mayor espacio aquel en el que aparecen los personajes cómicos seriados de propia creación con los rasgos gráficos y humorísticos del tebeo europeo. Zipi y Zape y Mortadelo, a los que con tanta frecuencia se ha estado adaptando por falta de medios, tienen en «Ipurbeltz» su réplica y sus émulos en el «Ramuntxo Ganbeluntxo» de Sestelo, el «Bittor» de Varela, el «Poxo» de Mendizabal o el «Kipe» de Lopetegi..., caudal de nuevos personajes que van en la revista adquiriendo un perfil propio y acaban en un álbum monográfico posterior. Su precedente estaba ya en «Pan Pin», aquel suplemento infantil de la revista «Zeruko Argia», de los años 60, donde aún excesivamente tipificadas aparecían parejas infantiles como Iren eta Ixaka o Pirmin eta Katalin, confundidas entre las viñetas de «Txorizo ta Txistorra» —Mortadelo y Filemón— o «Patxi ta Peru» —Zipi y Zape—.

Pero, por otra parte, «Ipurbeltz» ha venido incorporando el comic artístico de rasgos muy elaborados y de carácter épico-narrativo al servicio del relato novelesco e histórico-legendario: «*Amaia*» o «*Iparraguirre*», de Miguel Berdoza; el «*Justin Hiriart*», de Fructuoso, en torno a los balleneros de Terranova, o las adaptaciones de temas ya clásicos como «*Erreka Mari*» o «*El principito*», de Encarni Genua y Jesús Lucas.


PURGELTZ
rein
88



Por último, el carácter más claramente didáctico lo recogen páginas de divulgación científica (habitualmente sobre la vida de los animales) y los breves relatos literarios apoyados en una o dos ilustraciones al estilo del precedente de los «Irakur» de Gero, esto es, a la manera del libro de lecturas escolares.

Un balance de 100 números

Prensa y televisión se hacían eco de su trayectoria de casi diez años con ocasión de la aparición en el mercado del número 100 de la revista en abril. Un total de 70 guionistas e ilustradores, muchos presentes en «Ipurbeltz» desde sus inicios y otros como colaboradores esporádicos, han venido dando forma a la revista a la par que su labor trascendía al mundo de los libros infantiles a los medios de comunicación donde el niño adquiere cada vez mayor relevancia.

Es por tanto el proyecto «Ipurbeltz», además de una revista, un exponente de cuanto se ha logrado en la última década. Si «Umeen Deia» nacía en pleno desierto y, al igual que «Pan Pin», «Pottolo» y tantas otras iniciativas efímeras, se sostenían en el humilde esfuerzo de un sector religioso comprometido con la misión didáctica, y si «Kili-Kili» recogía aquel testigo, puede decirse que «Ipurbeltz», que nace y crece —como su editorial— próxima a las modernas ikastolas, ha llegado a constituirse en una de las manifestaciones más significativas de la actual literatura vasca. ■

Notas

(1) Notas sobre «Ipurbeltz» realizadas por Erein en setiembre de 1980, documento de cinco folios facilitado por Julen Lizundia.

(2) Suplemento Dominical del diario «Deia», n.° 90, 20 de enero de 1980.

CREDITOS

PIDASELO A LA CAJA DE GUIPUZCOA



Si necesita un crédito, pídaselo a la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. Porque a través de su amplia gama, seguro que encontrará la mejor solución a su problema.

Como el Crédito Vivienda: un crédito para comprar un piso nuevo o dejar nuevo el que ya tiene.

O Credicap: para comprar lo que quiera y pagarlo hasta en 36 meses.

O Kredikar: para comprar un coche y pagarlo sobre la marcha.

No lo dude. Pida el crédito a la Caja de Guipúzcoa.

Kreditu bat behar baduzu, eska iezaiozu Gipuzkoako Aurrezki Kutxa Probintzialari. Zure arazoari erantzunik onena emateko modua han aurkituko duzu, aukera handia dauka eta.

Etxebizitzarako Kreditu gisa: etxebizitza berri bat erosteko edo lehendik daukazuna berritzeko kreditu bat.

Edo Kredicap: nahi duzuna erosteko eta berori 36 hilabetetan ordaintzeko.

Edo Kredikar: kotxe bat erosteko eta berori ibiliz ordaintzeko.

Ez egon zalantzan. Kreditua Gipuzkoako Kutxari eska iezaiozu.

CAJA DE AHORROS PROVINCIAL DE GUIPUZCOA
GIPUZKOAKO AURREZKI KUTXA PROBINTZIALA

"Estamos en todo"

© PUBLIS NGM

KREDITUAK

NO AHORRAMOS ESFUERZOS PARA NUESTRA CULTURA.

Nuestra cultura, la cultura de Vizcaya y del País Vasco, ocupa un lugar importante entre las actividades de la Caja de Ahorros Vizcaina.

Apoyamos todas las manifestaciones culturales, como certámenes literarios, concursos de música coral vasca, ciclos de conciertos, actividades de pintura y dibujo infantil, exposiciones, becas de investigación, apoyo al euskera...

Para nuestra cultura, no ahorramos ningún esfuerzo. Porque tiene todo nuestro interés.

GURE KULTURAREN ALDEKO AHALEGINIK EZ DOGU UKATZEN. Gure kulturak, Bizkaiko eta Euskal Herriko Kulturak, toki berezi bat dauka Bizkaiko Aurrezki Kutxaren ekintzen barruan.

Era guztietako kultur ekintzak bultzatzen ditugu: literatur sariketak, abesbatz musika lehiaketak, kontzertu aldiak, umeentzako margo eta marrazki lehiaketak, erakusketak, ikerketa bekak, euskera eta abar.

Gure kulturaren aldeko ahaleginik ez dogu ukatzen. Behin-behinekoa dalako. Geure Geurea.

CAJA DE AHORROS VIZCAINA

BIZKAIKO AURREZKI KUTXA